

**UNIVERSIDAD METROPOLITANA
ESCUELA GRADUADA DE ASUNTOS AMBIENTALES
SAN JUAN, PUERTO RICO**

**LA PRENSA ESCRITA COMO CONSTRUCTORA
DE PERCEPCIÓN AMBIENTAL**

Requisito parcial para la obtención del
Grado de Maestría en Artes en Estudios Ambientales
en Educación Ambiental

Por
Gerardo Enrique Alvarado León

9 de mayo de 2009

DEDICATORIA

A todos los periodistas ambientales de Puerto Rico, pasados, presentes y futuros. A los primeros, por sentar las bases de este movimiento; a los segundos, por servir de sana competencia; y a los terceros, porque esta investigación podrá servirles para que practiquen mejor la profesión.

AGRADECIMIENTOS

Antes que todo agradezco a mis padres, Enrique y Maribel, por permitirme ser parte de sus vidas y, en consecuencia, tener siempre palabras de aliento para levantarme y seguir adelante tras varios intentos de flaquear. Por eso mismo, le doy las gracias a mi hermana mayor, Itzamary, quien siempre ha sido un modelo a seguir.

Le doy las gracias al destino, por permitirme estar en el lugar correcto a la hora correcta para conocer sobre la Escuela de Asuntos Ambientales y sus ofrecimientos académicos. Aquí, profesores como María Vilches y Evelyn García, mis mentoras; así como Madeline Custodio y Alexis Molinares, entre otros, me ayudaron a reafirmar que la educación ambiental es una de las pasiones en mi vida. A todos les estoy agradecido por impartirme aunque fuera sólo un poco de sus excelentes conocimientos.

Volviendo sobre mis mentores, incluido mi jefe y periodista ambiental José Javier Pérez, les agradezco por confiar en mis capacidades y por instruirme en este complejo proceso de llevar a cabo una tesis, sobre todo en la revisión de literatura, metodología y análisis. Sé que sacar espacio en sus apretadas agendas para esta tarea no es fácil, pero solamente de esta forma se evidencia su genuino compromiso social.

Gracias a mis amigos Juan Gabriel Maldonado, Alberto Carlos Santell, Omayra González, Lisbet Loperena e Iván Hernández, por ayudarme con los cuestionarios y las traducciones. Y a mis demás allegados, que si escribo sus nombres jamás acabaré, gracias por apoyarme y llevarme a despejar la mente cuando más lo necesitaba.

Por último, pero no menos importante, mis más expresivas gracias van para los vecinos de la Parada 27, en San Juan, quienes me recibieron en su comunidad por más de tres meses y estuvieron dispuestos a colaborar en todos los aspectos de esta investigación, siempre con un refresco frío y unas galletitas. ¡Gracias a todos!

TABLA DE CONTENIDO

| | |
|---|------|
| LISTA DE TABLAS..... | vi |
| LISTA DE FIGURAS..... | viii |
| LISTA DE APÉNDICES..... | x |
| RESUMEN..... | xi |
| ABSTRACT..... | xii |
| | |
| CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN..... | 1 |
| Trasfondo del problema..... | 1 |
| Problema de estudio..... | 4 |
| Justificación..... | 7 |
| Preguntas de investigación..... | 7 |
| Meta..... | 7 |
| Objetivos..... | 8 |
| | |
| CAPÍTULO II: REVISIÓN DE LITERATURA..... | 9 |
| Trasfondo histórico..... | 9 |
| Marco conceptual o teórico..... | 12 |
| Estudios de caso..... | 16 |
| Marco legal..... | 23 |
| | |
| CAPÍTULO III: METODOLOGÍA..... | 26 |
| Revisión de documentos..... | 27 |
| Cuestionario..... | 29 |
| Grupo focal..... | 32 |
| | |
| CAPÍTULO IV: RESULTADOS Y DISCUSIÓN..... | 36 |
| Objetivo 1..... | 36 |
| Objetivo 2..... | 44 |
| Objetivo 3..... | 49 |
| | |
| CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES..... | 57 |
| | |
| LITERATURA CITADA..... | 62 |

LISTA DE TABLAS

| | |
|---|----|
| Tabla 1. Noticias ambientales publicadas en <i>El Nuevo Día, El Vocero y Primera Hora</i> del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008..... | 68 |
| Tabla 2. Clasificación por ejes temáticos de las noticias ambientales publicadas en <i>El Nuevo Día, El Vocero y Primera Hora</i> del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008..... | 69 |
| Tabla 3. Clasificación por códigos de las noticias ambientales publicadas en <i>El Nuevo Día, El Vocero y Primera Hora</i> del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008..... | 70 |
| Tabla 4. Cantidad de noticias ambientales por secciones publicadas en <i>El Nuevo Día, El Vocero y Primera Hora</i> del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008..... | 71 |
| Tabla 5. Cantidad de noticias ambientales publicadas con o sin fotografías en <i>El Nuevo Día, El Vocero y Primera Hora</i> del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008..... | 72 |
| Tabla 6. Uso del color en las fotografías de las noticias ambientales publicadas en <i>El Nuevo Día, El Vocero y Primera Hora</i> del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008..... | 73 |
| Tabla 7. Frecuencia en el uso de otro tipo de material gráfico en las noticias publicadas en <i>El Nuevo Día, El Vocero y Primera Hora</i> del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008..... | 74 |
| Tabla 8. Cantidad de noticias ambientales y sus fuentes de información publicadas en <i>El Nuevo Día, El Vocero y Primera Hora</i> del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008..... | 75 |
| Tabla 9. Noticias breves ambientales publicadas en <i>El Nuevo Día, El Vocero y Primera Hora</i> del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008..... | 76 |
| Tabla 10. Frecuencia en el uso de fuentes de información en las noticias ambientales publicadas en <i>El Nuevo Día, El Vocero y Primera Hora</i> del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008..... | 77 |
| Tabla 11. Noticias ambientales de otros ejes temáticos publicadas en <i>El Nuevo Día, El Vocero y Primera Hora</i> del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008..... | 78 |
| Tabla 12. Cantidad de noticias ambientales publicadas por mes en <i>El Nuevo Día, El Vocero y Primera Hora</i> del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008..... | 79 |
| Tabla 13. Género de los vecinos de Parada 27 que contestaron el cuestionario..... | 80 |
| Tabla 14. Edad de los vecinos de Parada 27 que contestaron el cuestionario..... | 81 |
| Tabla 15. Escolaridad de los vecinos de Parada 27 que contestaron el cuestionario... | 82 |

| | |
|---|----|
| Tabla 16. Afirmación #3 del cuestionario: Me interesa estar informado sobre la situación ambiental actual en Puerto Rico..... | 83 |
| Tabla 17. Afirmación #9 del cuestionario: Puedo identificar problemas ambientales en mi comunidad..... | 84 |
| Tabla 18. Afirmación #14 del cuestionario: Las acciones ambientales forman parte de mi estilo de vida..... | 85 |
| Tabla 19. Afirmación #16 del cuestionario: El contenido ambiental de la prensa escrita motiva mis acciones ambientales..... | 86 |
| Tabla 20. Afirmación #17 del cuestionario: Busco información relacionada al contenido ambiental que sale en los periódicos..... | 87 |
| Tabla 21. Matriz sobre percepción ambiental de los vecinos de Parada 27..... | 88 |
| Tabla 22. Matriz de actitud sobre los medios como constructores de percepción ambiental..... | 89 |
| Tabla 23. Matriz de actitud sobre la gestión ambiental del Gobierno..... | 90 |

LISTA DE FIGURAS

| | |
|--|-----|
| Figura 1. Distribución por periódicos de las noticias ambientales publicadas del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008..... | 92 |
| Figura 2. Distribución por eje temático de las noticias ambientales publicadas en <i>El Nuevo Día, El Vocero y Primera Hora</i> del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008..... | 93 |
| Figura 3. Distribución por categorías de las noticias ambientales publicadas en <i>El Nuevo Día, El Vocero y Primera Hora</i> del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008..... | 94 |
| Figura 4. Ubicación por sección de las noticias ambientales publicadas en <i>El Nuevo Día, El Vocero y Primera Hora</i> del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008..... | 95 |
| Figura 5. Noticias ambientales publicadas con o sin fotografías en <i>El Nuevo Día, El Vocero y Primera Hora</i> del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008..... | 96 |
| Figura 6. Fotografías a color y en blanco y negro en las noticias ambientales publicadas en <i>El Nuevo Día, El Vocero y Primera Hora</i> del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008..... | 97 |
| Figura 7. Uso de otro material gráfico en las noticias ambientales publicadas en <i>El Nuevo Día, El Vocero y Primera Hora</i> del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008..... | 98 |
| Figura 8. Distribución de las fuentes de información en las noticias ambientales publicadas en <i>El Nuevo Día, El Vocero y Primera Hora</i> del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008..... | 99 |
| Figura 9. Distribución por periódico de las noticias breves ambientales publicadas del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008..... | 100 |
| Figura 10. Distribución del uso de fuentes de información en las noticias ambientales publicadas en <i>El Nuevo Día, El Vocero y Primera Hora</i> del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008..... | 101 |
| Figura 11. Noticias ambientales de otros temas publicadas en <i>El Nuevo Día, El Vocero y Primera Hora</i> del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008..... | 102 |
| Figura 12. Distribución por mes de las noticias ambientales publicadas en <i>El Nuevo Día, El Vocero y Primera Hora</i> del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008.. | 103 |
| Figura 13. Distribución por género de la muestra de investigación..... | 104 |
| Figura 14. Distribución por edad de la muestra de investigación..... | 105 |

| | |
|--|-----|
| Figura 15. Nivel de escolaridad de la muestra de investigación..... | 106 |
| Figura 15. Respuestas a la afirmación #3 del cuestionario: Me interesa estar informado sobre la situación ambiental actual en Puerto Rico..... | 107 |
| Figura 16. Respuestas a la afirmación #9 del cuestionario: Puedo identificar problemas ambientales en mi comunidad..... | 108 |
| Figura 18. Respuestas a la afirmación #14 del cuestionario: Las acciones ambientales forman parte de mi estilo de vida..... | 109 |
| Figura 19. Respuestas a la afirmación #16 del cuestionario: El contenido ambiental de la prensa escrita motiva mis acciones ambientales..... | 110 |
| Figura 20. Respuestas a la afirmación #17 del cuestionario: Busco información relacionada al contenido ambiental que sale en los periódicos..... | 111 |

LISTA DE APÉNDICES

| | |
|---|-----|
| Apéndice 1. Carta de autorización del AGMUS IRB..... | 113 |
| Apéndice 2. Hoja de análisis de contenido noticioso..... | 114 |
| Apéndice 3. Cuestionario..... | 115 |
| Apéndice 4. Hoja de consentimiento para el cuestionario..... | 116 |
| Apéndice 5. Preguntas guías para el grupo focal..... | 117 |
| Apéndice 6. Hoja de consentimiento informado para el grupo focal..... | 118 |

RESUMEN

Documentamos y describimos el tratamiento que recibe la información ambiental en los tres periódicos nacionales *El Nuevo Día*, *El Vocero* y *Primera Hora*. También comprobamos si la prensa escrita es un elemento clave en la percepción ambiental de las personas, específicamente de los vecinos de la comunidad Parada 27, en San Juan. Y demostramos si el contenido ambiental de los diarios se traduce en acciones amigables al entorno, tanto a nivel individual como colectivo. Los métodos que usamos para cumplir con los objetivos del estudio fueron: revisión de documentos (Sandoval, 1996), cuestionarios y grupo focal. Como parte de los hallazgos, encontramos que en un período de estudio de seis meses (1 de julio al 31 de diciembre de 2008), los tres periódicos publicaron 1,081 noticias ambientales, que encajaron en ocho ejes temáticos previamente seleccionados. La mayoría de la información tabulada fue sobre clima y la noticia fue el género periodístico más utilizado (95%), lo que confirma que el enfoque del periodismo ambiental sigue siendo simplista, espontáneo y carente de profundidad. Con el cuestionario, que repartimos a 100 personas, encontramos que a los vecinos les interesa estar al tanto de la situación ambiental actual en Puerto Rico, para lo que recurren a los periódicos y a la televisión, principalmente. Asimismo, casi todos dijeron que pueden identificar problemas ambientales en su comunidad y que las conductas ecológicas forman parte de su estilo de vida. Sin embargo, dichas acciones son claramente cotidianas. El grupo focal nos permitió hallar que no existen garantías de que el contenido ambiental se traduzca en acciones a favor del ambiente, ni que motive a las personas a buscar información relacionada. Entonces, concluimos que los temas ambientales tienen presencia constante, pero insuficiente en los medios estudiados. Además, que la percepción ambiental de los vecinos, en parte, está construida por el contenido que reciben de los medios, pues no dejan de ser realidades sociales presentadas por los periodistas. Por último, aunque el contenido no medie directamente sobre las conductas, la constante exposición y búsqueda son indicativas de futuras acciones. No podemos inferir que los resultados serán iguales en otras comunidades, pero sí establecer tendencias de lo que podrían percibir sobre el entorno natural.

ABSTRACT

We describe and document the treatment given to environmental information in Puerto Rico's three national newspapers: *El Nuevo Día*, *El Vocero* and *Primera Hora*. In addition we try to prove whether the press is a key component in the perception people have of the environment, specifically that of the residents of the Parada 27 community in San Juan. Furthermore, we seek to illustrate if and how environmental content in newspapers translates to environmentally friendly actions; both individual and collective. The methodologies used to meet the objectives of the study were: document reviews (Sandoval, 1996), questionnaires, and focus group. As part of the findings of a six month study period (from July 1 to December 31, 2008), we saw a total of 1,081 environmental news published in the three aforementioned newspapers, all of which fit into 8 pre-selected themes. Almost all information was related to weather conditions, most frequently using the informative news journalistic genre (95%), which confirms that the approach to environmental journalism and reporting continues to show a lack of depth in information. With the questionnaire, distributed to 100 people, we found that the Parada 27 neighbors were interested in being up to date with the current environmental situation in Puerto Rico, for which they mostly rely on newspapers and television to obtain. Also, almost all said they can identify environmental problems at their community and that an ecologically conscious behavior is part of their lifestyle. However, such actions are clearly just simple everyday actions. The focus group allowed us to find that there is no promise that news content will translate into action in favor of the environment, or that it motivates people to look for related information. We conclude that environmental issues have a constant, yet insufficient, presence in the studied media. Moreover, the environmental perception of local residents is, in part, built by the content they receive from the media, since it still constitutes social truths presented by journalists. Lastly, although news contents do not have a direct effect on behavior, constant exposure and research are indicative of future actions to be taken. We can not infer that the results will be the same in other communities, but we can establish trends of what perceptions could be seen in regards to the natural environment.

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Trasfondo del problema

La llegada de la imprenta en 1436 sirvió como punta de lanza a la comunicación colectiva a través de los medios noticiosos de alcance masivo. Siglos más tarde, de ahí surgió la percepción de que los mensajes difundidos trascienden la vida cotidiana de las personas (Carabaza, 2006). Igartúa (2002) indicó que actualmente los medios de comunicación presentan una visión, y cito: “sintética, selectiva y sesgada de cómo funcionan las cosas, lo que ayuda a mantener y reforzar las conductas y valores convencionales”. Los temas del medio ambiente no están exentos de esa mirada.

Acontecimientos como huracanes, terremotos y otros desastres naturales parecen influenciar en la representación ambiental de las audiencias, puesto que activan las percepciones preconcebidas y le dan nuevos significados basándose en la información que les llega a través de los medios noticiosos (Farr, 1993).

Carabaza (2006) mencionó en su artículo que hace algunos años comenzaron las investigaciones sobre naturaleza y medios de comunicación. Sobre el particular, Shanahan y McComas (1999) agregaron que dichos estudios pueden clasificarse en tres tendencias: la visión que los medios tienen del medio ambiente, los efectos de los temas ambientales en las audiencias, y los efectos de los medios en la ideología ambiental, así como su relación con la cultura. En términos generales, según Carabaza (2006), sus investigaciones arrojaron que las informaciones sobre el medio ambiente no han estado de forma permanente en los medios de comunicación.

Precisamente, desde sus inicios como disciplina en la década del 70, el principal reto del periodismo ambiental ha sido lidiar con las constantes críticas acerca del trato

que reciben las informaciones. Como planteó Alcoceba (2004), la falta de compromiso de las propias instituciones comunicativas hacia los temas ecológicos, y cito: “ha fomentado la apatía en las audiencias”, situación que se agrava y justifica con la crisis en la industria del papel y los cambios en la publicidad. Como ejemplo, el autor dijo que en España ninguno de los diez periódicos de mayor tirada cuenta con un área dedicada únicamente a temas ambientales. Del mismo modo, escasean los programas de radio y televisión sobre naturaleza. Luego, en el mismo artículo, esbozó que la información que predomina en los medios suele ser de denuncia o catastrófica, en lugar de preventiva para que amplíe la diferenciación y conciencia crítica de las audiencias. Alcoceba (2004) atribuyó esta escasez de temas a la falta de especialización periodística.

Volviendo a Carabaza (2006), ella planteó, dejándose llevar por otros estudios, que la temática ambiental en los medios es, y cito: “escasa y simplista, y no muestra una actitud educativa y crítica”. En consecuencia, se mantiene al margen de los hechos y se circunscribe a meras descripciones. Al igual que Alcoceba (2004), la autora señaló deficiencias en el trato que reciben las informaciones ambientales. Sin embargo, también dejó claro que en países del Nuevo Mundo, como Ecuador y Canadá, por citar algunos, los medios de comunicación son los mejores aliados del ambiente.

Pero los autores no se ponen de acuerdo, ni garantizan que lo anterior forme ciudadanos más educados cuyas acciones sean favorables al ambiente. Por un lado, Wolf (1994) argumentó que las comunicaciones no median directamente sobre el comportamiento explícito del receptor, más bien tienden a influenciar la forma con la que el destinatario organiza su propia imagen del ambiente. Mientras, aunque reconocen su dificultad, Ostman y Parker (1987) sí establecieron una relación entre el medio de procedencia y el efecto del mensaje en las audiencias. Los autores alegaron que menos personas se informan sobre el medio ambiente a través de la televisión. En contraste, los que leen periódicos se interesan más en la temática, se involucran en

actividades afectivas hacia su entorno natural y expresan un mayor conocimiento, conciencia y comportamiento positivo a favor del medio ambiente.

Pero como expuso Carabaza (2006), si bien es cierto que los medios juegan un papel importante en la construcción de la cultura ambiental de las audiencias, también hay que tomar en consideración otros factores: comunicación y sociedad, ámbito político, ámbito educativo y el ámbito de las organizaciones civiles. Por lo tanto, la doctora mexicana en comunicación social sostuvo que estos cuatro aspectos se encuentran interactuando y determinando la cultura ambiental de cualquier grupo social.

En Puerto Rico, esa aseveración pareció comprobarse en la tesis de Alvarado (2000), al menos, desde el punto de vista de los periodistas ambientales locales. Aún así, el autor reconoció que el periodismo ambiental puede recibir presiones de la gerencia de los medios, así como del Gobierno, la empresa privada, la publicidad y las relaciones públicas. Pero concluyó que los periodistas del patio están comprometidos con las causas ambientales, poseen cualidades intelectuales y éticas que los destacan de otros reporteros y aportan ideas para desarrollar historias nuevas. Es de esperarse que dichas características redunden en un periodismo ambiental de calidad y una mejor percepción del entorno natural por parte de las audiencias.

Pero esa percepción o representación no necesariamente se traduce en acciones amigables con el ambiente. Aunque Solano (2001) mencionó que una de las características de la comunicación ambiental es estimular la participación, y cito: “ayudando a las personas y a los grupos sociales, a profundizar su sentido de responsabilidad y expresarlo decididamente en la búsqueda de alternativas para lograr una relación sociedad-naturaleza verdaderamente equilibrada con miras hacia el desarrollo sustentable a escala humana”, la organización de educación ambiental GreenCOM (2003) estableció que hay cuatro etapas para la acción y/o toma de decisiones en pro del entorno. La primera de esas etapas es la preconciencia, en la

que las personas aún no son conscientes del problema y no tienen idea de que pueden hacer algo para solucionarlo. Precisamente, es aquí donde son más efectivas las campañas de los medios de comunicación y otras gestiones que le dan visibilidad al tema. La segunda etapa es la contemplación, donde las personas ya son conscientes de la problemática ambiental, pero sólo unos pocos toman acción. Lo que se cuestionan quienes están en este grupo es qué beneficio sacarán de sus acciones, cuáles son las posibles consecuencias negativas, qué más pueden hacer y qué esperan los demás.

La tercera etapa, según GreenCOM, es la acción, en la que las personas deciden llevar a cabo una faena, pero necesariamente no la cumplen. Quienes actúan suelen lidiar con dos interrogantes: podré hacerlo realmente o alguien me detendrá. En este punto la información de por qué es necesario actuar es innecesaria, mas no así la que especifica qué y cómo hay que hacerlo. Los comunicadores deben remover, mediante información y persuasión, aquellos obstáculos que impidan a la audiencia incurrir en prácticas ambientalmente amigables. Finalmente, la consistencia se manifiesta a través de quienes hacen de estas acciones su estilo de vida. Quienes están en esta etapa refuerzan positivamente su actitud ayudando a otros a integrar la acción ambiental en su vida. Aquí, se ofrece información adicional y se recurre a los medios para reconocer las acciones positivas.

Problema de estudio

Como se dijo anteriormente, los fenómenos y desastres naturales parecen influir en la percepción y/o representación ambiental de las audiencias, quienes le dan nuevos sentidos a lo que creen dejándose llevar por lo que reciben de los medios. Pero, ¿pasará lo mismo en una comunidad que, en lugar de huracanes y tormentas, históricamente ha sido asediada por la contaminación y el fantasma de la expropiación?

Ese es el caso de las comunidades aledañas al caño Martín Peña, ubicadas en el mismo centro de San Juan, cuyas luchas ambientales y muestras de autogestión comunitaria han sido muy reseñadas en los medios de comunicación locales.

No es hasta el 2004 que las acciones de un total de 28,184 residentes (L. Rodríguez, directora ejecutiva de la Corporación del Proyecto Enlace del Caño Martín Peña, com. pers.) de las comunidades Buena Vista-Santurce, Buena Vista-Hato Rey, Barrio Obrero Marina, Barrio Obrero (Oeste y San Ciprián), Israel-Bitumul, Las Monjas, Parada 27 y Península de Cantera, comenzaron a ocupar más páginas en la prensa escrita local. En ese año la entonces gobernadora, Sila María Calderón, firmó la Ley 489 del 24 de septiembre de 2004, también conocida como la Ley para el Desarrollo Integral del Distrito de Planificación Especial del Caño Martín Peña (Díaz, 2004).

Dicha ley pretende darle permanencia a los proyectos de rehabilitación de la zona y creó la Corporación del Proyecto Enlace del Caño Martín Peña, que tiene la obligación de coordinar e implantar todas las fases de la iniciativa que procura convertir las ocho comunidades en lugares realmente habitables. Lo que sucede en esta área, de acuerdo con otro artículo periodístico (López, 2006), es que cuando los vecinos comenzaron a ubicarse allá para la década de 1930, utilizaron basura para rellenar y construir sus viviendas. En consecuencia, el caño, una de las arterias del estuario de la bahía de San Juan, redujo su ancho de 200 a sólo tres pies en algunos puntos.

Tres meses después de la aprobación de la ley, el Departamento de Transportación y Obras Públicas (DTOP) y la Administración de Carreteras y Transportación (ACT) presentaron el Plan de Desarrollo Integral y Usos del Terreno del Distrito Caño Martín Peña. A partir de esa fecha, y un periodo de 15 años, el plan se propone transformar el caño mediante una limpieza profunda y dragado para devolverles la calidad de vida a sus residentes, haciéndolos partícipes del proceso.

Según el artículo periodístico (Shokook, 2004), además del dragado, el plan prevé restaurar la franja verde de conservación en ambos lados del caño, construir carreteras que bordearán dichas franjas y mejorar los sistemas de alcantarillado y energía eléctrica. Estas gestiones requieren el realojo de unas 1,500 familias.

En el 2007, el Gobierno otorgó \$25 millones para invertirlos en los proyectos que revitalizarán las ocho comunidades. Esos fondos los canalizaría el Proyecto Enlace y se utilizarían, entre otras cosas, para adquirir estructuras abandonadas que fueron desalojadas en preparación para el eventual dragado del caño (López, 2007).

Y el año pasado, 2008, el evento de mayor trascendencia reseñado por la prensa escrita desde las comunidades aledañas al caño fue la creación del Fideicomiso de la Tierra, un mecanismo que le garantiza la tenencia colectiva de las tierras a los vecinos y que se creó para evitar el desplazamiento involuntario. En julio de ese año el entonces gobernador, Aníbal Acevedo Vilá, vetó un proyecto de ley que daba al traste con las aspiraciones de los residentes. Con el veto, se posibilitó que los terrenos, propiedad del Gobierno estatal y municipal, pasen al Fideicomiso de la Tierra (Rodríguez, 2008).

En el 2002 las comunidades se unieron en una entidad conocida como el G-8 para participar activamente en la toma de decisiones de planificación e implantación de sus iniciativas. Los mismos vecinos, así como entes públicos y privados, consideran que otras comunidades deben emular su ejemplo de autogestión (Shokook, 2008).

Por lo tanto, teniendo en cuenta que las acciones de las ocho comunidades han sido hartamente cubiertas por la prensa escrita en los pasados años, con esta tesis nos propusimos investigar si la percepción ambiental de los vecinos de al menos una de ellas, Parada 27, se ve influenciada por el contenido noticioso que protagonizan y/o reciben. Además, estudiamos si la información ambiental reseñada en los periódicos es un elemento que se traduce en acciones amigables al ambiente.

Justificación del estudio

Realizar este estudio fue importante porque ahora existe un panorama más claro de si en Puerto Rico se está practicando un periodismo ambiental que cumpla con las funciones de informar, entretener y educar (Martínez, 1992) a la ciudadanía. Precisamente, la necesidad de esta investigación surgió al detectar la ausencia de estudios previos a nivel local que sirvieran de punto de partida y comparación. La urgencia de realizar esta tesis a la mayor brevedad posible radicó en que los resultados arrojaron luz sobre qué percibe la gente de su entorno natural a través de los medios noticiosos, y si esa percepción se traduce en acciones amigables hacia el ambiente. Además, se hicieron recomendaciones para mejorar la práctica del periodismo y a los entes encargados de la protección ambiental. A largo plazo, la investigación podría extenderse a otras comunidades.

Preguntas de investigación

1. ¿De qué manera los tres periódicos de tirada nacional; *El Nuevo Día*, *El Vocero* y *Primera Hora*, integran los temas ambientales a su agenda diaria?
2. ¿Cómo contribuye la prensa escrita en la construcción de la percepción ambiental de los vecinos de la comunidad Parada 27, aledaña al caño Martín Peña?
3. El contenido de la prensa escrita, ¿cuánto motiva a los residentes de la comunidad Parada 27 en sus acciones amigables con el ambiente?

Meta

La meta de esta investigación fue documentar y describir el tratamiento que recibe la información ambiental que los periódicos *El Nuevo Día*, *El Vocero* y *Primera Hora* publican como parte de su agenda diaria. Asimismo, nos propusimos comprobar si la prensa escrita es un elemento clave en la construcción de la percepción ambiental

de los vecinos de Parada 27, a través de mecanismos que nos permitieron conocer de cerca la comprensión ecológica, necesidades y frustraciones de la comunidad. En tercer lugar, perseguimos demostrar si el contenido noticioso de los diarios se traduce en acciones amigables con el ambiente, tanto a nivel personal como colectivo.

Objetivos

1. Explorar si la temática ambiental es parte de la agenda diaria de los tres periódicos de tirada nacional y examinar cómo es el trato que reciben esas informaciones.
2. Evaluar la percepción ambiental de los ciudadanos de la comunidad Parada 27, aledaña al caño Martín Peña, para determinar si ésta es influenciada por el contenido que reciben a través de la prensa escrita.
3. Determinar si el contenido noticioso de los tres periódicos de tirada nacional motiva las acciones amigables al ambiente.

CAPÍTULO II

REVISIÓN DE LITERATURA

Trasfondo histórico

Las conferencias internacionales de Estocolmo en 1972, Belgrado en 1975, Tbilisi en 1977 y Río de Janeiro en 1992, entre otras, sirvieron como escenario para proponer a la educación ambiental como la mejor aliada del ambiente, convirtiéndola en herramienta vital para su conservación. En términos generales, en estos encuentros se convino que la toma de conciencia, conocimientos, actitudes y destrezas ambientales redundarían en participación a favor del entorno natural. Entonces, como afirmó Cimadevilla (2005), era de esperarse que la temática ambiental captara más la atención de los medios de comunicación y otros organismos desde la década de 1980.

Particularmente, la Declaración de Estocolmo destacó la necesidad de crear conciencia sobre el medio ambiente para sentar las bases de una opinión pública bien informada sobre el entorno natural y una conducta centrada en la protección y mejoramiento (Cruz, 2008). Mientras, la Declaración de Tbilisi estableció que los medios de comunicación social tienen la responsabilidad de poner sus recursos al servicio de la educación ambiental. Una manera de lograrlo es mediante el periodismo ambiental, que Fernández (2002) definió como, y cito: “el ejercicio o periodismo especializado que atiende la información generada por la interacción del hombre o de los seres vivos con su entorno, o del entorno en sí”. Pero Solano (2001) expuso que, específicamente en Latinoamérica, la comunicación ambiental no ha cumplido del todo su misión de crear conciencia ambiental en las poblaciones, lo que implica un desfase entre la comunicación en sí y la educación ambiental. El autor atribuyó el atraso a que la temática ambiental es de difícil transmisión y a la falta de especialización periodística.

Por su parte, Dunlap (2002), a través del análisis de varios sondeos de opinión, estableció que la conciencia ecológica en la población estadounidense ha estado presente hace varios años. Concluyó que entre los norteamericanos sí existe preocupación por la calidad del medio ambiente y su visión los lleva a calificar como serios los problemas del entorno natural. Los encuestados parecieron estar de acuerdo con los recursos económicos que asigna el Estado para la protección ambiental.

Citando varios autores que han estudiado el contenido ambiental en los medios, Cimadevilla (2005) alegó que los hallazgos se repiten: falta de profundidad en las noticias, no muestran continuidad ni van más allá de su valor momentáneo. Tampoco hay políticas editoriales explícitas para destacar los temas ambientales, periodistas especializados ni rutinas orientadas a favorecer su tratamiento. De acuerdo con el autor, la temática ambiental es tratada de forma circunstancial, simplista y sensacionalista. Esa espectacularización se evidencia en las percepciones de la audiencia, alegó.

Aún así, Cimadevilla (2005) insistió en que, aunque la cobertura mediática de las últimas décadas ha publicado gran cantidad de mensajes que alertan e instan a vivir más cerca de lo ecológico, las audiencias no parecen seguir ese rumbo. Tampoco los medios. Según el autor, ambos actores no cultivan valores ambientales, más aún el caso de los medios, a quienes definió como co-constructores de percepciones. Sobre este particular, Carabaza (2006) puso de manifiesto que la participación de los medios en la construcción de la cultura ambiental va más allá del ámbito comunicacional, ya que hay que considerar otros factores como la política gubernamental ambiental, la labor de las organizaciones civiles y la educación ambiental. La comprensión de estos factores explica el privilegio de unos temas sobre otros en los medios, dijo la autora.

En el mismo artículo, Carabaza (2006) reiteró que, en conjunto con otras instituciones, los medios noticiosos tienen la misión de lograr que las audiencias

conozcan y analicen las estrategias, así como la manera de implementarlas, para aplacar la problemática ambiental. Pero recalcó que la respuesta de las personas hacia el entorno no depende de la vía por la que llegue la información, sino de la representación que se haga de ésta. La comunicación es la base de este proceso. Cimadevilla (2005) agregó que, y cito: “no es una comunicación determinada la que logra las incidencias, sino que es una larga secuencia de relaciones y consumos mediáticos la que incide en los modos en que se interpreta la realidad mediatizada”.

Caldwell (1993) propuso tres niveles de percepción e interpretación ambiental humano: incidental, operacional y sistémico. En el primer nivel se conciben los problemas ambientales como inevitables, es decir, como resultado de las actividades humanas, por lo tanto, conlleva adoctrinamiento y sanción legal para los responsables del deterioro. El nivel operacional asume el deterioro del entorno como involuntario, o sea, producto de errores o mala administración de los recursos, por lo tanto, la protección se concentra en planes de manejo, regulaciones y análisis de impacto. El nivel sistémico inserta los problemas ambientales en el modelo económico global vigente, así que la solución radica en modificar la producción, sustituir instituciones, y nuevos métodos de utilización de materiales y fuentes de energía, según el autor.

En tanto, Calero, Gil y Vilches (2006) concluyeron que la prensa no constituye, por sí sola, un papel educativo adecuado para la ciudadanía, pero podría ser empleada por los educadores y demás comunicadores para contribuir a una visión de la problemática ambiental global, y generar actitudes y comportamientos hacia el desarrollo sustentable. Basado en el modelo de comunicación ambiental que el doctor Peter Sandman desarrolló en la década de 1970, Day (2001) sostuvo que, y cito: “la información, por sí misma, no es suficiente para sostener comportamientos, pero sí puede llevar a un cambio de actitud que puede conducir a un comportamiento. Pero sin el motivador y una acción inicial que genere disonancia cognitiva y propicie la búsqueda

de información, no hay nada que dispare el proceso de aceptar la información”. El modelo de Sandman, de acuerdo con Day (2001), combina los modelos educativo y publicitario, de manera que los mensajes ambientales utilizan un motivador relevante relacionado con un estado de necesidad que induce a un pequeño comportamiento inicial en la audiencia.

Marco conceptual o teórico

Con el propósito de que las preguntas de investigación de esta tesis fueran claramente entendidas, definimos una serie de conceptos de forma operacional, es decir, ajustada a la meta y los objetivos que quisimos alcanzar.

La agenda diaria de un medio de comunicación, en este caso impreso, se refiere a la manera en que éste aborda los temas. Dicho trato incluye los tres códigos del trabajo periodístico trabajados por Gioda y Llobet (1995), a saber, lingüístico (palabras), icónico (imágenes) y paralingüístico (ubicación, extensión, titulación, color y signos no textuales). La agenda diaria también incluye las fuentes de comunicación, ya sean humanas (personas) o físicas (libros, revistas, documentos y archivos, entre otros). En cuanto a los temas ambientales, éstos se limitan a varios de los que Felippa y Tomatis (2002) incluyeron en su investigación. Como expusieron Alvarado (2000) y Alcoceba (2004), hay que tener presente que el periodismo ambiental puede recibir presiones del propio Gobierno, la empresa privada, la publicidad y las relaciones públicas, además de que a veces es evidente la falta de compromiso de las mismas instituciones comunicativas.

El término contribuye o contribuir se refiere a la manera en que la prensa escrita ayuda a los lectores a construir su percepción ambiental. Mientras, construir o construcción se refiere al proceso mediante el cual las personas ordenan la información que reciben a través de las noticias y elaboran o refuerzan su percepción. Entonces,

percepción ambiental se entiende como la idea general que tiene la audiencia sobre el entorno natural partiendo de su relación con los problemas ambientales que la rodean. Aquí se toman en consideración los tres niveles de percepción e interpretación ambiental humana que Caldwell (1993) propuso: incidental, operacional y sistémico, en los que los problemas ambientales se conciben como inevitables, involuntarios y se insertan en el modelo económico mundial vigente, respectivamente.

El contenido noticioso se define como las noticias, reportajes y artículos de opinión, entre otros géneros, que reseñan a diario los periódicos. En tanto, el término motiva o motivar es el ánimo o impulso que reciben los lectores y que los lleva a interesarse por un tema, en este caso el medio ambiente. Esa motivación puede traducirse en las cuatro etapas para la acción o toma de decisiones amigables al ambiente que GreenCOM (2003) establece: preconciencia, contemplación, acción y consistencia. Carabaza (2007) defendió que para entender la construcción de la cultura ambiental de una sociedad o grupo, hay que estudiar primero la cultura que la sustenta.

El instrumento que utilizaron Felippa y Tomatis (2002) en su estudio dividió el contenido ambiental en unidades o ejes temáticos. En esta investigación, adaptamos el instrumento para el análisis de contenido, centrándonos en estos temas: agua, reciclaje, capa de ozono, accidentes, energía, desarrollo, legislación y clima.

Según el Diccionario de la Lengua Española (1994), el agua es el elemento más abundante de la superficie terrestre y una parte constituyente de los seres vivos; forma la lluvia y se encuentra en los ríos, mares, hielos y cuerpos subterráneos. Contaminación, abastecimiento y recuperación de agua se incluyen en la definición. Por reciclaje o reciclar se entiende aprovechar algo para un nuevo uso o destino. Como parte de la definición, consideramos el reciclaje doméstico e industrial, así como los programas y métodos empleados. La capa de ozono, de acuerdo al diccionario, impide que gran parte de la radiación ultravioleta llegue a la superficie terrestre, permitiendo así

la vida en el planeta. Nuestra definición incluyó la contaminación, protección de la capa de ozono y el desarrollo de tecnologías. Los accidentes son sucesos imprevistos que alteran el orden común de las cosas, en este caso el ambiente. Consideramos los accidentes naturales, provocados y la acción ambientalista.

En términos ecológicos, según el diccionario, la energía puede ser solar o química, pero en términos de sociedad, se trata del aprovechamiento de un combustible. Nuestra definición incluyó la distribución, abastos y fuentes alternas de energía. Por desarrollo se entiende la evolución de un organismo y/o el crecimiento y mejora de una economía y su funcionamiento. Consideramos las acciones de las agencias gubernamentales, así como las de las empresas privadas y cívicas encaminadas hacia el desarrollo sustentable, que apela al uso inteligente de los recursos de manera que las futuras generaciones puedan disfrutar de ellos. Legislación o legislar se define como el establecimiento de leyes, y en este estudio tuvimos en cuenta la gestión nacional e internacional, así como sus repercusiones. Por último, el clima es el conjunto de condiciones atmosféricas que caracterizan a una región. Nuestra definición incluyó desastres, preparación y calentamiento global.

Ahora bien, la teoría del constructivismo, cuyo pensamiento moderno se reflejó en las premisas de Lev S. Vygotsky, es una postura psicológica y filosófica en la que los individuos forman o construyen la mayoría de lo que aprenden y comprenden (Schunk, 1997). No se trata de una corriente unificada, sino que se expresa de diferentes formas: exógena, endógena y dialéctica. En el constructivismo exógeno, la adquisición de conocimientos se basa en la reconstrucción del mundo externo, mientras que en el endógeno el conocimiento proviene del ya adquirido y no directamente de las interacciones con el medio. En el dialéctico, el conocimiento se da a través de las interacciones de los individuos y su entorno, por lo tanto, las construcciones no están ligadas meramente al mundo externo, ni son elaboraciones mentales (Schunk, 1997).

Vygotsky, quien responde al constructivismo dialéctico, presentó su teoría sociocultural que considera vital para el aprendizaje al medio social. Su influencia, según Schunk (1997), se manifiesta a través de la cultura, el lenguaje y las instituciones sociales.

Dentro de ese marco constructivista, Hansen (1991) propuso que para entender cómo los medios construyen la representación social del ambiente hay que reconocer, y cito: “el principio de la resonancia cultural de algunos temas sobre otros y el papel de los medios en la construcción de los problemas sociales, especialmente en los referentes al medio ambiente, porque el foco sobre los problemas sociales, incluidos los ambientales, se encuentra encima de los medios mismos”.

Sobre este particular, Carabaza (2007) agregó que la sociedad actual no puede ser entendida sin tomar en cuenta la comunicación, elemento que permite las relaciones humanas y sociales. Asimismo, sostuvo que para entender la comunicación de los medios en la construcción de significados sobre el ambiente también hay que considerar la construcción y la representación de la realidad.

Al igual que la autora y la postura de Vygotsky, en esta tesis consideramos a la comunicación como un proceso dialéctico, en el que emisor y destinatario, así como los instrumentos y canales que usan para transmitir sus mensajes y sus representaciones, interactúan con el ambiente mismo. Según Carabaza (2007), para comunicar sobre el medio ambiente hay que partir de pautas que estén asociadas a él.

En su investigación sobre representaciones ambientales, la autora defendió que para aportar al análisis de la sociedad actual hay que referirse a otras tres teorías: sistemas, comunicación y evolución. Luhmann (2000), a quien hace referencia, dijo que la teoría de sistemas da cuenta de la sociedad globalizada, así como de sus subsistemas sociales, como los ambientales. Sobre la teoría de la comunicación, apuntó que es un eje central en la comprensión de la sociedad moderna y, finalmente, que a través de la teoría de la evolución se comprende el desarrollo de las sociedades.

Carabaza (2007) condensó estas ideas y expuso que para entender la construcción de la cultura ambiental de un grupo, antes hay que comprender la cultura misma que la sustenta. Entonces, a largo plazo, la comunicación social y la transmitida a través de los medios noticiosos pueden contribuir al desarrollo sustentable, defendió.

Pero añadió que hay que estudiar la teoría de la construcción de la realidad social, propuesta por Berger y Luckman (1968), que permite indagar sobre la vida cotidiana a través de la realidad misma, la interacción social, el lenguaje y el conocimiento. Para ambos autores, la realidad cotidiana es aquella que interpretan las personas y le otorgan significados de acuerdo a sus pensamientos y acciones. Esta realidad cotidiana, que se sustenta en el aquí y ahora, se comparte a través de interacciones cara a cara, lo que a su vez permite un proceso para intercambiar y aprehender otros esquemas. Mientras, y cito: “la significación sustenta las subjetividades comunes de la cotidianidad, y vuelve imprescindible la comprensión del lenguaje para cualquier intento de explicación de la misma. De esta manera, el simbolismo y el lenguaje simbólico constituyen la realidad” (Carabaza, 2007).

Por último, la autora recalcó que en los medios de comunicación hay una fuerte presencia de elementos públicos y privados que determinan la construcción de la cultura en pro del ambiente. Aún así, dejó claro que la manera en la que un grupo social responde a los acontecimientos ambientales no depende del medio por el que llegue la información, sino de la representación que con ésta se elabora y sus implicaciones.

Estudios de casos

Felippa y Tomatis (2002) llevaron a cabo una investigación titulada “La agenda ambiental de la prensa local: un estudio acerca del tratamiento de la noticia”. La investigación tomó como línea de estudio la profundización sobre las relaciones entre

agendas públicas y mediáticas, y particularmente se concentró en el diario *Puntal* de la ciudad de Río Cuarto, Argentina, y su contenido ambiental.

Las autoras recurrieron a Reigota (1997), quien definió al medio ambiente, y cito: “como un lugar determinado o percibido donde los elementos naturales y sociales están en relación dinámica y en constante interrelación”. Para fines de esta tesis utilizamos esa misma definición, por lo tanto, se entiende que el medio ambiente es un sistema que involucra aspectos naturales y sociales que, alterados, pueden generar problemas.

La investigación se extendió desde el 1 de abril de 1999 hasta el 26 de marzo de 2000, y se analizaron 131 notas, para un promedio 2.52 artículos ambientales por ejemplar, de acuerdo con las autoras. Ambas describieron que el diario *Puntal* posee un cuerpo principal y varios suplementos, pero estos últimos no se incluyeron en la investigación porque la mayoría de las noticias se concentra en la otra parte. Para asegurar la representatividad de los días, semanas y meses del periodo de estudio, Felippa y Tomatis emplearon el método Kayser o muestreo por semana compuesta. Dicho método consiste en la elección del diario del primer día de análisis y luego de los días subsiguientes de las semanas posteriores a la considerada inicial.

Sus resultados principales arrojaron que *Puntal* no dedica un espacio específico para tratar los temas ambientales, sino que las notas aparecen sin una regularidad en las diferentes secciones del diario. Según detallaron, 65% de los artículos están en la sección de información general, 13% en deportes y 22% en los demás apartados. Asimismo, dijeron que el 40% de las noticias ambientales se originaron, casi siempre, a partir de condiciones climáticas adversas.

Otro resultado importante fue que, y cito: “el razonamiento más aplicado en la producción de la noticia ambiental es el que asocia a los perjuicios de los fenómenos meteorológicos a las fuerzas de la naturaleza con total autonomía de posibles causales

antrópicas”. Las autoras sostuvieron que el 73% de los artículos muestran las relaciones causales hombre-naturaleza, mientras que el 27% restante no lo evidencia.

El cuarto hallazgo fue que las fuentes de información más consultadas en la producción de las noticias se relacionan con autoridades municipales y miembros de servicios públicos locales. En concreto, 24% recurrió a autoridades municipales, 18% a miembros de los servicios públicos, 15% a fuentes alternativas, 12% incluye más de una fuente, 9% a integrantes de asociaciones deportivas, 8% a autoridades provinciales, 6% a vecinos, 5% a asociaciones ambientalistas y 3% a autoridades nacionales.

Basadas en este análisis, Felippa y Tomatis (2002) concluyeron que el trato que dan los periodistas a cada noticia determina diferentes jerarquías en las problemáticas ambientales que abordaron. Por lo tanto, agregaron que el interés de los periodistas determinará qué temáticas ambientales ocuparán más o menos un lugar relevante en la agenda del periódico y, eventualmente, en la agenda de la audiencia.

De otra parte, Carvajal (2003) hizo un estudio titulado “Los problemas ambientales en la sociedad costarricense: la percepción de la opinión pública en el 2001”. En su investigación, el autor realizó una encuesta para medir la percepción ambiental de los ciudadanos, aunque de entrada reconoció que su metodología fue complicada porque la población está matizada por la información que posea. A esto añadió que la educación ambiental escasea en Costa Rica y que los contenidos no necesariamente llevan a la práctica o se relacionan con el ambiente mismo.

Según Carvajal, la encuesta tuvo una cobertura nacional (todas las provincias) y el propósito fue estudiar los temas de conflicto reseñados en la prensa costarricense durante el periodo 2000-2001. Entre sus hallazgos, el autor destacó que los temas ambientales no demandan gran cantidad de páginas en la prensa nacional porque, y cito: “es carente de polémica y está muy centrada en la política partidaria y en el quehacer gubernamental, dejando por fuera una infinidad de temas del transcurrir diario

y más aún de lo que sucede en la vida comunitaria”. El desinterés de los encuestados, de acuerdo con el autor, también se debe a que los temas ambientales son presentados como preocupaciones de científicos que hacen referencia a catástrofes venideras.

La encuesta también demostró que los temas de más preocupación entre los costarricenses son el calentamiento global del planeta y la destrucción de la capa de ozono. Pero Carvajal sostuvo que ambos temas reflejan una agenda oculta, principalmente de los científicos antes señalados y las industrias contaminantes, que distancia la discusión pública sobre otros problemas ambientales en la población. El autor recalcó que lo anterior podría traducirse como que los medios costarricenses prefieren llamar más la atención sobre la problemática global que la nacional.

Específicamente, 44.7% de los encuestados se refirió a la destrucción de la capa de ozono como el conflicto ambiental principal, 21% a la destrucción de bosques, 7.4% a la contaminación por basura, 6.6% al envenenamiento de ríos, 6.5% a la desaparición de especies, 3.1% al envenenamiento de la atmósfera, 2% a la contaminación por desechos químicos, 1.7% al petróleo en el mar, 0.7% a los desechos químicos, 0.7% a la lluvia ácida y 0.7% a las centrales nucleares. De estos temas, los que más inquietan a la población son la destrucción de la capa de ozono (52%), la destrucción de los bosques (45%) y la contaminación por basura (20.8%).

En su análisis, el autor llamó la atención de que los encuestados no mencionaron temas que podrían considerarse ambientales, tales como, la contaminación, manipulación, almacenamiento inadecuado y cocción incorrecta de alimentos. Lo anterior, alegó, podría dar la impresión a los medios de comunicación de que los costarricenses no los consideran de su preocupación. Otros temas obviados fueron el envenenamiento de las cuencas hidrográficas, la pobre calidad y erosión del suelo por prácticas agrícolas inadecuadas, la utilización de agroquímicos en los cultivos, la contaminación marina y la compactación de suelo en las zonas ganaderas.

Más resultados de la encuesta incluyeron, por ejemplo, que 72.7% de las personas está de acuerdo en que quienes produzcan daños al ambiente deben pagar una condena en cárcel, y 74.5% reconoció que lo económico se impone a lo ecológico, lo que para Carvajal evidenció la necesidad de fortalecer la educación ambiental. La encuesta arrojó que 59.1% de los encuestados desaprueba las acciones gubernamentales y opina que a sus líderes no les importa el ambiente lo que, de acuerdo con el autor, contrasta con las políticas ambientales de Costa Rica.

Por último, Carabaza (2007) realizó un estudio titulado “El papel de la prensa en la construcción de las representaciones sobre la problemática ambiental en los habitantes de Saltillo, Coahuila”, México. El objetivo de la investigación fue evidenciar las representaciones que esa población ha construido sobre los problemas del entorno natural y el papel que la prensa ha jugado en ese proceso, de acuerdo con la autora.

Carabaza trabajó un enfoque metodológico combinado cuantitativo y cualitativo, y dividió su nivel de análisis en dos partes: recolección de datos y contrastar la representación sobre el entorno natural de los medios versus la representación de los sujetos. A su vez, la recolección de datos se dividió en un análisis de contenido, un cuestionario o sondeo de opinión y varias entrevistas focalizadas. Igualmente, el contraste de representaciones se enfocó en los siguientes indicadores: problemas sociales, tipo de información, temas ambientales y generadores de información.

La autora escogió los diarios *Vanguardia*, *El Diario de Coahuila* y *Palabra* para contestar si los temas ambientales forman parte de su agenda diaria. El periodo estudiado se extendió del 1 de enero al 30 de marzo de 2002 y se revisaron 372 notas informativas, 30 reportajes, 17 editoriales y 3 secciones especializadas. Todos los artículos se encontraron en cualquiera de las páginas de los periódicos estudiados.

Para abundar en el tema, Carabaza repartió un cuestionario entre 125 personas, hombres y mujeres mayores de 15 años, en cinco colonias de la comunidad que fueron

identificadas en los artículos periodísticos como las de mayor problemática ambiental. Este ejercicio se llevó a cabo entre mayo y junio de 2004. El cuestionario fue de 27 preguntas, abiertas y cerradas, y permitió indagar en seis ejes temáticos de la representación ambiental, y cito: “las preferencias sobre los medios de comunicación, la representación social sobre el medio ambiente, el conocimiento de las campañas medioambientales en la localidad, la identificación de las instituciones encargadas de las cuestiones ambientales, el reconocimiento del deterioro ambiental en la localidad, y el conocimiento sobre las sanciones a los causantes del deterioro ambiental”.

Para indagar más a profundidad, la autora recurrió a la entrevista focalizada con cinco personas, mayores de 15 años, de la colonia Bellavista. Las entrevistas transcurrieron en julio de 2004 y tuvieron una duración promedio de 150 minutos. El enfoque fue, y cito: “la representación sobre el medio ambiente, su relación con él a lo largo de su vida y la visión sobre la relación de los problemas locales con los globales; el comportamiento cotidiano a través de las acciones, valores y actividades actuales o futuras; la presencia de los medios de comunicación como los grandes proveedores de las representaciones sociales; y la visión que tienen los sujetos de las instituciones dedicadas a atender los problemas medioambientales”.

Sobre el contraste de representaciones y las categorías de análisis en las que se divide, Carabaza incluyó en los problemas sociales la inseguridad, la corrupción, el desempleo, las reformas fiscales y el medio ambiente. En cuanto al tipo de información, se refiere a su procedencia, ya sea local, regional, estatal, nacional o global. Mientras, los temas ambientales son aquellos que deben ser atendidos a través de sistemas de gestión en la organización social. Finalmente, los generadores de información incluyen todas las dependencias e instituciones que se involucran en dicha actividad.

En los hallazgos se identificaron 428 artículos que abordaron el tema ambiental de diferentes maneras. Sin embargo, aclaró la autora, ese total apenas representa 2%

de la información manejada por los diarios estudiados. La noticia fue el género más utilizado, seguido por el reportaje y el editorial. Pero esos contenidos aparecieron de forma esporádica en los diarios, a razón de uno o dos por día. Además, explicó Carabaza, la información se presenta de forma espectacularizada para capturar más audiencia, lo que a su vez demuestra falta de profundidad, desproporción en los acontecimientos y la subestimación de la audiencia. Los temas más reseñados fueron la protección y manejo del agua, el manejo de sólidos y líquidos, el combate a la deforestación, la protección de la atmósfera, el uso inadecuado de productos tóxicos y la educación ambiental. Tanto el gobierno como la sociedad civil son protagonistas.

Al igual que Felippa y Tomatis (2002), Carabaza expresó que las características e intereses de los medios noticiosos le dan mayor o menor relevancia a los temas ambientales. Agregó que la prensa saltillense todavía piensa que la responsabilidad de resolver la problemática ambiental recae sobre las instituciones gubernamentales.

Los encuestados ubicaron el tema ambiental como el tercer problema mayor, precedido por el desempleo y la inseguridad. Mientras, identificaron como principales problemas ambientales la contaminación del agua y la tira de basura a la calle mientras se transita o camina. Sobre la percepción del medio ambiente, se observó que a mayor nivel socioeconómico hay mayor conciencia sobre el deterioro ambiental, mientras que los de nivel medio y bajo aseguran que la calidad ambiental ha mejorado. El 56% de los encuestados dijo haber escuchado o visto a través de los medios alguna de las tres campañas ambientales vigentes durante el periodo de estudio, lo que comprobó la utilidad de los medios en el desarrollo de actitudes positivas con el entorno natural. Aún así, aclaró la autora, lo anterior no es sinónimo de que la audiencia quiera saber más de los temas, quizás, por la manera en que está presentada la información.

Pero la representación del ambiente también está asociada a la edad e historia cultural de los entrevistados. Según la autora, quienes vivieron el proceso de

urbanización de la zona añoraron el medio ambiente que les rodeaba, mientras que los más jóvenes mostraron una actitud consumista reforzada por los medios. Más importante aún, Carabaza infirió que la representación del medio ambiente no conlleva modelos para la acción, ya que los entrevistados evidenciaron posturas de indiferencia y de no involucramiento en las causas ambientales. Es decir, que aunque reconocieron que proteger el entorno es responsabilidad de todos, hay poco compromiso personal. Sin embargo, quienes mostraron apatía hacia el tema parecieron estar más influenciados por el contenido que reciben a través de la prensa escrita, advirtió.

En términos generales, Carabaza concluyó que la agenda de la prensa escrita ha incidido en la agenda de los grupos estudiados, quienes mayormente hablan sobre la temática reseñada. No obstante, señaló que en la prensa impera una visión economicista que se traduce en un trato ambivalente de los temas ambientales. Recalcó que dichos temas aumentan con acontecimientos biosociales o fenómenos naturales, y concluyó que los entrevistados no tienen una visión clara de las acciones que emprende el sector público y privado a favor del ambiente, ni evidencian representaciones que se traduzcan o garanticen un comportamiento favorable hacia el entorno.

Marco legal

La Ley Núm. 16 del 22 de septiembre de 2004, mejor conocida como la Ley de Política Pública Ambiental de Puerto Rico, declaró en su Artículo 3 que es política continua del Gobierno del Estado Libre Asociado, y cito: “utilizar todos los medios y medidas prácticas, incluyendo ayuda técnica y financiera, con el propósito de alentar y promover el bienestar general y asegurar que los sistemas naturales estén saludables y tengan la capacidad de sostener la vida en todas sus formas, así como la actividad social y económica, en el marco de una cultura de sustentabilidad” (JCA, 2004). Con

esto se busca la armonía en la relación hombre-naturaleza, y que las necesidades sociales y económicas, de las generaciones actuales y las futuras, puedan cubrirse.

En ese mismo artículo, el estatuto reconoce que los puertorriqueños tienen derecho a gozar de un ambiente saludable y, a su vez, tienen la responsabilidad de velar por su mejoramiento y conservación. Mientras, el Gobierno se compromete a alcanzar el desarrollo sustentable procurando más protección del ambiente, utilizando adecuadamente los recursos naturales, reconociendo y cubriendo las necesidades sociales de todos, y manteniendo estables el crecimiento económico del País.

La ley, que además estableció la Junta de Calidad Ambiental (JCA), tiene como uno de sus fines enriquecer la comprensión de los sistemas ecológicos y fuentes naturales de Puerto Rico. Uno de las formas para alcanzarlo, según se desprende del Artículo 57 que hace referencia al Programa de Prevención de Contaminación de la Autoridad de Desperdicios Sólidos (ADS), es estimular la participación de los medios de comunicación en los esfuerzos educativos del Gobierno y el público en general.

Por otra parte, la Organización Internacional de Normalización (ISO, por sus siglas en inglés) aprobó en 2006 una nueva norma de gestión ambiental que pretende mejorar la comunicación de la política pública ambiental de las empresas. La norma, conocida como ISO 14063:2006, facilita la explicación de las acciones ambientales de las empresas de acuerdo con sus productos, servicios y/o actividades.

El grupo que desarrolló la norma en el 2006 explicó que la política medioambiental de las empresas cada vez toma más auge por el creciente interés de la ciudadanía por saber cómo dichas instituciones actúan. Según la ISO, y cito: “la norma sirve de guía para la comunicación, tanto interna como externa, que afecte a los principios generales, política, estrategia y actividades relacionadas con la política medioambiental que le interesa transmitir a la empresa” (ISO, 2006). La ISO

14063:2006 aplica a todas las empresas independientemente de su actividad, estructura o localización, y requiere la implantación previa de las normas ambientales ISO 14001.

En tanto, en 1998, durante el Tercer Congreso Mundial de Periodistas Ambientales celebrado en Sri Lanka, se aprobó el Código para Periodistas Ambientales que prescribe la conducta que deben presentar quienes ejercen la profesión. Se estableció que el periodista ambiental debe informar al público sobre las amenazas al medio ambiente, aumentar la conciencia del público y ofrecer pluralidad de opiniones, alertar, dar seguimiento y mantener informada a la audiencia sobre los acontecimientos de corte ambiental y sus soluciones, y no comprometerse con intereses comerciales, políticos, gubernamentales o no gubernamentales. El código propuso, además, que el periodista cite siempre fuentes de información verificables, promover el acceso equitativo a la información, respetar el derecho a la privacidad, y corregir información que creía correcta, así como no influir en la opinión pública con análisis de los hechos.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

El proceso de investigación mixta (cuantitativa y cualitativa) empleado en esta investigación fue revisado y aprobado el 11 de diciembre de 2008 por el Ana G. Méndez University System Institutional Review Board (AGMUS IRB) (Apéndice 1). A tales efectos, documenté si los temas ambientales son parte de la agenda diaria de los periódicos nacionales *El Nuevo Día*, *El Vocero* y *Primera Hora*. Además, determiné si la prensa escrita es un elemento clave en la construcción de la percepción ambiental de los vecinos de la comunidad Parada 27, aledaña al caño Martín Peña. Y establecí si el contenido noticioso de este medio propulsa las acciones amigables con el ambiente.

Como diseño de investigación, trabajé con triangulación de fases paralelas (Creswell, 2003), ya que desarrollé las etapas cuantitativa y cualitativa durante el mismo período de estudio. Este tipo de diseño, además, se fundamenta en la triangulación metodológica, que Denzin (1978) definió como el uso de múltiples métodos para estudiar un mismo problema o programa. De acuerdo con el autor, cada método arroja luz sobre diferentes aspectos de la realidad, por eso, propuso como regla o principio, y cito: “que se empleen múltiples métodos en cada investigación”. Sobre este particular, Patton (2002) agregó que estudios que utilizan sólo un método de investigación son más vulnerables a errores que aquellos que emplean múltiples. Y aclaró que el propósito de la triangulación no es señalar que diferentes métodos pueden arrojar el mismo resultado, sino utilizarlos para mostrar consistencia. Mientras, Hernández, Fernández y Baptista (2003) defendieron que la triangulación añade profundidad a un estudio y, aunque puedan surgir contradicciones en los resultados, ofrece una perspectiva más completa del tema de investigación.

Revisión de documentos

A partir de la Teoría de la Agenda-Setting (McCombs & Shaw, 1972), que estudia cómo los medios de comunicación ejercen influencia sobre la audiencia mediante los temas considerados de mayor importancia, llevé a cabo una revisión de documentos sobre la información ambiental reseñada en *El Nuevo Día*, *El Vocero* y *Primera Hora* desde el 1 de julio hasta el 31 de diciembre de 2008. En la Teoría de la Agenda-Setting los medios no deciden por la audiencia qué es lo que ésta piensa o considera sobre un hecho, pero sí qué acaparará la atención pública. Según los autores, el público iguala sus conocimientos con los de los medios, excluyendo y enfatizando lo que éstos hacen. Los conocimientos del público se modifican porque sólo se conoce la realidad social que presentan los medios.

Para estudiar estos documentos oficiales-formales (noticias), me dejé llevar por las etapas que Sandoval (1996) recomendó para el desarrollo del análisis documental. La primera de esas etapas fue rastrear los documentos existentes y disponibles dentro del período de tiempo seleccionado. Luego, clasifiqué los documentos obtenidos y seleccioné los pertinentes. Por último, leí a profundidad el contenido y redacté notas o memos analíticos, buscando tendencias, similitudes, contradicciones o patrones.

La finalidad de la revisión fue la descripción objetiva y sistemática del contenido. Mediante una hoja de análisis de contenido (Apéndice 2), adaptada de la rúbrica que Felippa y Tomatis (2002) utilizaron en su investigación sobre la agenda ambiental de un periódico argentino, identifiqué los ejes temáticos más recurrentes y la frecuencia con que fueron publicados. Dichos ejes temáticos fueron agua, reciclaje, capa de ozono, accidentes, energía, desarrollo, legislación y clima. Estos, a su vez, los dividí en cuatro categorías, entiéndase, episodios, prácticas, estilos de vida y otros. Para que las noticias fueran consideradas debieron contener, al menos, uno de los ejes. Con la hoja

de análisis de contenido pude determinar cuál fue el tema más frecuente, así como la profundidad, análisis y diversificación de la redacción de las noticias.

En la revisión, además, me fijé en los tres códigos del trabajo periodístico que permiten definir una estrategia comunicativa, y que Gioda y Llobet (1995) explicaron: lingüístico, icónico y paralingüístico. El primero está representado por los títulos y textos e incluye el género periodístico utilizado. El segundo incluye la imagen en todas sus formas, fotografías, gráficos, infografías, entre otros. Y el tercero abarca elementos como ubicación, titulación, extensión de las notas, uso del color y signos textuales, es decir, que complementan los primeros dos códigos, de acuerdo con los autores.

Otro elemento fundamental de esta revisión de documentos fue la identificación de fuentes humanas (personas) y físicas (periódicos, revistas, documentos, archivos, libros o enciclopedias). Benavides y Quintero (1997) se refirieron a las fuentes de información, y cito: “como el principal recurso del periodista; y que pueden dar detalles sobre los acontecimientos”. Según los autores, la calidad de la noticia depende en gran medida de la habilidad del reportero para conseguir buenas fuentes. En la revisión identifiqué cuáles fueron las fuentes de información más citadas por la prensa.

A fin de cuentas, describí el trato que los tres periódicos de tirada nacional le dieron a los temas ambientales en sus páginas. Felippa y Tomatis (2002) definieron lo anterior como el modo en que se conjugan y potencian los tres códigos del trabajo periodístico, las fuentes de información que intervienen, las temáticas más recurrentes que se abordan y los razonamientos ambientales que circulan en el medio noticioso.

Los diarios *El Nuevo Día*, *El Vocero* y *Primera Hora* poseen un cuerpo principal y diferentes suplementos programados. Para la revisión, trabajé sólo con el cuerpo principal porque incluye el grueso noticioso. Asimismo, consideré únicamente las ediciones de lunes a viernes, ya que sólo *El Nuevo Día* tiene ediciones los siete días de

la semana. La elección de los periódicos la justifiqué porque los tres son de tirada nacional y llevan entre 12 y 39 años publicando.

Conseguí la versión impresa de las noticias de *El Nuevo Día* en el Archivo del periódico. Allí mismo obtuve la versión electrónica de las unidades de *Primera Hora*. Al Archivo de *El Vocero* no se me permitió la entrada porque es para uso exclusivo de sus reporteros. De ahí, fui referido a la sala de Colecciones Puertorriqueñas de la Biblioteca José M. Lázaro, en la Universidad de Puerto Rico, recinto de Río Piedras, donde guardan copias impresas de las ediciones. El proceso de recopilar, tabular y analizar las noticias de los tres diarios se extendió del 9 de marzo al 4 de abril de 2009. En total, identifiqué 1,081 noticias dentro de los ejes temáticos establecidos.

Cuestionario

Desde finales de diciembre de 2008, contacté la Oficina de la Corporación del Proyecto Enlace del Caño Martín Peña para identificar líderes comunitarios entre los vecinos de Parada 27 y presentarme ante ellos. Dichos líderes luego integraron un grupo focal como parte de la investigación. El martes, 27 de enero de 2009 tuve mi primer encuentro personal con los líderes, en la residencia de uno de ellos. Durante la reunión, que se extendió por poco más de una hora, los residentes se expresaron receptivos hacia la tesis y mostraron sus deseos de ayudar. Voluntariamente se ofrecieron a acompañarme durante la repartición de los cuestionarios, cosa que ocurrió en tres de las siete ocasiones que los visité para tales fines. En total, repartí 100 cuestionarios del 7 de marzo al 5 de abril de 2009.

Durante ese tiempo, el contacto con los participantes fue directo. Les impartí un cuestionario exploratorio que indagó en la manera en que construyen su percepción ambiental. Desde un principio quedó claro que mi intención no era generalizar la relación entre el contenido ambiental en los medios de prensa escrita y la población.

Un cuestionario, de acuerdo con Martín (2004), es un instrumento utilizado para la recogida de información, diseñado para cuantificarla y universalizarla, y estandarizar el proceso de la entrevista con el fin ulterior de comparar la información. Según la autora, el cuestionario es la técnica de recogida de datos más utilizada en investigaciones porque es más barata, accesible y facilita el análisis.

Aunque políticamente el caño lo componen ocho comunidades, escogí sólo una para la repartición del cuestionario de 20 preguntas, cuatro abiertas y 16 cerradas, a 100 personas, hombres y mujeres, mayores de 21 años. La comunidad escogida fue Parada 27, cuya población total es de 731 habitantes. Por lo tanto, la cantidad de personas escogidas constituyó una muestra representativa de la población local ya que, de acuerdo con Gay (1987), y cito: “el número de sujetos que se considera aceptable para un estudio depende del tipo de investigación. Para un estudio descriptivo, una muestra de 10% puede considerarse mínima aceptable”. En este caso, la muestra de 100 personas representa el 14% de la población.

La selección de Parada 27 fue deliberada, ya que debía ser una comunidad con exposición frecuente a los medios de comunicación y con literacia o alfabetización ambiental (Roth, 1992). El autor definió ese concepto como la capacidad para actuar exitosamente en la vida cotidiana con un entendimiento de cómo la gente y las sociedades se relacionan con los sistemas naturales, y cómo lo deben hacer de forma que garanticen la sustentabilidad de los recursos

Para alcanzar la totalidad de la muestra, repartí el cuestionario de forma aleatoria entre las personas que cumplieron con los requisitos antes expuestos. Esta técnica, según Miles y Huberman (1994), le añade credibilidad al estudio y a la composición de la muestra como tal. Recorrí junto a uno de los líderes las calles de la comunidad y contabilicé 190 residencias, que luego identifiqué en un mapa rústico. Luego, decidí echar números del 1 al 190 en un bolso para escoger al azar un punto de

partida. Durante las siete visitas que hice, fui casa por casa y repartí el cuestionario a la cabeza o jefe de familia, que como mínimo debía llevar viviendo en Parada 27 desde el 2004. Precisamente, ese año se formó la Corporación del Proyecto Enlace del Caño Martín Peña, que intenta devolverle la calidad de vida al lugar. Visité cada vivienda en dos ocasiones y si no conseguía al jefe o cabeza de familia, dicha unidad quedaba fuera de la muestra. Bajo esa condición, descarté 17 residencias. En otras cuatro casas no impartí el cuestionario porque el tiempo de residencia era menor de cuatro años. Como la participación fue voluntaria, unos 23 vecinos se abstuvieron de formar parte de la investigación. De la misma forma, registré 29 unidades abandonadas. Estas limitaciones representaron una alta mortandad de viviendas. Entonces, de las 190 casas contadas visité 170, es decir, el 89% del total en la comunidad.

Trabajé el cuestionario con una escala Likert, cuyo enfoque permitió medir las actitudes de quienes contestaron las preguntas, en este caso sobre el medio ambiente. De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2003), la escala Likert consiste de un conjunto de ítems presentados como afirmaciones o preguntas ante los que los sujetos reaccionan. Las personas expresaron su opinión eligiendo uno de los cinco puntos de la escala, a saber, totalmente de acuerdo, de acuerdo, neutral, en desacuerdo y totalmente en desacuerdo (Apéndice 3).

Como los tres autores recomendaron, previo a repartir el cuestionario, lo validé con un panel de expertos que evaluó la claridad del instrumento. Dicho panel, integrado por mi comité de tesis, una periodista y dos maestras de ciencias ambientales, evaluó cada reactivo y propuso recomendaciones que se integraron al documento que finalmente fue aprobado por el AGMUS IRB.

Ya en el campo, repartí junto al cuestionario una hoja de consentimiento que los participantes firmaron certificando que su participación fue voluntaria (Apéndice 4). A su vez, les garanticé que su intervención era confidencial, que la información que

suministraran sería utilizada únicamente para alcanzar los objetivos del estudio y que podían desistir de contestar las preguntas en cualquier momento sin represalias.

Al igual que Carabaza (2007), en el cuestionario abordé los seis indicadores de la percepción o representación ambiental. Los indicadores son: preferencias sobre los medios noticiosos, representación social sobre el medio ambiente, conocimiento de las campañas ambientales vigentes, identificación de las agencias y organizaciones encargadas de la gestión ambiental, reconocimiento del deterioro ambiental en las comunidades, y conocimiento sobre las sanciones a quienes dañen el ambiente.

Para fines de análisis, agrupé los resultados del cuestionario en tablas y figuras. También empleé la estadística descriptiva, entiéndase, frecuencias y por cientos.

Grupo focal

Con el fin de comprender cualitativamente la percepción ambiental de los residentes de la comunidad, recurrí a la técnica del grupo focal. A la reunión, que tuvo lugar la noche del martes, 2 de febrero de 2009, en la residencia de uno de los líderes, asistieron siete personas. Con lo obtenido, contextualicé los datos del cuestionario.

De acuerdo con Krueger (1991), un grupo focal se define como, y cito: “una discusión cuidadosamente diseñada para obtener las percepciones sobre un área de interés particular”. Con el grupo focal se intenta conocer el mundo a través de las personas que lo viven, agregó, porque también revelan sentimientos y actitudes. Según el autor, los grupos focales se caracterizan por constituirse de personas que tienen características en común y proveen información cualitativa participando de una discusión enfocada. Por eso, deben ser lo suficientemente pequeños para que todos expresen sus diferencias, pero a la vez suficientemente grandes para que haya diversidad de percepciones. El investigador ve la realidad a través de lo que el participante dice, abundó el autor.

Los integrantes del grupo focal fueron siete personas, cinco hombres y dos mujeres, mayores de 21 años y residentes en Parada 27 hace más de cuatro años. Patton (2002) sostuvo que típicamente un grupo focal lo integran entre seis a diez personas de similar trasfondo, que participan en una sesión de preguntas con el investigador que se extiende por una o dos horas. En este caso, la tertulia tuvo una duración de hora y media. Se trató de un muestreo cualitativo de casos homogéneos, que Tojar (2006) definió como aquel que, y cito: “intenta describir un subgrupo en profundidad. Se fija en personas o casos similares que pueden dar su visión y sus vivencias sobre un determinado tema en el que tienen cierta experiencia”. Miles y Huberman (1994) dijeron que el muestreo homogéneo facilita la entrevista grupal.

Como sugirió Patton (2002), preparé una lista de no más de diez preguntas generales que condujo la discusión (Apéndice 5). Igualmente, desde un principio dejé claro entre los participantes que se trataba de una charla para conocer su percepción sobre el entorno natural que les rodea y no de un encuentro para encontrarle soluciones a un problema ni tomar decisiones importantes. Siguiendo otra recomendación del autor, grabé la sesión de preguntas con una grabadora digital y tomé notas. Dichas notas, además de contener citas directas de los participantes, incluyeron descripciones de lo que observé, así como información básica de dónde tuvo lugar el encuentro, quiénes estuvieron presentes, qué aspecto físico y emocional tenían, qué tipo de interacción hubo y qué otras actividades se desarrollaron. Esta información, en opinión de Patton, permite hacer un mejor análisis de los resultados y volver sobre ellos cuantas veces sea necesario. Las notas también incluyeron mi experiencia como investigador.

Al igual que Carabaza (2007), enmarqué la discusión del grupo focal en cuatro dimensiones, a saber, las personas y su representación del ambiente, su relación con éste a lo largo de su vida y la visión sobre los problemas locales y globales; su comportamiento a través de acciones, valores y actividades; los medios noticiosos como

constructores de percepción ambiental; y la visión que tienen sobre las agencias y organizaciones que atienden el ambiente.

Una vez transcribí las entrevistas, procedí a codificar la información, lo que me permitió reducir su amplio contenido. De acuerdo con Miles y Huberman (1994), la codificación es la parte del análisis que permite al investigador diferenciar y combinar los resultados del grupo focal, así como las notas que tomó sobre esa información. Según los autores, una de las alternativas de codificación más empleadas es la que desarrollaron Lofland y Lofland (1995) y que sugiere varias unidades de análisis, entre éstas, los actos, las actividades, los significados, la participación, las relaciones y los escenarios. Hernández, Fernández y Baptista (2003) indicaron que estas unidades van de lo micro a lo macroscópico, es decir, y cito: “del nivel individual psicológico al social”. En términos generales, es un instrumento de análisis social.

Utilicé un Código de Lofland adaptado para agrupar los resultados del grupo focal, encuentro que también se dio de forma voluntaria y en el que los participantes llenaron una hoja de consentimiento diferente a la del cuestionario (Apéndice 6). También utilicé matrices para reducir la información de forma sistemática, específicamente una adaptación del modelo conceptual por racimos de motivos y actitudes que desarrollaron Miles y Huberman (1994). Según los autores, las matrices permiten enfocar y organizar la información cualitativa coherentemente a través de un análisis en el que se ignoran datos irrelevantes. En esencia, las matrices involucran el cruce de dos o más dimensiones o variables para ver cómo interactúan. El modelo por racimos permite unir varias preguntas o temas de investigación, de manera que se genere un resultado de manera más fácil, agregaron los expertos.

Transcribí el audio del grupo focal con los líderes comunitarios y, como parte del proceso de validación interna que Merriam (2002) recomendó, le mostré el escrito a uno de los participantes y a un miembro de mi comité de tesis, quienes leyeron y aprobaron

lo expuesto en el contexto de los objetivos de este estudio. La autora definió ambas técnicas como cotejo de miembros y revisión por colega, respectivamente.

En términos generales, el análisis cualitativo estuvo fundamentado en un paradigma de investigación postpositivista fenomenológico (Tojar, 2006), que persigue la comprensión e interpretación de significados, así como reflexiones profundas de la experiencia vivida por un grupo o comunidad. Parafraseando a otros estudiosos, el autor precisó que el paradigma fenomenológico, y cito: “se preocupa de la esencia de los fenómenos, de cómo éstos son percibidos por los sujetos, sin recurrir a teorías explicativas fuera del propio individuo”.

Tanto los cuestionarios como el grupo focal representaron un riesgo moderado para los participantes, ya que recopilé información y detalles que fueron más allá de mi observación. Sin embargo, no se suscitaron situaciones de incomodidad. A través de las hojas de consentimiento, protegí la identidad y privacidad de las personas. Finalizado el análisis, guardé bajo llave en mi residencia principal todos los documentos escritos compilados. Así permanecerán durante los próximos cinco años. Después los destruiré mediante trituración. En el caso del audio, lo borré de la memoria de la grabadora una vez lo transcribí. Los vecinos no recibieron compensación económica por su participación en el estudio.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Esta investigación persiguió demostrar que el contenido ambiental que se reseña a diario en los tres periódicos de tirada nacional; *El Nuevo Día*, *El Vocero* y *Primera Hora*, es un eje constructor de la percepción sobre el entorno natural que tienen los vecinos de la comunidad Parada 27, en San Juan, aledaña al caño Martín Peña. A tales fines, realizamos una revisión de las noticias publicadas en los diarios, impartimos un cuestionario de opinión a los residentes y algunos participaron de un grupo focal.

1. Explorar si la temática ambiental es parte de la agenda diaria de los tres periódicos de tirada nacional y examinar cómo es el trato que reciben esas informaciones.

San Juan, como capital de Puerto Rico, concentra la mayor población del País y, además, es escenario de los principales centros educativos, agencias de gobierno y empresas privadas. En el contexto comunicacional, los tres diarios nacionales tienen su sede en San Juan o en municipios limítrofes, así como los canales de televisión y estaciones de radio. Específicamente en cuanto a los periódicos, *El Nuevo Día* es el de mayor antigüedad, ya que se fundó en 1970 y mantiene una publicación constante desde entonces. Su circulación promedio, de lunes a sábado, es de sobre 202,000 ejemplares. Además, es el único de los tres diarios que cuenta con una edición dominical, que publica más de 254,000 ejemplares. Cuatro años más tarde, en 1974, y tras la desaparición del periódico *El Imparcial*, se fundó *El Vocero*. En un principio se consideró un diario de corte sensacionalista, especializado en las noticias policíacas. Pero dicha práctica se suspendió a finales de la década de 1990 y desde entonces mantiene una circulación, de lunes a sábado, de unos 200,000 ejemplares. Con la

intención de convertirse en un periódico conciso y fácil de leer, como reza su eslogan publicitario, en noviembre de 1997 se fundó *Primera Hora*, que llamó la atención de la audiencia por su abundante uso de fotografías y color. Desde entonces, mantiene una circulación, de lunes a sábado, de 160,000 ejemplares. *El Nuevo Día* y *Primera Hora* tienen sede en Guaynabo, mientras que *El Vocero* opera desde San Juan.

Durante los seis meses de revisión de documentos en los tres periódicos, contabilizamos 1,081 noticias ambientales (Tabla 1 y Figura 1). *El Nuevo Día* publicó el 36% de esas unidades, seguido de *Primera Hora* y *El Vocero*, con 33% y 31%, respectivamente. A simple vista, esos valores podrían ser sinónimo de una cobertura bastante equilibrada o balanceada, si sólo tomamos en cuenta el grosor o cantidad de páginas promedio de los diarios. Un ejemplar promedio de *El Nuevo Día* fluctúa entre las 90 y 100 páginas, de lunes a sábado, mientras que *El Vocero* y *Primera Hora* imprimen entre 70 y 80 páginas esos mismos días, respectivamente.

Las noticias tabuladas encajaron en los ocho ejes temáticos identificados previamente. En orden de mayor a menor exposición mediática, los temas más reseñados fueron clima, 33%; legislación, 18%; desarrollo, 16%; energía, 10%; agua, 9%; accidentes, 7%; reciclaje, 5%; y capa de ozono, 2% (Tabla 2 y Figura 2). A su vez, dichos ejes temáticos se enmarcaron en tres categorías. En los tres periódicos, la mayoría de las noticias recayó bajo episodios, 48%; luego prácticas, 24%; y estilos de vida, 17%. El 11% de las notas se clasificó bajo otra categoría (Tabla 3 y Figura 3).

Observamos que cada diario tiene preferencia de un eje temático sobre otro. Encontramos que *Primera Hora* publicó más noticias de reciclaje, mientras que *El Vocero* hizo lo propio con noticias de energía, desarrollo y legislación. En cambio, *El Nuevo Día* prefirió noticias sobre agua, accidentes y capa de ozono. La cobertura de temas climáticos, que a nivel general generó la mayor cantidad de noticias reseñadas, fue prácticamente igual en *El Nuevo Día* y *Primera Hora*, mientras que *El Vocero* se

mantuvo por debajo de ambos en ese eje. Lo mismo ocurrió con las categorías. *El Nuevo Día* publicó más noticias que encajaron en prácticas y estilos de vida, mientras que *Primera Hora* hizo lo mismo pero con episodios y otras categorías.

Ninguno de los tres medios estudiados posee una sección exclusivamente para temas ambientales, hallazgo que también encontraron Felippa y Tomatis (2002). La información, tanto local como internacional, discurre a través de las páginas a discreción de los editores. Sin embargo, los tres periódicos cuentan con secciones similares que nos permitieron analizar la ubicación de los textos. Por ejemplo, la sección Portada en *El Nuevo Día* y *El Vocero*, así como Tema del Día en *Primera Hora*, ocupan siempre las primeras dos o tres páginas del periódico y las noticias suelen estar acompañadas por más de una foto, casi siempre a color, y otro material gráfico, como tablas, columnas flotantes y/o mapas. Entonces, encontramos que durante los seis meses estudiados el 7% de las noticias se ubicó en este espacio, siendo *El Vocero* el que en más ocasiones lo practicó (Tabla 4 y Figura 4).

De la misma forma, las secciones Puerto Rico Hoy en *El Nuevo Día*, Locales en *El Vocero* y Panorama en *Primera Hora*, son las que se extienden por un mayor número de páginas en los diarios, cobijando así casi todas las noticias. La extensión de las notas puede ir desde breve hasta tres cuartos de página o el folio completo, y no necesariamente van acompañadas de material gráfico. En estos casos el diseño de las páginas suele amoldarse a las pautas publicitarias que pagan los comerciantes. Encontramos que el 62% de las noticias analizadas estuvo en estas tres secciones, siendo *El Nuevo Día* el que más unidades reseñó.

La sección Mundiales en *El Nuevo Día* y *El Vocero*, así como Mundo Noticias en *Primera Hora*, fue la tercera más utilizada en por los periódicos para colocar noticias ambientales, principalmente de corte internacional. *El Vocero* publicó la mayor cantidad de notas de este tipo. Una sección mucho menos empleada, pero que igual se

identifica en los tres diarios, es la dedicada a espectáculos. Bautizado como Flash en *El Nuevo Día*, Extra en *El Vocero* y Así en *Primera Hora*, este espacio cargó con el 1.2% de las noticias ambientales analizadas. *Primera Hora* lo hizo en más ocasiones.

Deportes en *El Nuevo Día* y *El Vocero*, así como Acción en *Primera Hora* son tres secciones similares que durante los seis meses de análisis reseñaron el 1% de las noticias. *El Vocero* y *Primera Hora* hicieron más uso de la sección. En tanto, las revistas Por Dentro de *El Nuevo Día*, Escenario de *El Vocero* y A tu manera de *Primera Hora* tienen similitud en los temas que cubren, pero apenas albergaron el .8% de los textos estudiados. *El Nuevo Día* recurrió más a estas páginas.

Encontramos que *El Nuevo Día* y *El Vocero* tienen en común una sección de Negocios, que publicó el 1.5% del total de noticias. Asimismo, comparten una sección de Ciencia, con la salvedad de que la de *El Vocero* sólo publica los martes. Aún así, ambas cobijaron el 5.5% de las unidades analizadas. El 6% restante de las noticias ambientales fue distribuido en secciones que tienen poco o nada en común, tales como, Política y El Nuevo Día Educador, en *El Nuevo Día*; Ley y Orden, Comunidad y El Tiempo, en *El Vocero*; e Isla Adentro, en *Primera Hora*.

En cuanto al uso de fotografías, encontramos que el 61% de las noticias analizadas contenía sólo una imagen, mientras que el 18% tenía dos o más. El 21% de las unidades fue únicamente de texto. *El Nuevo Día* publicó más historias sin fotos y con una sola, mientras que *Primera Hora* reseñó más con varias imágenes (Tabla 5 y Figura 5). Del total de fotografías impresas, el 34% fue en blanco y negro, mientras que el 66% fue a color. *El Vocero* publicó más fotos en blanco y negro, mientras que *Primera Hora* hizo lo propio con las imágenes coloridas (Tabla 6 y Figura 6).

Sobre el resto del material gráfico, las columnas flotantes fueron las preferidas por los diarios, con el 38%. Le siguieron los mapas, 30%; diagramas, 17%; tablas, 10%;

y gráficas, 5%. *Primera Hora* sumó el 53% del total reseñado, seguido por *El Nuevo Día* y *El Vocero*, con el 32% y 15%, respectivamente (Tabla 7 y Figura 7).

También analizamos las fuentes de información en las noticias. En el 44% de todas las historias tabuladas sólo se hacía referencia a una fuente, mientras que en el 54% hablaban dos fuentes o más. En el 2% de las notas la fuente no fue precisada (Tabla 8 y Figura 8). *El Vocero* publicó más noticias con una sola fuente, *El Nuevo Día* publicó más con dos o más voces y *Primera Hora* hizo lo propio con unidades en las que la fuente no se especificó. Lo anterior pudo deberse a que el 28% de las noticias que publicó este diario fueron breves, siendo el que más lo hizo, seguido por *El Nuevo Día*, 7%; y *El Vocero*, 6%. En total, el 13% de las notas publicadas durante los seis meses de análisis fueron breves (Tabla 9 y Figura 9).

Específicamente, encontramos que se hizo uso de las fuentes de información en 1,617 ocasiones durante los seis meses de análisis. *El Nuevo Día*, con 39%, fue el periódico que más veces acudió a ellas, seguido por *Primera Hora*, con 32%; y *El Vocero*, con 29%. Dichos totales eran de esperarse tomando en cuenta que en ese mismo orden quedaron los medios en cuanto a la cantidad de noticias reseñadas. Las fuentes más consultadas fueron las agencias ambientales, con 18% de las veces, seguidas por figuras políticas (gobernadores, alcaldes y/o legisladores), 14%; científicos y ciudadanos, con 11% cada una; fuentes oficiales, 8%; otras agencias gubernamentales, 7%; otros expertos y entidades no gubernamentales, con 6% cada una; grupos ambientalistas y compañías privadas, con 5% cada una; agencias federales, 4%; y tribunales, 2%. Otras fuentes citadas en menos ocasiones y que no encajaban en las anteriores ocuparon el 3% (Tabla 10 y Figura 10).

Al igual que con los ejes temáticos, los periódicos favorecen unas fuentes sobre otras. Por ejemplo, *Primera Hora* citó en más ocasiones agencias ambientales, políticos y ciudadanos. Mientras, *El Vocero* usó más voces de tribunales y otras fuentes. *El*

Nuevo Día hizo lo propio con otras agencias gubernamentales locales y federales, científicos, otros expertos, compañías privadas, ambientalistas, entidades no gubernamentales y fuentes oficiales.

Otros temas ambientales que no encajaron en los ejes preestablecidos, pero que recibieron especial destaque en los tres periódicos, fueron los relacionados a transportación, flora y fauna. En total, se identificaron 153 noticias sobre estos temas, siendo *Primera Hora* el que más veces los publicó (Tabla 11 y Figura 11).

El tema ambiental se mantiene permanente, pero en un bajo perfil, en la agenda diaria de *El Nuevo Día*, *El Vocero* y *Primera Hora*. Durante los meses estudiados, el promedio diario de publicación en los tres medios fue de dos o tres historias, aunque eventos dramáticos, como desastres y accidentes naturales, así como disputas legales, elevaron esa cantidad en algunas ocasiones. Este hecho, según planteó Alcoceba (2004), responde la mayor de las veces a falta de especialización periodística. Y a propósito, en el estudio constatamos que cada periódico nacional cuenta con un periodista sobre quien recae la mayor cantidad de historias ambientales reseñadas.

Los tres diarios publicaron más noticias en septiembre; 25% del total, pero vale la pena aclarar que ese mes es considerado el pico de la temporada de huracanes en Puerto Rico, que se extiende del 1 de junio al 30 de noviembre. Además, en las últimas dos semanas del mes ocurrió un evento de lluvia significativo que cobró vidas y causó millonarias pérdidas, lo que sin duda ocupó decenas de páginas en los periódicos, sobre todo portadas. De la misma forma, los diarios publicaron menos notas ambientales en noviembre; 11%, y diciembre; 10%, hecho que se explica con la celebración de las elecciones generales a principios del undécimo mes (Tabla 12 y Figura 12). Aunque identificamos noticias ambientales casi a diario, *El Vocero* y *Primera Hora* publicaron 12 ejemplares sin temas que encajaran en los ejes. *El Nuevo*

Día lo hizo cinco veces. En esas cantidades contamos el día de Navidad, 25 de diciembre, porque ningún diario sale al mercado.

Ahora bien, identificamos la noticia o nota informativa como el género periodístico preferido para presentar el mensaje ambiental (95% de las veces) lo que, como sugirió Carabaza (2007), y cito: “confirma que la representación social de cualquier acontecimiento, hoy más que nunca, se pone a disposición del público en forma de noticia definida como una representación social de la realidad cotidiana producida institucionalmente”. Este hallazgo lo reforzamos con el hecho de que el 48% de las historias analizadas se ubicó bajo la categoría de episodios, es decir, eventos momentáneos, tales como, embates de huracanes, las disputas judiciales de los polémicos proyectos Paseo Caribe y el Gasoducto del Sur, interrupciones en los servicios de electricidad y agua potable, accidentes naturales y la gestión ordinaria de las agencias, entre otros. En concordancia con Cimadevilla (2005), la mayoría de las noticias no mostraba continuidad, ni iba más allá de su carácter momentáneo. La columna y el editorial fueron otros géneros periodísticos menos empleados.

El uso de una sola fuente de información en el 44% de las noticias estudiadas, podría responder a varias razones, por ejemplo, la ignorancia o el desconocimiento del tema por parte del periodista, quien a su vez puede subestimar la inteligencia del lector (Carabaza, 2007). También puede deberse a limitaciones de espacio o a presiones por parte de los dueños del medio, como advirtió Alvarado (2000). Sin embargo, el 2% de historias publicadas con fuentes de información no identificadas representa una falta de ética profesional, tanto del medio como de sus propietarios, ya que se obvia un elemento básico del periodismo que le otorga mayor fuerza y credibilidad al escrito.

Ambas situaciones, que sugieren falta de profundidad y desproporción en los hechos, también se explican con que muchos periodistas no saben cómo traducir a un lenguaje cotidiano (nivel de comprensión de séptimo grado) los tecnicismos y otras

informaciones que reciben de sus fuentes, sobre todo científicos y sus investigaciones. Lo mismo podría decirse del abuso que percibimos en el uso de fuentes políticas y gubernamentales, ya sean estatales o federales, puesto que es de esperarse que cada una defienda su gestión y la política pública de la administración dominante.

Es en este punto, las historias pierden su esencia y se convierten en descripciones que no cuestionan porque carecen de polémica (Carabaza, 2006). La autora también esbozó que lo anterior es un reflejo de, y cito: “una sociedad que sigue pensando que la responsabilidad de resolver la problemática del medio ambiente sólo le corresponde a las instancias gubernamentales”.

Pero es entonces cuando entran a escena los grupos ambientalistas, antes gubernamentales y expertos para debatir la institucionalidad. Sin embargo, como parte de la revisión observamos que la mayoría de esas voces disidentes son las mismas e incluso se repiten en más de una historia publicadas el mismo día.

Como ya dijimos, los temas ambientales elevaron su presencia en las páginas de *El Nuevo Día*, *El Vocero* y *Primera Hora* según los acontecimientos que se presentaron, y cómo reportó Alcoceba (2004), la información catastrófica o de denuncia sentó la pauta. Pero Carabaza (2007) observó un punto positivo dentro de este escenario, y es que dichos temas son de trascendencia social porque los ciudadanos comunes son sus protagonistas, lo que sustentamos con que el 11% de las fuentes consultadas en las noticias investigadas fueron sujetos civiles. La intención detrás de todo esto es apelar a los sentimientos del lector, de manera que se sienta identificado con lo que se cuenta, ya sea a través del propio relato, una cita impactante empleada como título o bajante y/o una fotografía de interés humano.

A propósito del material gráfico hallamos que, las fotografías, ya sean en blanco y negro o a color, así como los demás recursos empleados, se amoldan al espacio que queda tras la pauta publicitaria. Sin embargo, el hecho de que *Primera Hora* recurra a

mapas, diagramas, gráficas, tablas y columnas flotantes más que su competencia, evidencia un intento por llevarle al lector la información de forma más sencilla y dinámica, en la que si quiere, puede abstenerse de leer el texto y entender los acontecimientos con sólo echar un vistazo al material gráfico.

2. Evaluar la percepción ambiental de los ciudadanos de la comunidad Parada 27, aledaña al caño Martín Peña, para determinar si ésta es influenciada por el contenido que reciben a través de la prensa escrita.

Un total de 100 personas, 64 féminas y 36 varones, contestaron el cuestionario exploratorio de 20 preguntas (Tabla 13 y Figura 13). Como parte del perfil demográfico de la muestra, encontramos que las edades fluctuaron entre los 21 y 91 años (Tabla 14 y Figura 14). La media que identificamos en términos de edad fue de 53 años, mientras que atinamos una moda triple de 43, 54 y 73 años.

En términos de escolaridad, encontramos que el 12% de los participantes sólo completó la escuela elemental, mientras que el 11% llegó a la escuela intermedia y el 34% a la escuela superior. Ya en estudios más especializados, el 13% dijo haber completado un grado asociado, el 18% un bachillerato, el 1% una maestría y otro 1% un doctorado. El 10% restante cursó un grado técnico (Tabla 15 y Figura 15). Hallamos que las mujeres tienen niveles de escolaridad más altos que los hombres. El 100% de los participantes llevaba cuatro años o más residiendo en Parada 27, detalle que averiguamos con cada uno previo a comenzar las preguntas.

El primer indicador en el cuestionario fue qué medio prefieren los vecinos para recibir información sobre el medio ambiente, pero antes indagamos si les interesa mantenerse informados sobre la situación ambiental actual en Puerto Rico. El 56% y el 40% de los participantes aseguraron estar totalmente de acuerdo y de acuerdo, respectivamente, con mantenerse informados. Mientras, el 6% se mantuvo neutral y el 1% restante estuvo en desacuerdo (Tabla 16 y Figura 16).

Para mantenerse informados, el 32% apuntó estar totalmente de acuerdo con recibir el contenido noticioso a través de la radio y la televisión, mientras que el 24% se expresó de igual forma hacia la prensa escrita. El 51% manifestó estar de acuerdo con informarse tanto por la radio, la televisión y los periódicos. El 11% y el 6% se expresaron neutral y en desacuerdo, respectivamente, sobre estar al tanto del acontecer ambiental a través de la radio y la televisión. El 15%, 9% y 1% dijeron estar neutral, en desacuerdo y totalmente en desacuerdo, respectivamente, en cuanto a recibir información sobre el medio ambiente por medio de los periódicos.

Específicamente sobre la prensa escrita, el 33% de los participantes admitió estar totalmente de acuerdo con que *El Nuevo Día* es el periódico que mejor cubre los temas ambientales. El 24% se expresó de acuerdo con esa premisa, el 25% se mantuvo neutral, el 7% en desacuerdo y el 1% totalmente en desacuerdo. La aceptación hacia los otros dos periódicos nacionales fue muy diferente. Apenas el 5% de los vecinos admitió estar totalmente de acuerdo con que *El Vocero* es el diario que mejor cubre los temas ambientales, mientras que el 16% se expresó de acuerdo. El 48% se mantuvo neutral, lo que puede implicar que el diario no se lee lo suficiente o no es del agrado de quienes viven en Parada 27. El 28% dijo estar en desacuerdo y el 3% totalmente en desacuerdo. En cuanto a *Primera Hora*, el 3% y el 21% se pronunciaron totalmente de acuerdo y de acuerdo, respectivamente, con que ese periódico cubre mejor los temas ambientales. El 51% se mantuvo neutral. El 19% y el 6% dijeron estar en desacuerdo y totalmente en desacuerdo, respectivamente, con la cobertura.

El segundo indicador en el cuestionario fue la representación social que los residentes tienen sobre su entorno natural. El 28% se expresó totalmente de acuerdo hacia la definición de Reigota (1997) de que el medio ambiente es la interacción de elementos naturales y sociales. El 53% dijo estar de acuerdo, el 13% neutral, el 5% en desacuerdo y el 1% totalmente en desacuerdo. Sobre la segunda parte de la definición,

que estipula que el ser humano puede afectar el entorno a través de sus acciones, el 52% se declaró totalmente de acuerdo, el 38% de acuerdo, el 5% neutral, el 4% en desacuerdo y el 1% totalmente en desacuerdo.

El conocimiento de los vecinos en cuanto a las campañas ambientales vigentes fue el tercer indicador del cuestionario. Específicamente, les preguntamos sobre las campañas publicitarias del Gobierno. El 8% apuntó estar totalmente de acuerdo con poder identificar alguna campaña, mientras que el 26% se expresó de acuerdo sobre el particular. Sin embargo, cuando les pedimos que especificaran el nombre de la pauta, nadie pudo hacerlo con precisión y otros dijeron no recordarlo. Entre las ideas generales que esbozaron están, y cito: “recoger basura”, “reciclaje”, “no usar bolsas plásticas”, “limpieza de playas”, “limpieza de la comunidad”, “no tirar basura” y “cuidar el ambiente”. Otras de las respuestas ofrecidas correspondieron a esfuerzos ambientales emprendidos por la empresa privada y algunos medios de comunicación. Al indagarlos sobre las vías por las que se enteran de las campañas publicitarias, la mayoría señaló la radio y la televisión, lo que evidencia que los medios masivos tienen mayor alcance y apelan más a la memoria de la audiencia (Carabaza, 2007). El 10% de los participantes se mantuvo neutral en la identificación de las pautas publicitarias, mientras que el 41% se expresó en desacuerdo y el 15% totalmente en desacuerdo.

El cuarto indicador fue la identificación de las agencias encargadas de la gestión ambiental. El 13% de los residentes se pronunció totalmente de acuerdo sobre si conocen en quién recae la protección del ambiente. El 36% dijo estar de acuerdo en saber cuáles son esas agencias gubernamentales. Mientras, el 18% se expresó neutral, el 24% en desacuerdo y el 9% totalmente en desacuerdo. Pero los vecinos desfavorecieron, según arrojó el cuestionario, la gestión ambiental del Gobierno en su comunidad. Apenas el 4% se mostró totalmente de acuerdo con dicha gestión, mientras

que el 30% dijo estar de acuerdo. El 25% se mantuvo neutral, pero otro 30% y el 11% se expresaron en desacuerdo y totalmente en desacuerdo con la labor del Estado.

El reconocimiento del deterioro ambiental en Parada 27, si alguno, fue el quinto indicador que incluimos en el cuestionario. El 51% de los participantes se pronunció totalmente de acuerdo en identificar problemas ambientales en su comunidad, mientras que el 28% dijo estar de acuerdo. Abordados al respecto, los vecinos situaron en primer lugar los problemas que representa el caño Martín Peña, aledaño a ellos, que fue un foco de contaminación en el pasado y que en la actualidad espera por un dragado que mejoraría el ecosistema. En orden descendente, otras contrariedades ambientales señaladas fueron: acumulación de basura (vertederos clandestinos), alcantarillados tapados, contaminación acústica, mal olor, quema de neumáticos usados y otros desperdicios sólidos, invasión de especies exóticas (iguanas), desbordamiento de aguas usadas, mosquitos, mala gestión gubernamental, corte de árboles, poca cooperación ciudadana, escasa iluminación y casas abandonadas. El 4% de la muestra se mantuvo neutral en cuanto a la identificación de problemas ambientales, el 13% en desacuerdo y el 4% totalmente en desacuerdo (Tabla 17 y Figura 17).

El 16% de los vecinos se expresó totalmente de acuerdo al preguntarles si las acciones ambientales forman parte de su estilo de vida. El 59% dijo estar de acuerdo. “Mantener las áreas limpias” y “recoger” fueron las acciones que más mencionaron los participantes. Le siguieron: disponer de los desperdicios sólidos adecuadamente, reciclar, sembrar plantas en los patios, participación ciudadana, evitar acumulación de agua, sustitución de bombillas incandescentes por fluorescentes compactas, ahorrar energía, comprar productos de material reciclable y naturales, reparar infraestructura, tener una composta casera, fumigar contra plagas, no quemar basura y usar bolsas de tela en lugar de plásticas. El 13% de los participantes se mantuvo neutral, el 11% en desacuerdo y apenas el 1% totalmente en desacuerdo (Tabla 18 y Figura 18).

También quisimos saber si los residentes se involucran en acciones ambientales a favor de su comunidad. El 8% y el 31% se pronunciaron totalmente de acuerdo y de acuerdo, respectivamente. Las acciones señaladas por ellos fueron muy parecidas a las que predicamos a nivel personal, a saber, mantener las áreas limpias, participación ciudadana, recoger escombros, sembrar y/o podar, fumigar, remodelar espacios comunes, reparar infraestructura y reciclar. El 16% de los participantes se mantuvo neutral, el 32% en desacuerdo y el 13% totalmente en desacuerdo. Aunque no indagamos en sus razones para no involucrarse, varios vecinos esbozaron que “no tengo tiempo para eso” y “no lo hago en mi comunidad, pero sí en mi trabajo”.

En este mismo indicador quisimos examinar el nivel de percepción e interpretación ambiental de los vecinos, dejándonos llevar por el trabajo de Caldwell (1993), quien lo dividió en incidental, operacional y sistémico. En el incidental, el deterioro ambiental se asume como inevitable como consecuencia de las acciones humanas. El 49% de los vecinos se expresó totalmente de acuerdo al respecto, mientras que el 42% dijo estar neutral. Sólo el 2% se mantuvo neutral, el 6% en desacuerdo y el 1% totalmente en desacuerdo. Según planteó el autor, estas personas favorecen el adoctrinamiento y las sanciones legales contra los responsables del deterioro. En el nivel operacional, el daño ecológico se percibe como el resultado de errores y mala administración de recursos. El 37% de los participantes se pronunció totalmente de acuerdo sobre esa afirmación, mientras que el 46% dijo estar de acuerdo. El 7% se quedó neutral, mientras que el 9% y el 1% se expresaron en desacuerdo y totalmente en desacuerdo, respectivamente. De acuerdo con Caldwell, en este nivel la protección se centra en planes de manejo, regulaciones y análisis de impacto. Por último, el nivel sistémico establece que los problemas ambientales se solucionarían con un nuevo modelo económico. El 19% de los encuestados dijo estar totalmente de acuerdo con ese punto, mientras que el 42% se expresó de acuerdo. El 15% se

mantuvo neutral, el 23% en desacuerdo y el 1% en desacuerdo. Quienes están en este nivel, en opinión del autor, ven la solución en modificar la producción, sustituir instituciones, nuevos métodos de utilización de materiales y energía alterna.

El sexto y último indicador del cuestionario fue el conocimiento sobre las sanciones a los causantes del deterioro ambiental. Esta fue la premisa con la que la mayor cantidad de vecinos coincidió. El 79% dijo estar totalmente de acuerdo con que podrían ser multados y/o cumplir cárcel si dañan o intentan dañar el medio ambiente. El 17% se expresó de acuerdo. Mientras, sólo un 2% se pronunció neutral, 1% en desacuerdo y otro 1% totalmente en desacuerdo.

Otro punto que abordamos con el instrumento fue determinar si las noticias ambientales publicadas en los periódicos *El Nuevo Día*, *El Vocero* y *Primera Hora* motivan las acciones a favor del entorno de los vecinos de Parada 27. El 11% dijo estar totalmente de acuerdo, mientras que el 43% se expresó de acuerdo. El 26% de los participantes se mantuvo neutral. El 17% se pronunció en desacuerdo y el 3% totalmente en desacuerdo (Tabla 19 y Figura 19). Asimismo, preguntamos a los vecinos si buscaban información ambiental adicional a la reseñada en los diarios. El 14% aseguró estar totalmente de acuerdo y el 26% de acuerdo. El 21% se quedó neutral, mientras el 29% se expresó en desacuerdo y el 10% totalmente en desacuerdo (Tabla 20 y Figura 20). Algunos dijeron que inquirían más información “por curiosidad” y “como parte de las tareas escolares de mis hijos”. Carvajal (2003) también halló que los contenidos ambientales no necesariamente llevan a la práctica.

3. Determinar si el contenido noticioso de los tres periódicos de tirada nacional motiva las acciones amigables al ambiente.

La discusión del grupo focal, en el que participaron siete líderes comunitarios de Parada 27; cinco hombres y dos mujeres, estuvo enmarcada en cuatro dimensiones. La

primera fue sobre las personas y su representación del ambiente, su relación con éste a lo largo de su vida y su visión sobre los problemas locales y globales.

A la pregunta de qué es ambiente para ustedes, el líder #4 contestó que “es donde vivimos, donde estamos, donde nos paramos, donde comemos”. El líder #3 agregó que “ambiente es la comunidad mía, donde yo estoy realizándome. El ambiente que vivo aquí no lo puedo comparar con el de una urbanización privada”. El líder #2 dijo que “ambiente es donde tú fluctúas, te crías, tu ambiente es alrededor de eso”. Luego, recogió el sentir de todos y soltó que ambiente es “todo lo que nos rodea”. Los demás afirmaron con la cabeza. En el Código de Lofland (1995), estas afirmaciones se sitúan bajo la categoría de significados, que son pronunciamientos verbales de los participantes que definen y dirigen una acción. También están incluidos las ideologías y los estereotipos (Hernández, Fernández & Baptista, 2003).

“Siempre hemos tenidos interés”, respondió el líder #4 cuando preguntamos sobre la relación del grupo con el ambiente a lo largo de su vida. “El ambiente en la Parada 27 lo fabricamos nosotros, los que nacimos y criamos aquí. La laguna inundaba todo esto. Nuestros padres, cuando eran jóvenes, y nosotros, cuando niños, ayudábamos. Este ambiente lo hicimos nosotros”, añadió. “Antes se caminaba aquí en tablitas y queríamos estar a la par con aquellos que tienes”, dijo el líder #2. Entonces, ¿quién les inculcó estos valores?, preguntamos. “Nuestros padres, uno aprende ellos”, dijo la líder #5. ¿Y los pasarán a las futuras generaciones? “Ya lo hicimos”, respondieron todos al unísono. El Código de Lofland plasma estas conductas bajo la categoría de participación, definida como el involucramiento general de las personas a la situación o lugar de estudio. Luego, por varios minutos, la discusión se dirigió a los años en los que la comunidad se erigió y percibimos cómo los participantes recuerdan con sentimientos mixtos el proceso de urbanización y crecimiento de la población; por un lado celebraban el progreso y por el otro, lamentaban la pérdida ambiental.

Precisamente, ese deterioro ambiental llevó a la líder #5 a señalar la contaminación como el principal problema de la comunidad. “Pero eso es general, mundial”, apuntó en referencia a que la problemática ambiental “se ve en todo Puerto Rico y el planeta”. “Pero se puede controlar. En el mismo momento que me tiras basura aquí al frente, te denuncio. O me la recoges o llamo al guardia. Así evito eso. O sea, términos de leyes. También con educación”, manifestó el líder #2, quien destacó que otro mal social en Parada 27 es la pobreza. “Es un problema social que afecta el ambiente”, dijo. “La mayoría de la gente que vive aquí son mayores de edad y que no tienen la capacidad, el dinero, para arreglar sus propiedades. Aquí hay muchas que deberían verse mejor, pero la gente no tiene el dinero y viven como pueden con lo que tienen. Pero su pudieran y tuvieran el aquel de que alguien les dijera: 'yo te ayudo a hacer esto', las arreglarían”, abundó el líder #5. En el Código de Lofland, estas conductas caen en la categoría de relaciones, definidas como interacciones por períodos prolongados de tiempo.

La segunda dimensión del grupo focal fue el comportamiento de los líderes a través de acciones, valores y actividades. “El ambiente debemos protegerlo y amarlo. Esta comunidad es nuestra y creo que sirve de modelo para un montón de comunidades. Yo lo protejo, yo protejo el ambiente”, expresó la líder #5, quien como todos los participantes aseguró que las acciones a favor del entorno natural forman parte de su estilo de vida. “Proteger y limpiar. Mantener la comunidad limpia. El reciclaje. Yo, por lo menos, reciclo. Llevo mi basura al centro de acopio”, relató. “Nosotros hasta barremos las calles. Todos, como individuos, limpiamos”, abundó el líder #2. “Yo mantengo las reglas que hay en la comunidad”, dijo la líder #7. De acuerdo con el Código de Lofland, lo anterior cae bajo actividades, ya que son acciones que pueden durar días, semanas o meses, y que constituyen elementos importantes en el involucramiento de las personas con su comunidad (Tabla 21).

Los medios noticiosos como constructores de percepción ambiental fue la tercera dimensión del grupo focal. ¿Pueden aprender algo a través del contenido noticioso?, increpamos. “Claro que sí. Todos los medios de comunicación”, aclaró de inmediato el líder #4. “Yo creo que sí. Ahora se habla de la capa de ozono, yo no sé lo que es eso, pero busco información y leo sobre eso. Trato de hacer lo menos posible que dañe el ambiente, por ejemplo, evito usar aerosoles y no quemo basura”, contó la líder #5. “Se habla de los gases de efecto invernadero, y eso yo me informo a través de la radio y la televisión. Es más, a través del canal 6 la universidad da cierta información a los distintos sectores. La llevan hasta de forma jocosa para que la gente aprende, a veces no se puede ser tan drástico”, sumó el líder #2, quien destacó que los periódicos le han servido para denunciar actos de contaminación en la comunidad. De nuevo, ubicamos estas conductas bajo la categoría de participación de Lofland (Tabla 22).

Cuestionados sobre cómo se mantienen informados ambientalmente, la líder #5 contestó que a través de la prensa escrita y el Internet. “También leo las cosas fuera de Puerto Rico”, dijo. Mientras, el líder #3 prefirió la radio. “Mi estación es 580 AM”, indicó. El líder #2 dijo que frecuenta la radio, la televisión y los periódicos, sin favoritismo alguno. Y el líder #4 se inclinó hacia los periódicos. En cuanto a preferencias, la líder #5 apuntó que “yo compro *El Nuevo Día* y oigo radio”. El líder #6 agregó que “*El Nuevo Día* trae muchos artículos de ambiente y últimamente ha desarrollado una buena campaña”. El líder #4 contó que “yo recibo *El Vocero*, pero aparte tengo cable TV y veo las noticias locales”. “Yo prefiero la radio, 580 AM y 1320 AM”, dijo el líder #3.

La cuarta y última dimensión del grupo focal fue la visión que tienen los vecinos sobre las agencias y organizaciones que atienden el ambiente. “El Gobierno no hace mucho y no aporta para que el resto de la comunidad suba. Y lo veo natural en cuestión de que se quieren apoderar del terreno por lo que va a pasar con el dragado de la laguna. Te dejan esto atrás para que tengas que embalar para otro lado”, fue lo primero

que soltó el líder #2. “El Gobierno nos hace quedar mal a nosotros, como líderes comunitarios, porque nos promete, nos dice que nos va a hacer y entonces se lo dices a la gente, quienes empiezan a preguntar cuándo el Gobierno va a hacer. Entonces uno queda como embustero”, añadió el líder #6. “Se desencantan. El reclamo es que no sea un interés de la boca para afuera”, dijo la líder #5. “El Gobierno promete, pero no cumple”, apuntó el líder #4. “La verdad es que el Gobierno se pasa fallando”, expresó el líder #3. “Mientras no hagan nada, la confianza se pierde y los líderes se tienen que quedar con la boca abierta y bajar la cara porque nos da vergüenza”, agregó el líder #3. Este tópico fue el que mayor controversia generó durante la reunión con los líderes comunitarios, quienes hablaban casi al mismo tiempo con frustración evidente ante la supuesta inacción de parte del Gobierno para atender sus reclamos. Este resultado lo cobijamos bajo la categoría de relaciones en el Código de Lofland.

El líder #6 precisó que los líderes identificaron una serie de necesidades para que las autoridades encargadas de proteger el ambiente las atendiera. “El Gobierno es el único que tiene la capacidad para hacerlo, pero no lo hace, tanto el estatal como el municipal. Recoger basura, hacer verjas, limpiar solares, luces, más seguridad, más rondas preventivas. Se les ha escrito a los secretarios de agencia, pero nunca recibimos respuestas”, detalló. “Nosotros sabemos y nos quejamos y vamos y nos sentamos a discutir. Pero todo queda en el aire. Les pedimos a las autoridades que se dejan llevar por los líderes de cada comunidad para mejorar los lugares. En cualquier comunidad estamos para eso”, subrayó el líder #2 (Tabla 22).

Cuando comparamos los hallazgos del cuestionario con los del grupo focal, como parte de la triangulación metodológica y de fuentes, encontramos que en ambas instancias los participantes aceptaron que el medio ambiente es la combinación de elementos naturales y sociales que interactúan, y si se alteran, pueden generar problemas. En parte reconocieron que la responsabilidad de cuidar el entorno es de

todos (Reigota, 1997). “Todos somos del mismo ambiente”, apuntó la líder #5. Los problemas ambientales en la comunidad señalados por los vecinos fueron prácticamente iguales: la contaminación del caño Martín Peña, alcantarillados tapados, basura e inacción por parte del Gobierno.

De primera instancia, ambos instrumentos enarbolaron actitudes positivas hacia el ambiente por parte de los residentes de Parada 27. El 75% de quienes llenaron el cuestionario aseguró que las acciones ambientales forman parte de su estilo de vida (16% estuvo totalmente de acuerdo y 59% de acuerdo). Al unísono, los siete participantes del grupo focal respondieron afirmativamente a esa pregunta. Los resultados también fueron parecidos cuando les increpamos que ejemplificaran dichas acciones: mantener las áreas limpias, tanto a nivel personal como comunal, fue la respuesta que más recogimos. En un primer nivel de análisis, deducimos que en los vecinos impera una actitud de involucramiento y participación en acciones ambientales que repetidamente escuchamos en su discurso. Sin embargo, ese compromiso social lo refuerzan acciones cotidianas o quehaceres del día a día, como barrer, limpiar el patio y la calle, botar la basura o evitar acumulación de agua. En el grupo focal sólo la líder #5 afirmó que reciclaba, acción que apoyaron apenas 14 personas de las 100 que llenaron el cuestionario. En su estudio sobre comportamientos ecológicos, Berenguer y Corraliza (2000) enumeraron 10 acciones principales: dejar aparatos eléctricos innecesariamente encendidos, utilizar el transporte público frecuentemente, mantener las ventanas cerradas en caso de tener encendida una fuente de calor o de frío, comprar electrodomésticos que gasten menos aunque cuesten más, comprar bombillas que gasten menos aunque cuesten mas, reciclar papel o cartón, reciclar cristal, dejar los grifos innecesariamente abiertos, comprar productos reciclados aunque cuesten más y comprar productos que no dañan el medio ambiente. Los residentes de Parada 27 se refirieron a estos comportamientos muy pocas veces o nunca.

Los resultados variaron en cuanto a qué medios prefieren para mantenerse al tanto del acontecer ambiental. El 83% de quienes llenaron el cuestionario dijo preferir la televisión y la radio para recibir dicho contenido (32% totalmente de acuerdo y 51% de acuerdo). En cambio, seis de los siete participantes del grupo focal expresaron su preferencia por los periódicos, aunque también frecuentan la radio y la televisión. Cuatro de ellos aseguraron que *El Nuevo Día* es el diario que mejor cubre los temas ecológicos, mientras que uno votó por *El Vocero* y el otro no quiso especificar. *El Nuevo Día* también resultó favorecido en el cuestionario.

Ahora bien, confirmamos que los medios de comunicación, tanto a nivel de contenido noticioso como de campañas publicitarias, son componentes útiles y necesarios para la gestión ambiental (Carabaza, 2007). Sin embargo, esto no necesariamente se traduce en comportamientos ecológicos por parte de las personas, ni asegura que estén interesadas en buscar más información relacionada. Quizás esto se deba a la forma en que se presentan los temas; a veces demasiado técnica y a veces demasiado superficial. El 40% de los vecinos que llenaron el cuestionario aseguró que busca información adicional sobre los temas ambientales que reseñan los periódicos, pero algunos lo atribuyeron a asignaciones o tareas escolares. Por otro lado, en el grupo focal sólo dos participantes, el líder #2 y la líder #5, fueron capaces de dar ejemplos concretos de temas por los que se han interesado tras haberlos leído en la prensa escrita: la capa de ozono y los gases de invernadero, respectivamente.

A propósito, fueron los líderes que identificaron los periódicos como su medio favorito los que mostraron mayor apatía a la causa ambiental, sobre todo en sus acciones. La líder #5 apuntó que lleva sus desperdicios sólidos a un centro de acopio para que los reciclen, el líder #2 dijo que se preocupa por mantener las áreas de la comunidad limpia y el líder #6 le escribió al Gobierno tras identificar una serie de necesidades ambientales en el área. En el cuestionario, el 54% de los participantes

contestó que el contenido ambiental de los periódicos, específicamente, motiva sus acciones ecológicas (11% totalmente de acuerdo y 43% de acuerdo).

Finalmente, la visión sobre las instituciones que atienden el medio ambiente también fue diferente. El 49% de quienes tomaron el cuestionario aseguró conocer las agencias encargadas de protegerlo (13% totalmente de acuerdo y 36% de acuerdo). En cambio, los siete participantes del grupo focal indicaron saber cuáles eran. “Las conocemos a todas y tenemos reuniones”, dijo el líder #4. Quizás esta es la razón por la que también fue variada la opinión sobre la gestión ambiental del Gobierno en la comunidad. En el cuestionario, el resultado fue balanceado: 34% la favoreció, 25% se mantuvo neutral y 41% la repudió. Pero por otro lado, los siete líderes comunitarios coincidieron en que el Estado “se pasa fallando” en atender sus necesidades. Y aunque se definieron como autosuficientes, el líder #6, por ejemplo, dijo que “el Gobierno tiene que cumplir con su acción obligada de ayudar a las comunidades”.

Entonces, encontramos un sentimiento de apoderamiento comunitario a favor del ambiente que se ve empañado por la frustración de que las autoridades gubernamentales no cumplen con la comunidad, lo que implica, en parte, que dicho afecto está basado en la lógica tradicional de que el compromiso principal de solucionar los problemas del entorno recae sobre el Estado. Reconocimos, además, que los medios de comunicación juegan un papel importante en la construcción de la percepción ambiental de los vecinos de Parada 27, ya que, también en parte, la visión que tienen del entorno y sus problemas se la ha proporcionado la prensa.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La revisión de documentos nos permitió confirmar la relevancia de un tema sobre otro en la agenda ambiental del *El Nuevo Día*, *El Vocero* y *Primera Hora*. Rekondo (2002) afirmó que lo anterior es una de las carencias más notables del periodismo ambiental, que se explica, y cito: “en la falta de especialización de la mayoría de los profesionales de la información ambiental, y el catastrofismo y alarmismo que destilan no pocas de las noticias ambientales, ligados en muchas ocasiones a un periodismo exclusivamente de denuncia”.

Por esas razones, sumadas a decisiones puramente editoriales, afirmamos que los temas ambientales en los tres periódicos analizados tienen presencia, pero insuficiente, conclusión a la que también llegó Carvajal (2003) en su estudio sobre la prensa costarricense. Al igual que Carabaza (2007), nos topamos con que la publicación de noticias ambientales cobra mayor relevancia, incluso a nivel de portadas, cuando ocurren grandes acontecimientos sociales o fenómenos naturales, lo que se traduce en que la información desaparece de la agenda tan pronto finaliza dicho episodio. Como defendió Alcoceba (2004), casi toda la información olvida llevar un mensaje de prevención. Asimismo, coincidimos con Felippa y Tomatis (2002), en su estudio sobre un diario argentino, en que las fuentes de información más consultadas por los tres periódicos fueron las agencias gubernamentales.

También confirmamos que, tanto los medios de comunicación como los vecinos, le prestan más atención a los problemas locales que a los globales. Sólo dos participantes del grupo focal se refirieron a la problemática ambiental como algo

“general, mundial”, y lo cierto es que durante la revisión de documentos, la mayoría de las noticias internacionales reseñadas se ubicaron bajo el eje temático de clima, ya que narraban algún desastre o sus efectos en algún país. Apenas contabilizamos 17 historias sobre medidas legislativas internacionales a favor del ambiente.

Sobre nuestra segunda pregunta de discusión, que perseguía evaluar si la percepción ambiental de los vecinos de Parada 27 está influenciada por el contenido que reciben de la prensa escrita, concluimos que los temas que constituyen la agenda diaria ambiental de *El Nuevo Día*, *El Vocero* y *Primera Hora* son prácticamente los mismos a los que hacen referencia las personas cuando definen su entorno natural. Carabaza (2007) concluyó de la misma forma en su investigación realizada en México. Temas como la contaminación del agua y el aire, los problemas con el manejo de desperdicios sólidos a falta de un programa de reciclaje efectivo, la acción ambientalista y la gestión gubernamental, entre otros, son algunos ejemplos mencionados.

El cuestionario y el grupo focal nos permitieron afirmar que los vecinos de Parada 27 identifican la problemática ambiental como una importante, pero ligada principalmente a cómo afecta su calidad de vida. Dunlap (2002) también concluyó que los estadounidenses califican como serios los problemas ambientales y tienen preocupación sobre el estado actual del entorno. Planteamos, entonces, que la percepción ambiental de la comunidad estudiada, en parte, está construida por el contenido que reciben de los medios de comunicación, sobre todo la televisión y los periódicos, que fueron identificados como sus preferidos. Sobre este asunto, Luhmann (2000) argumentó que la información que se emite a través de los medios de comunicación son, y cito: “una construcción de la realidad”. Mientras, Corbett (2006) abundó que las noticias son una versión construida de la realidad social en la que, a discreción del periodista, se incluyen ciertos hechos y se ignoran otros.

En la revisión de documentos hallamos que el 11% de las fuentes de información consultadas fueron ciudadanos comunes, quizás, en un intento institucional por demostrar que los medios están al alcance de todos y prestan sus páginas para ser la voz comunitaria. Evidenciamos que no hay claridad en la percepción sobre la gestión gubernamental a favor del ambiente, ya que la opinión recogida en el cuestionario estuvo dividida, mientras que la del grupo focal fue de total repudio. Carvajal (2003) también halló que la mayoría de sus encuestados repudia la labor del Estado.

Finalmente, en otra coincidencia con Carabaza (2007), encontramos que el contenido ambiental que reseñan *El Nuevo Día*, *El Vocero* y *Primera Hora* no necesariamente garantiza conductas ecológicas, ni que los vecinos buscarán información adicional. Sin embargo, Corbett (2006) señaló que la frecuente búsqueda, procesamiento y exposición a la información ambiental son indicadores de futuras acciones y actitudes a favor del entorno natural.

Dejándonos llevar por las etapas para la acción y/o toma de decisiones que estableció la organización de educación ambiental GreenCOM (2003), concluimos que los vecinos de Parada 27 se encuentran en las fases de contemplación y acción. En la primera, las personas son conscientes de la problemática ambiental, pero sólo unas pocas hacen algo al respecto, ya que se cuestionan qué beneficio obtendrán, los posibles efectos negativos, qué más pueden hacer y qué esperan los demás de ellos. En la otra etapa, quienes deciden llevar a cabo una acción, no necesariamente la cumplen, porque se cuestionan si en efecto podrán hacerlo o si alguien los detendrá.

Asimismo, tomando de referencia el Continuum de la Literacia Ambiental (Roth, 1992), asentimos que los participantes de este estudio están en la fase nominal. En esta etapa, que se ubica en la base del esquema por debajo de la funcional y la operacional, las personas tienen desarrollo de conciencia y sensibilidad ambiental, así como respeto por la naturaleza y preocupación por la interacción de los seres humanos

con ésta. Sin embargo, el autor estableció que es rudimentario el conocimiento sobre los sistemas naturales y de la manera en que las personas interactúan con ellos.

Entonces, para lograr que los participantes se muevan de una etapa a otra, recomendamos al Gobierno, dejándonos llevar por GreenCOM (2003), que elaboren campañas publicitarias más efectivas que le den más visibilidad al tema ambiental. Ya que encontramos que el periodismo ambiental no está cumpliendo del todo con su función de motivar a la acción (Solano, 2001), exhortamos a los periodistas a que, más allá de reseñar los hechos e indicar que es necesario actuar a favor del ambiente, informen específicamente qué y cómo hay que hacerlo.

Para que esa disposición a participar sea constante, recomendamos a los tres periódicos estudiados que sitúen la información ambiental dentro de un nuevo concepto de periodismo enfocado en una audiencia cada vez más interesada en los temas ecológicos, tal como evidenció el cuestionario. Pero este cambio debe iniciar en los centros de formación de periodistas los que, según Rekondo (2000), ofrecen muy pocos o ningún curso sobre especialización en temas sobre el medio ambiente. Para obtener un periodismo de mejor calidad, urge descartar el enfoque catastrófico que domina en la práctica y que redundante en simplificación y espectacularización del contenido, amarillismo, manipulación de fuentes y aburrimiento de la audiencia, dijo el autor.

También exhortamos a los periodistas a plasmar el contenido ambiental en otros géneros como el reportaje, la crónica, la columna y el editorial. La noticia informativa, aunque clara y precisa, no va más allá de un enfoque simplista y deja poco espacio para enfoques explicativos y contextuales. Los géneros antes mencionados, además, dan más espacio para diversificar las fuentes de información. Entonces, podríamos esperar audiencias con un nivel de comprensión más profundo.

La educación ambiental es un instrumento que, indudablemente, puede impulsarse con el contenido noticioso de los medios de información. Perales y García

(1999) defendieron que, muchas veces, lo que la escuela no es capaz de ofrecer, lo suplen los medios a través de sus múltiples canales, aunque los receptores no tengan la preparación suficiente para procesar dicha información. Sin embargo, los autores expusieron que dicha integración, y cito: “permite aproximar la realidad social, al menos, tal y como es filtrada por los medios de comunicación, al trabajo escolar, lo que permite dotarla de algunos ingredientes actitudinalmente hablando”. De la misma forma, alegaron que el trabajo en la escuela con los medios debe preparar a los alumnos para su propia autonomía formativa, asumiendo los mensajes con criterio y objetividad. Rekondo (2000) agregó que, aunque los periodistas son informadores y no formadores, la profesión debe contribuir al desarrollo de una educación ambiental informal para la cantidad de personas cuyo único contacto informativo son los medios.

Para futuras investigaciones, recomendamos ampliar los medios estudiados, ya que los participantes mostraron apatía por la radio y la televisión. Asimismo, invitamos a estudiar la influencia de medios no tradicionales, como el Internet, en la construcción de la percepción ambiental. Otra variación del estudio podría ser sustituir la muestra de vecinos y líderes comunitarios por una de maestros de educación ambiental.

Durante el proceso de poner en práctica la metodología, no encontramos limitaciones graves o serias que afectaran y/o retrasaran el producto final.

Como el comportamiento humano es imposible de predecir, esta investigación no es un retrato de la percepción ambiental de los vecinos de las ocho comunidades aledañas al caño Martín Peña, en San Juan. Sin embargo, los resultados que obtuvimos en Parada 27 los consideramos tendencias de lo que podrían pensar los demás residentes. Lo que sí nos quedó claro fue que si el tratamiento que recibe la información ambiental en la prensa escrita es de distanciamiento, la consecuencia lógica será la falta de interés y desconexión de las audiencias.

LITERATURA CITADA

- Alcoceba, J. (2004). Los retos del periodismo ecológico. *Chasqui*, 87:39-45.
- Alvarado, J. (2000). *La relación dialogística entre organizaciones ambientalistas en Puerto Rico y los periodistas que las cubren*. Disertación de tesis de maestría no publicada. Escuela de Comunicación, Universidad de Puerto Rico, San Juan PR.
- Berenguer, J. & Corraliza, J. (2000). Preocupación ambiental y comportamientos ecológicos. *Psicothema*, 12:325-329.
- Berger, P. & T. Luckman. (1968). *La construcción social de la realidad*. Argentina: Amorrortu.
- Benavides, J. & Quintero, C. (1997). Las fuentes. *Escribir en prensa. Redacción informativa e interpretativa*. México: Longman de México Editores.
- Caldwell, F. (1993). *Ecología, ciencia y política medioambiental*. Madrid: McGraw Hill.
- Calero, M., D. Gil & A. Vilches. (2006). La atención de la prensa a la situación de emergencia planetaria. *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales*, 20:69-88.
- Carabaza, J. (2006). Apuntes para comprender la cultura ambiental desde la comunicación. *Global Media Journal* [revista electrónica], 3(6).
- Carabaza, J. (2007). El papel de la prensa en la construcción de las representaciones sobre la problemática ambiental en los habitantes de Saltillo, Coahuila. *Convergencia*, 14(43):39-71.
- Carvajal, G. (2003). Los problemas ambientales en la sociedad costarricense: la percepción de la opinión pública en el 2001. *Geobuzón* [revista electrónica], 2(3).
- Cimadevilla, G. (2005). Información ambiental, espectacularización y desconexión. *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*. 1:111-130.

- Corbett, J. (2006). *Communicating nature: How we create and understand environmental messages*. Washington, DC: Island Press.
- Creswell, J. (2003). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches*. 2da edición. Thousands Oaks, California: Sage.
- Cruz, Y. (2008). Marcos internacionales clave sobre el rol de la educación superior para el desarrollo humano y social. *La educación superior en el mundo 3. Educación superior: nuevos retos y roles emergentes para el desarrollo humano y social*. Madrid: Ediciones Mundi-Prensa.
- Day, B. (2001). Campañas en los medios masivos de comunicación. *Educación y comunicación ambientales para un mundo sustentable. Manual de experiencias internacionales*. México: Grupo de Estudios Ambientales.
- Denzin, N. (1978). *The research act: a theoretical introduction to sociological methods*. 2da edición. New York: McGraw-Hill.
- Díaz, M. (2004). Rehabilitación sin atraso partidista. *Primera Hora*. p 28, 29 de septiembre.
- Dunlap, R. (2002). *Sociological theory and the environment. Classical foundations, contemporary insights*. Boston: Rowman & Littlefield Publishers.
- Farr, R. (1993). Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales. *Las representaciones sociales*. México: Ediciones Paidós.
- Felippa I. & M. Tomatis. (2002, junio). La agenda ambiental de la prensa local: un estudio acerca del tratamiento de la noticia. *Jornadas Quién es Quién*. Río Cuarto, Argentina.
- Fernández, R. (2002). En torno al debate sobre la definición del periodismo ambiental. *Ámbitos*, 9(2):143-151.
- Gay, L. (1987). *Educational research: competencias for analysis & application*. 3ra edición. New York: MacMillan Publishing Co.
- Gioda, L. & L. Llobet. (1995). El segundo diario. *Temas y Problemas de Comunicación*, 3(5):31-47.

- GreenCOM. (2003). *Moving beyond awareness*. Washington DC, USA: Academy for Educational Development.
- Hansen, A. (1991). The media and the social construction of the environment. *Media, Culture & Society*, 13(4):443-458.
- Hernández, R. C. Fernández & P. Baptista. (2003). *Metodología de la investigación*. 3ra edición. México: McGraw-Hill.
- Igartúa, J. (2002). Contenidos medioambientales en televisión y cultivo de creencias sobre el medio ambiente: entre el sensacionalismo y la concienciación. *Medios de comunicación y medio ambiente*. España: Universidad de Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.
- International Organization for Standardization. (2006). *Environmental Management – Environmental Communications – Guidelines and examples*. Extraído octubre 24, 2008 de: http://www.iso.org/iso_catalogue/catalogue_tc/catalogue_detail.htm.
- Junta de Calidad Ambiental. (2004). *Ley de Política Pública Ambiental de Puerto Rico del 22 de septiembre de 2004*. 2004 LPR 416.
- Krueger, R. (1991). *Focus groups: a practical guide for applied research*. Beverly Hills, California: Sage.
- Lofland, J. & L. Lofland. (1995). *Analyzing social settings: a guide to qualitative observation and analysis*. 3ra edición. California: Wadsworth Publishing.
- López, C. (2006). Resurge el Caño Martín Peña. *El Nuevo Día*. p 10, 2 de septiembre.
- López, K. (2007). Millonaria inversión en torno al Martín Peña. *El Nuevo Día*. p 68, 7 de diciembre.
- Luhmann, N. (2000). *La realidad de los medios masivos*. México: Universidad Interamericana-ANTHROPOS.
- Martín, M. (2004). Diseño y validación de cuestionarios. *Matronas Profesión*, 5(17):23-29.
- Martínez, J. (1992). *Manual de redacción periodística*. Madrid: Editorial Paraninfo.

- McCombs, M. & D. Shaw. (1972). The agenda-setting function of mass media. *Public Opinion Quarterly*, 36:176-187.
- Merriam, S. (2002). *Qualitative Research in Practice: Examples for Discussion and Analysis*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Miles, M. & M. Huberman. (1994). *Qualitative Data Analysis*. 2da edición. Thousand Oaks, California: Sage Publications.
- Ostman, R. & J. Parker. (1987). Impact of education, age, newspapers and television on environmental knowledge, concern and behavior. *Journal of Environmental Education*, 19:3-9.
- Patton, M. (2002). *Qualitative research & evaluation methods*. 3ra edición. Thousand Oaks, California: Sage Publications.
- Perales, J. & García, N. (1999). Educación Ambiental y medios de comunicación. *Comunicar*, 12:149-155.
- Reigota, M. (1997). *Meio ambiente e representação social*. São Paulo: Cortez Editora.
- Rekondo, J. (2002). Información ambiental: ¿necesidad para especialización? *Mediatika*, 8:413-422.
- Rodríguez, A. (2008). Comunidades aseguran sus tierras. *Primera Hora*. p 22, 19 de julio.
- Roth, C. (1992). *Environmental Literacy: Its roots, evolution, and directions in the 1990s*. Columbus, Ohio: ERIC Clearinghouse for Science, Mathematics and Environmental Education.
- Sandoval, C. (1996). *Investigación cualitativa*. Bogotá: ICFES.
- Schunk, D. (1997). Aprendizaje y procesos cognoscitivos complejos. *Teorías del aprendizaje*. 2da edición. México: Prentice-Hall.
- Shanahan, J. & K. McComas. (1999). Definitions of the environment and their effect. *Previous research on the mediated environment*. USA: Hampton Press.

Shokook, F. (2004). Plan para el Martín Peña. *Primera Hora*. p 18, 29 de diciembre.

Shokook, F. (2008). Se levanta la gente de Martín Peña. *Primera Hora*. p 26, 9 de julio.

Solano, D. (2001). Comunicación y generación de conciencia ambiental. *Tópicos de Educación Ambiental*, 3(7):52-57.

Tojar, J. (2006). *Investigación cualitativa, comprender y actuar*. Madrid: Editorial La Muralla.

Wolf, M. (1994). *Los efectos sociales de los mass media*, Barcelona: Ediciones Paidós.

TABLAS

Tabla 1

Noticias ambientales publicadas en El Nuevo Día, El Vocero y Primera Hora del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008.

| Periódico | Cantidad de noticias |
|---------------------|-----------------------------|
| <i>El Nuevo Día</i> | 389 |
| <i>El Vocero</i> | 338 |
| <i>Primera Hora</i> | 354 |
| Total | 1,081 |

Tabla 2

Clasificación por ejes temáticos de las noticias ambientales publicadas en El Nuevo Día, El Vocero y Primera Hora del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008.

| Eje temático | <i>El Nuevo Día</i> | <i>El Vocero</i> | <i>Primera Hora</i> | Total |
|---------------------|----------------------------|-------------------------|----------------------------|--------------|
| Agua | 39 | 27 | 27 | 93 |
| Reciclaje | 20 | 7 | 27 | 54 |
| Capa de ozono | 9 | 5 | 6 | 20 |
| Accidentes | 35 | 22 | 23 | 80 |
| Energía | 38 | 44 | 29 | 111 |
| Desarrollo | 53 | 62 | 53 | 168 |
| Legislación | 63 | 76 | 58 | 197 |
| Clima | 132 | 95 | 131 | 358 |
| Total | 389 | 338 | 354 | 1,081 |

Tabla 3

Clasificación por códigos de las noticias ambientales publicadas en El Nuevo Día, El Vocero y Primera Hora del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008.

| Código | <i>El Nuevo Día</i> | <i>El Vocero</i> | <i>Primera Hora</i> | Total |
|-----------------|----------------------------|-------------------------|----------------------------|--------------|
| Episodios | 165 | 174 | 180 | 519 |
| Prácticas | 104 | 86 | 75 | 265 |
| Estilos de vida | 85 | 48 | 48 | 181 |
| Otros | 35 | 30 | 51 | 116 |
| Total | 389 | 338 | 354 | 1,081 |

Tabla 4

Cantidad de noticias ambientales por secciones publicadas en El Nuevo Día, El Vocero y Primera Hora del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008.

| Sección(es) | Cantidad de Noticias |
|--|-----------------------------|
| Portada - Tema del día - Portada | 75 |
| Puerto Rico Hoy - Locales - Panorama | 672 |
| Mundiales - Mundiales - Mundo Noticias | 168 |
| Flash - Extra - Así | 13 |
| Deportes - Deportes - Acción | 11 |
| Por Dentro - Escenario - A tu manera | 8 |
| Negocios - Negocios | 16 |
| Ciencia - Ciencia | 51 |
| Política | 1 |
| El Nuevo Día Educador | 2 |
| Ley y Orden | 4 |
| Comunidad | 3 |
| El Tiempo | 1 |
| Isla Adentro | 56 |
| Total | 1,081 |

Tabla 5

Cantidad de noticias ambientales publicadas con o sin fotografías en El Nuevo Día, El Vocero y Primera Hora del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008.

| Fotografías | <i>El Nuevo Día</i> | <i>El Vocero</i> | <i>Primera Hora</i> | Total |
|--------------------|----------------------------|-------------------------|----------------------------|--------------|
| Ninguna | 92 | 67 | 67 | 226 |
| Una | 255 | 228 | 181 | 664 |
| Dos o más | 42 | 43 | 106 | 191 |
| Total | 389 | 338 | 354 | 1,081 |

Tabla 6

Uso del color en las fotografías de las noticias ambientales publicadas en El Nuevo Día, El Vocero y Primera Hora del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008.

| Fotografías | <i>El Nuevo Día</i> | <i>El Vocero</i> | <i>Primera Hora</i> | Total |
|--------------------|----------------------------|-------------------------|----------------------------|--------------|
| Blanco y negro | 120 | 139 | 28 | 287 |
| A color | 177 | 132 | 259 | 568 |
| Total | 297 | 271 | 287 | 855 |

Tabla 7

Frecuencia en el uso de otro tipo de material gráfico las noticias publicadas en El Nuevo Día, El Vocero y Primera Hora del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008.

| Material gráfico | <i>El Nuevo Día</i> | <i>El Vocero</i> | <i>Primera Hora</i> | Total |
|-------------------------|----------------------------|-------------------------|----------------------------|--------------|
| Mapas | 13 | 2 | 33 | 48 |
| Diagramas | 3 | 2 | 22 | 27 |
| Gráficas | 7 | 0 | 0 | 7 |
| Tablas | 8 | 1 | 7 | 16 |
| Flotantes | 19 | 19 | 22 | 60 |
| Total | 50 | 24 | 84 | 158 |

Tabla 8

Cantidad de noticias ambientales y sus fuentes de información publicadas en El Nuevo Día, El Vocero y Primera Hora del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008.

| Fuente | <i>El Nuevo Día</i> | <i>El Vocero</i> | <i>Primera Hora</i> | Total |
|-----------------|----------------------------|-------------------------|----------------------------|--------------|
| Una | 130 | 186 | 155 | 471 |
| Dos o más | 257 | 143 | 182 | 582 |
| No identificada | 2 | 9 | 17 | 28 |
| Total | 389 | 338 | 354 | 1,081 |

Tabla 9

Noticias breves ambientales publicadas en El Nuevo Día, El Vocero y Primera Hora del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008.

| Periódico | Cantidad de noticias |
|---------------------|-----------------------------|
| <i>El Nuevo Día</i> | 26 |
| <i>El Vocero</i> | 20 |
| <i>Primera Hora</i> | 99 |
| Total | 145 |

Tabla 10

Frecuencia en el uso de fuentes de información en las noticias ambientales publicadas en El Nuevo Día, El Vocero y Primera Hora del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008.

| Fuente | <i>El Nuevo Día</i> | <i>El Vocero</i> | <i>Primera Hora</i> | Total |
|----------------------------|----------------------------|-------------------------|----------------------------|--------------|
| Agencias ambientales | 87 | 100 | 102 | 289 |
| Otras agencias | 40 | 33 | 35 | 108 |
| Agencias federales | 35 | 16 | 21 | 72 |
| Políticos | 54 | 98 | 76 | 228 |
| Científicos o estudios | 101 | 42 | 35 | 178 |
| Otros expertos | 53 | 17 | 22 | 92 |
| Compañías privadas | 30 | 20 | 28 | 78 |
| Ambientalistas | 30 | 24 | 24 | 78 |
| Ciudadanos | 74 | 24 | 81 | 179 |
| Centros no gubernamentales | 49 | 26 | 22 | 97 |
| Fuentes oficiales | 50 | 49 | 34 | 133 |
| Tribunales | 10 | 12 | 7 | 29 |
| Otras | 17 | 30 | 9 | 56 |
| Total | 630 | 513 | 474 | 1,617 |

Tabla 11

Noticias ambientales de otros ejes temáticos publicadas en El Nuevo Día, El Vocero y Primera Hora del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008.

| Tema | <i>El Nuevo Día</i> | <i>El Vocero</i> | <i>Primera Hora</i> | Total |
|----------------|----------------------------|-------------------------|----------------------------|--------------|
| Transportación | 27 | 18 | 38 | 83 |
| Flora | 4 | 0 | 1 | 5 |
| Fauna | 18 | 24 | 23 | 65 |
| Total | 49 | 42 | 62 | 153 |

Tabla 12

Cantidad de noticias ambientales publicadas por mes en El Nuevo Día, El Vocero y Primera Hora del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008.

| Mes | <i>El Nuevo Día</i> | <i>El Vocero</i> | <i>Primera Hora</i> | Total |
|------------|----------------------------|-------------------------|----------------------------|--------------|
| Julio | 60 | 59 | 70 | 189 |
| Agosto | 73 | 61 | 63 | 197 |
| Septiembre | 103 | 80 | 87 | 270 |
| Octubre | 61 | 73 | 70 | 204 |
| Noviembre | 54 | 30 | 29 | 113 |
| Diciembre | 38 | 35 | 35 | 108 |
| Total | 389 | 338 | 354 | 1,081 |

Tabla 13

Género de los vecinos de Parada 27 que contestaron el cuestionario.

| Género | Cantidad de personas |
|---------------|-----------------------------|
| Hombres | 36 |
| Mujeres | 64 |
| Total | 100 |

Tabla 14

Edad de los vecinos de Parada 27 que contestaron el cuestionario.

| Límites de edad | Cantidad de personas |
|------------------------|-----------------------------|
| 16 – 25 años | 7 |
| 26 – 35 años | 9 |
| 36 – 45 años | 16 |
| 46 – 55 años | 25 |
| 56 – 65 años | 16 |
| 66 – 75 años | 23 |
| 76 – 85 años | 3 |
| 86 – 95 años | 1 |
| Total | 100 |

Tabla 15

Escolaridad de los vecinos de Parada 27 que contestaron el cuestionario.

| Grado máximo alcanzado | Cantidad de personas |
|-------------------------------|-----------------------------|
| Escuela elemental | 12 |
| Escuela intermedia | 11 |
| Escuela superior | 34 |
| Grado asociado | 13 |
| Bachillerato | 18 |
| Maestría | 1 |
| Doctorado | 1 |
| Otro | 10 |
| Total | 100 |

Tabla 16

Afirmación #3 del cuestionario: Me interesa estar informado sobre la situación ambiental actual en Puerto Rico.

| Actitud | Cantidad de personas |
|--------------------------|-----------------------------|
| Totalmente de acuerdo | 53 |
| De acuerdo | 40 |
| Neutral | 6 |
| En desacuerdo | 1 |
| Totalmente en desacuerdo | 0 |
| Total | 100 |

Tabla 17

Afirmación #9 del cuestionario: Puedo identificar problemas ambientales en mi comunidad.

| Actitud | Cantidad de personas |
|--------------------------|-----------------------------|
| Totalmente de acuerdo | 51 |
| De acuerdo | 28 |
| Neutral | 4 |
| En desacuerdo | 13 |
| Totalmente en desacuerdo | 4 |
| Total | 100 |

Tabla 18

Afirmación #14 del cuestionario: Las acciones ambientales forman parte de mi estilo de vida.

| Actitud | Cantidad de personas |
|--------------------------|-----------------------------|
| Totalmente de acuerdo | 16 |
| De acuerdo | 59 |
| Neutral | 13 |
| En desacuerdo | 11 |
| Totalmente en desacuerdo | 1 |
| Total | 100 |

Tabla 19

Afirmación #16 del cuestionario: El contenido ambiental de la prensa escrita motiva mis acciones ambientales.

| Actitud | Cantidad de personas |
|--------------------------|-----------------------------|
| Totalmente de acuerdo | 11 |
| De acuerdo | 43 |
| Neutral | 26 |
| En desacuerdo | 17 |
| Totalmente en desacuerdo | 3 |
| Total | 100 |

Tabla 20

Afirmación #17 del cuestionario: Busco información relacionada al contenido ambiental que sale en los periódicos.

| Actitud | Cantidad de personas |
|--------------------------|-----------------------------|
| Totalmente de acuerdo | 14 |
| De acuerdo | 26 |
| Neutral | 21 |
| En desacuerdo | 29 |
| Totalmente en desacuerdo | 10 |
| Total | 100 |

Tabla 21

Matriz sobre percepción ambiental de los vecinos de Parada 27.

¿Qué es ambiente para ustedes? ¿En qué momento de su vida sintieron interés por el medio ambiente? ¿Es el deterioro ambiental un problema en esta comunidad? ¿Cómo definen acciones amigables con el ambiente?

| Participante | Significados | Actividades | Participación | Relaciones |
|---------------------|---|--|--|---|
| Líder #1 | | | | |
| Líder #2 | “Ambiente es todo lo que nos rodea” | “Hasta barremos las calles... limpiamos” | “Antes se caminaba aquí en tablitas y queríamos mejorar” | “Un problema social pero cae en ambiente” “Se puede controlar” |
| Líder #3 | “El ambiente es la comunidad mía, donde estoy realizándome” | | | |
| Líder #4 | “Ambiente es donde vivimos, donde estamos, donde nos comemos, donde nos paramos y bailamos” | | “Siempre hemos tenido interés. El ambiente en la Parada 27 lo fabricamos nosotros” | “La gente no tiene el dinero y viven como pueden. La comunidad es pobre, pero limpia” |
| Líder #5 | | “Yo, por lo menos, reciclo. Llevo mi basura al centro de acopio” | “El ambiente debemos protegerlo y amarlo. Yo lo protejo” “De nuestros padres, uno aprende de ellos” | “Eso es general, mundial” |
| Líder #6 | | | | “Es algo general” |
| Líder #7 | | “Mantengo las reglas que hay en la comunidad” | “Todos somos del mismo ambiente” | “La contaminación es el principal problema” |

Tabla 22

Matriz de actitud sobre los medios como constructores de percepción ambiental.

¿Cómo se mantienen informados ambientalmente? ¿Qué medios prefieren?
¿Pueden aprender algo a través del contenido noticioso?

| Participante | Exposición | Preferencias | Labor educacional |
|---------------------|---|---|--|
| Líder #1 | | " <i>El Nuevo Día</i> " | |
| Líder #2 | "Bueno, a veces, la prensa: radio, periódicos y televisión" | | "Se habla de los gases de efecto invernadero, y eso yo me informo a través de la radio y la televisión" |
| Líder #3 | "La radio" | "Yo prefiero la radio 580AM y 1320 AM. También <i>El Nuevo Día</i> " | |
| Líder #4 | "La prensa y La Comay. También nuestra Asociación" | "Yo recibo <i>El Vocero</i> . Aparte tengo cable TV y televisión local" | "Claro que sí. Todos los medios de comunicación" |
| Líder #5 | "La prensa y el Internet" "También leo cosas fuera de Puerto Rico" | "Yo compro <i>El Nuevo Día</i> y oigo radio" | "Ahora se habla de la capa de ozono. Yo no sé lo que es eso, pero busco información" "Trato de hacer lo menos posible para dañar el ambiente" |
| Líder #6 | | " <i>El Nuevo Día</i> trae muchos artículos de ambiente" | |
| Líder #7 | | | |

Tabla 23

Matriz de actitud sobre la gestión ambiental del Gobierno.

¿Cómo ha sido la gestión ambiental del Gobierno en esta comunidad? ¿Conocen las agencias ambientales? ¿Conocen los riesgos de dañar o intentar dañar el ambiente?

| Participante | Frustraciones | Recomendaciones | Relaciones |
|---------------------|---|--|---|
| Líder #1 | | | |
| Líder #2 | “La confianza se pierde y los líderes se tienen que quedar con la boca abierta y bajar la cara porque nos da vergüenza” | “Que se dejen llevar por los líderes de cada comunidad para mejorar los lugares” | “Sabemos y nos quejamos y vamos y nos sentamos a discutir, pero todo se queda en el aire” |
| Líder #3 | “El Gobierno se pasa fallando” | | |
| Líder #4 | “El Gobierno promete, pero no cumple” | “Que dejen la politiquería” | “No hay supervisión” “Yo lo conozco y tenemos reuniones” |
| Líder #5 | “Se desencantan” | “El reclamo es que no sea un interés de la boca pa’ fuera” | “Necesitamos más cooperación de ellos” |
| Líder #6 | “El Gobierno nos hace quedar mal porque nos promete... se lo decimos a la gente... uno queda como embustero” | “Es una acción obligada que tienen, de ayudar a las comunidades” | “Conozco las multas y penalidades, esa parte la tengo completa” |
| Líder #7 | | “Que cumplan lo que prometen. El dinero está ahí” | |

FIGURAS

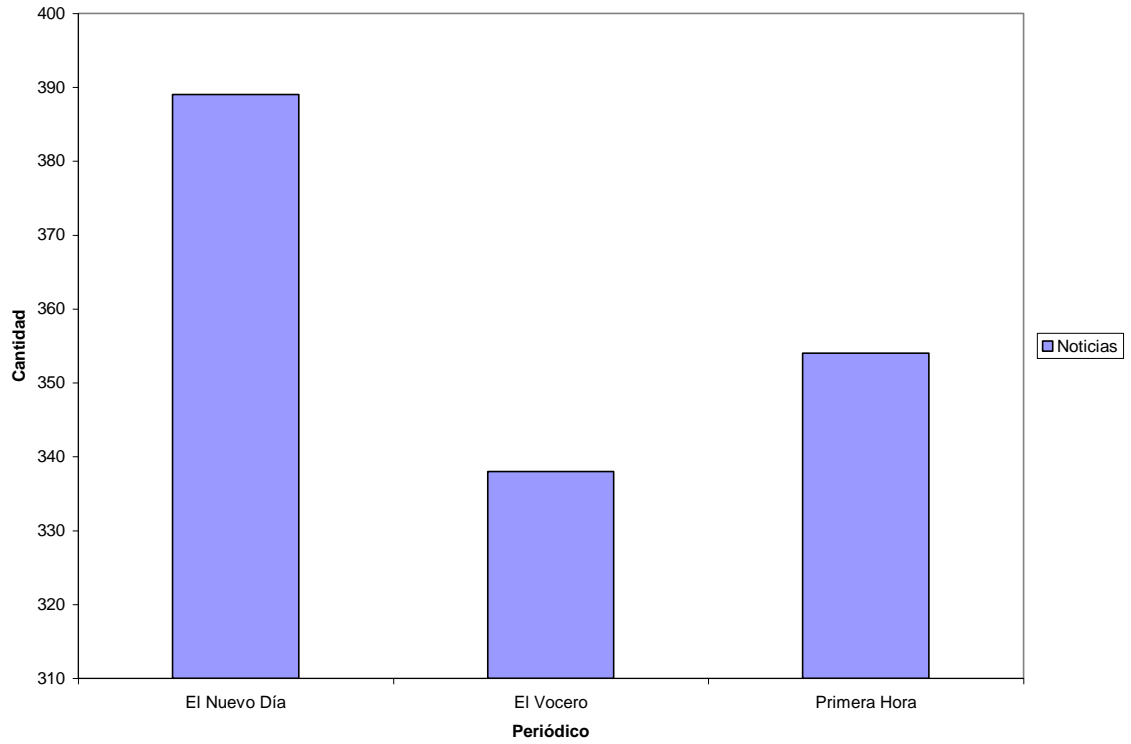


Figura 1. Distribución por periódicos de las noticias ambientales publicadas del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008 ($n=1,081$).

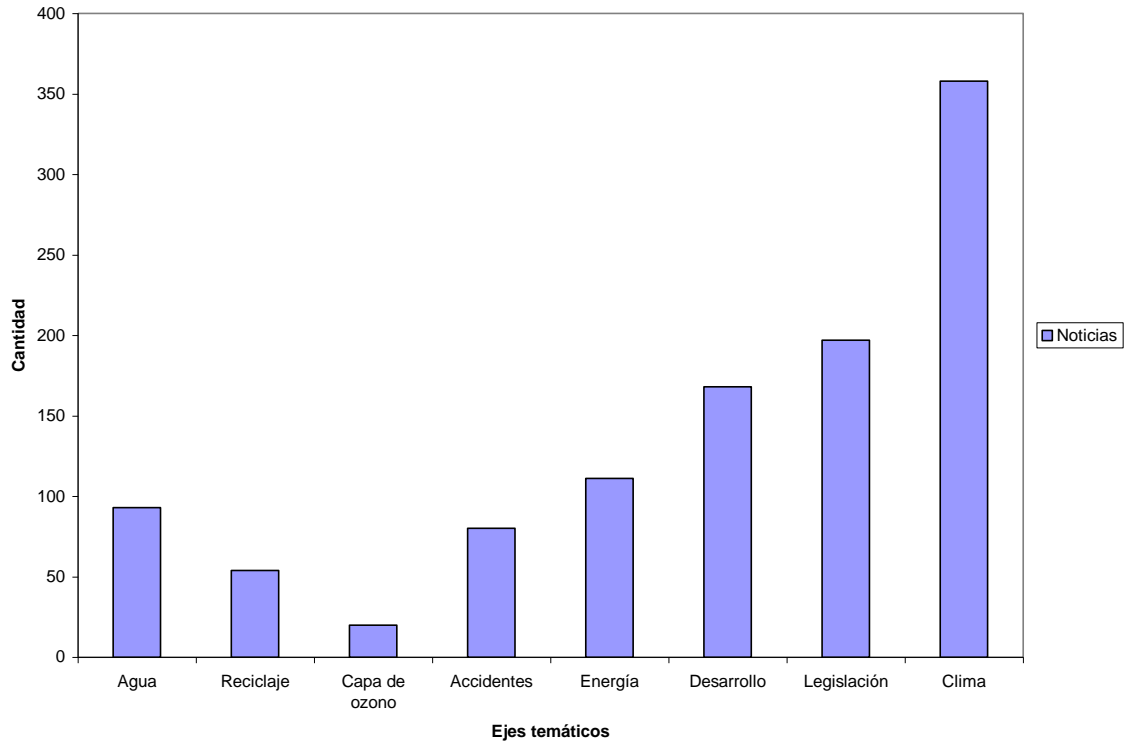


Figura 2. Distribución por eje temático de las noticias ambientales publicadas en *El Nuevo Día*, *El Vocero* y *Primera Hora* del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008 ($n=1,081$).

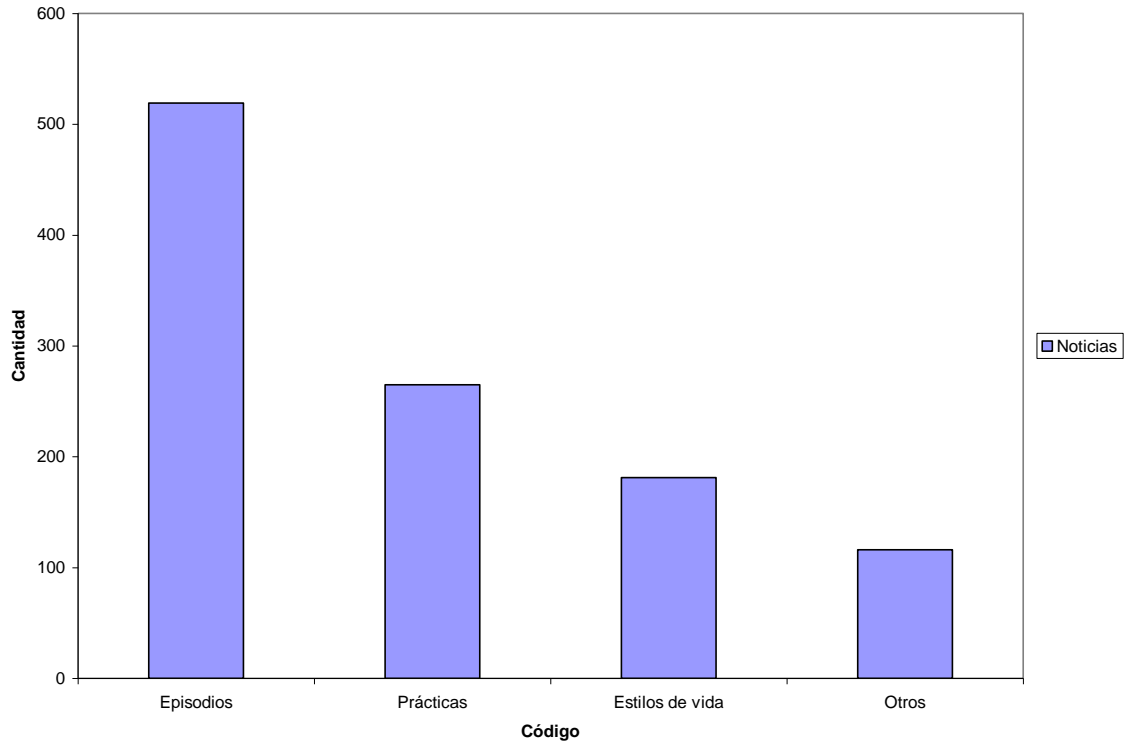


Figura 3. Distribución por categorías de las noticias ambientales publicadas en *El Nuevo Día*, *El Vocero* y *Primera Hora* del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008 ($n=1,081$).

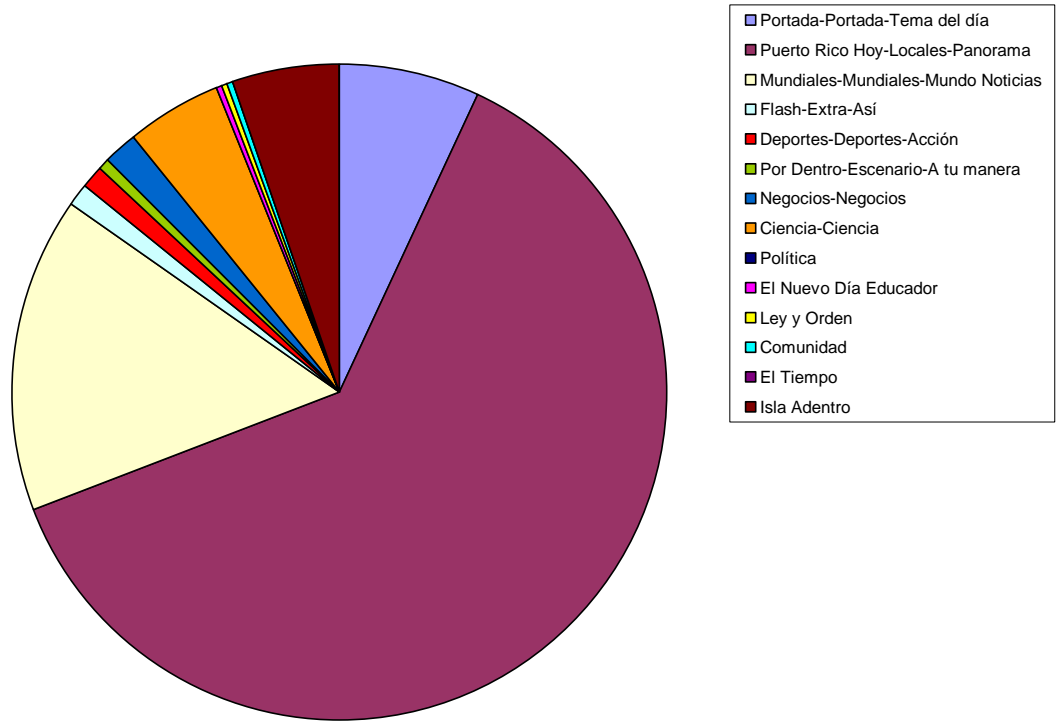


Figura 4. Ubicación por sección de las noticias ambientales publicadas en *El Nuevo Día*, *El Vocero* y *Primera Hora* del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008 ($n=1,081$).

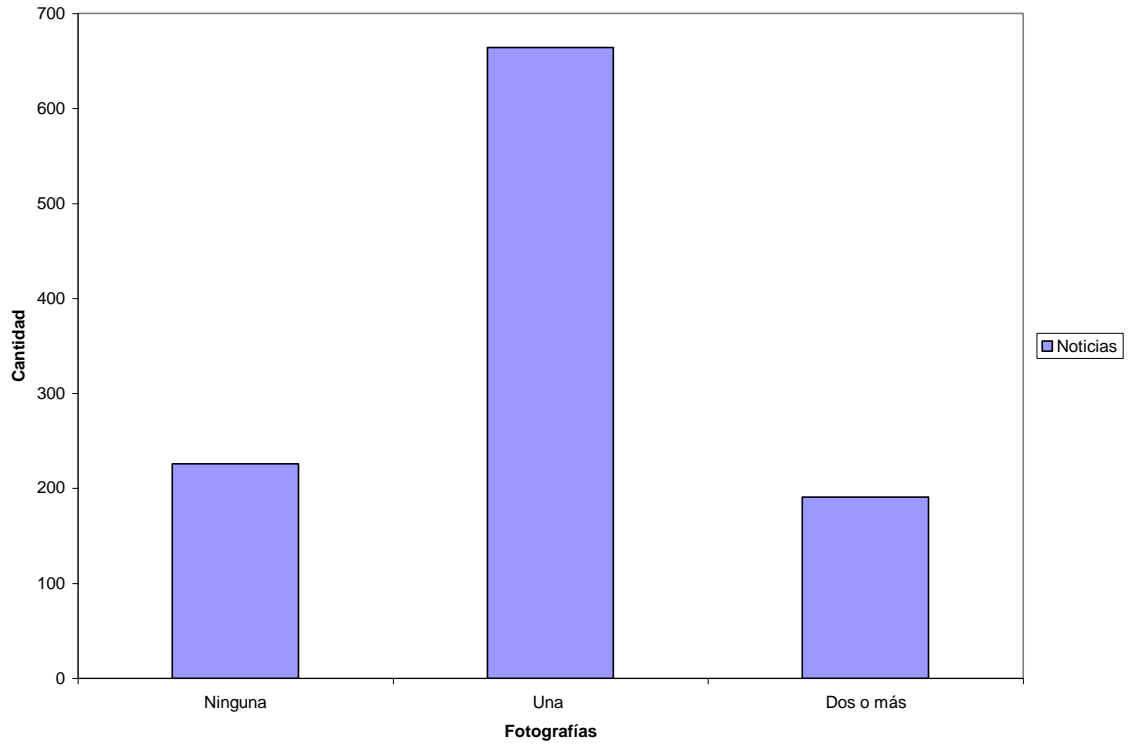


Figura 5. Noticias ambientales publicadas con o sin fotografías en El Nuevo Día, El Vocero y Primera Hora del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008 (n=1,081).

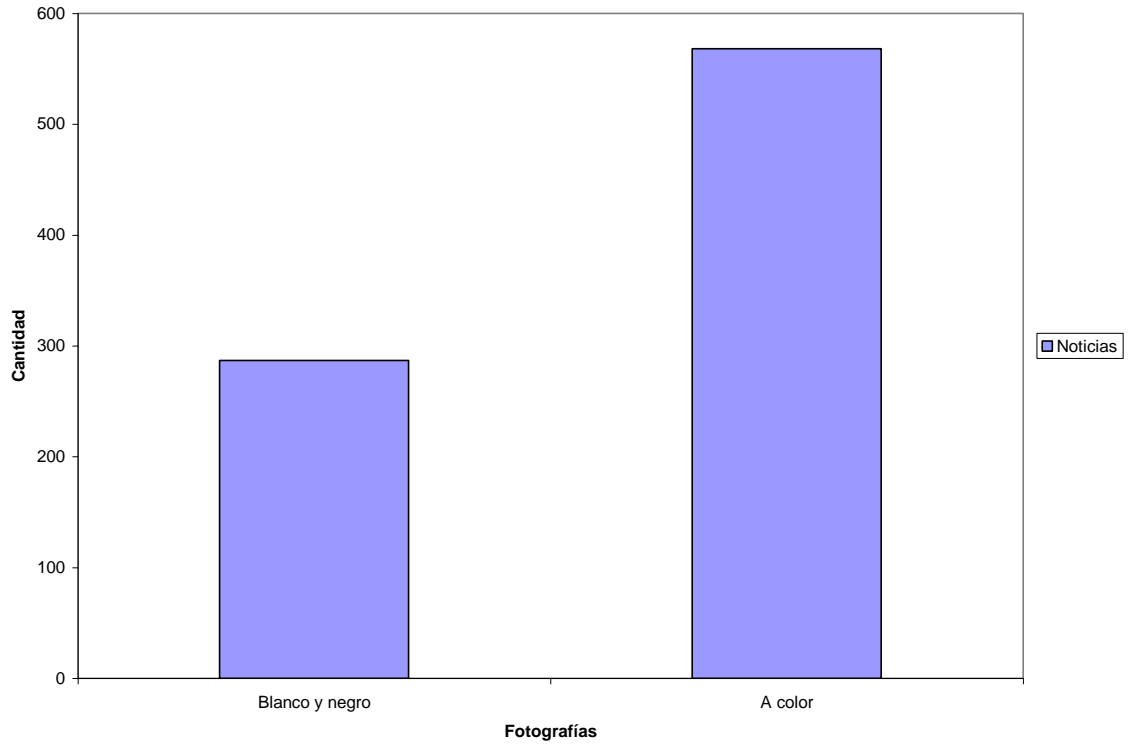


Figura 6. Fotografías a color y en blanco y negro en las noticias ambientales publicadas en *El Nuevo Día*, *El Vocero* y *Primera Hora* del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008 ($n=855$).

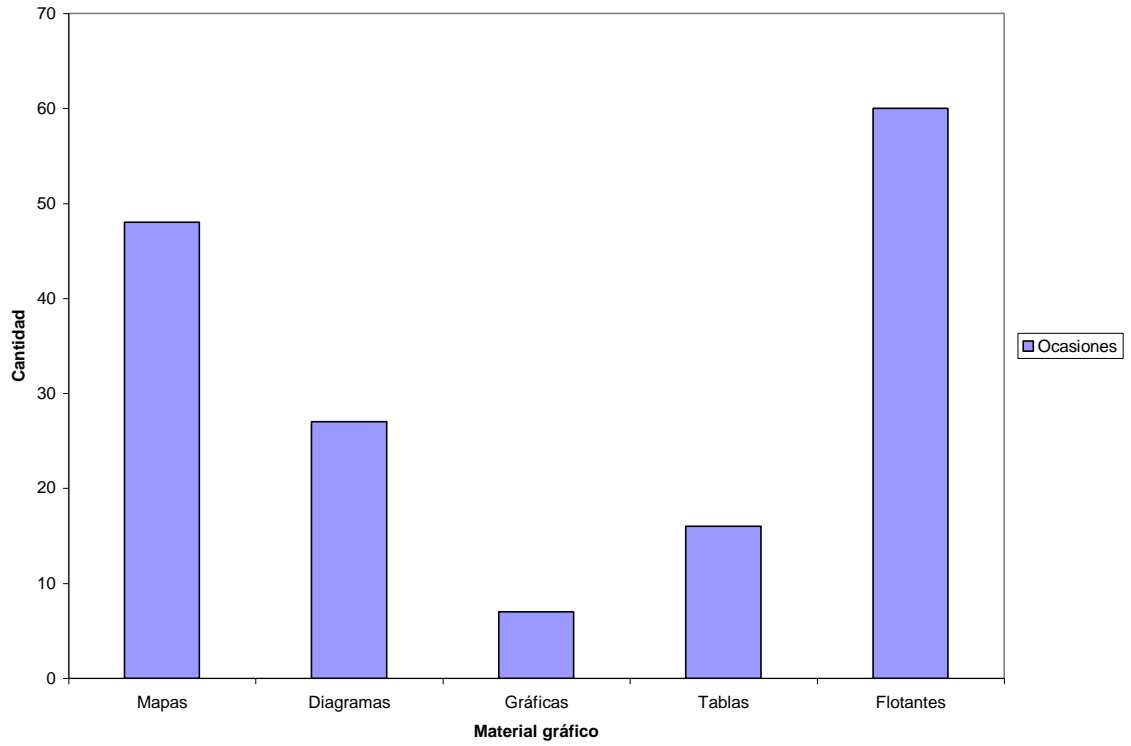


Figura 7. Uso de otro material gráfico en las noticias ambientales publicadas en *El Nuevo Día*, *El Vocero* y *Primera Hora* del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008 ($n=158$).

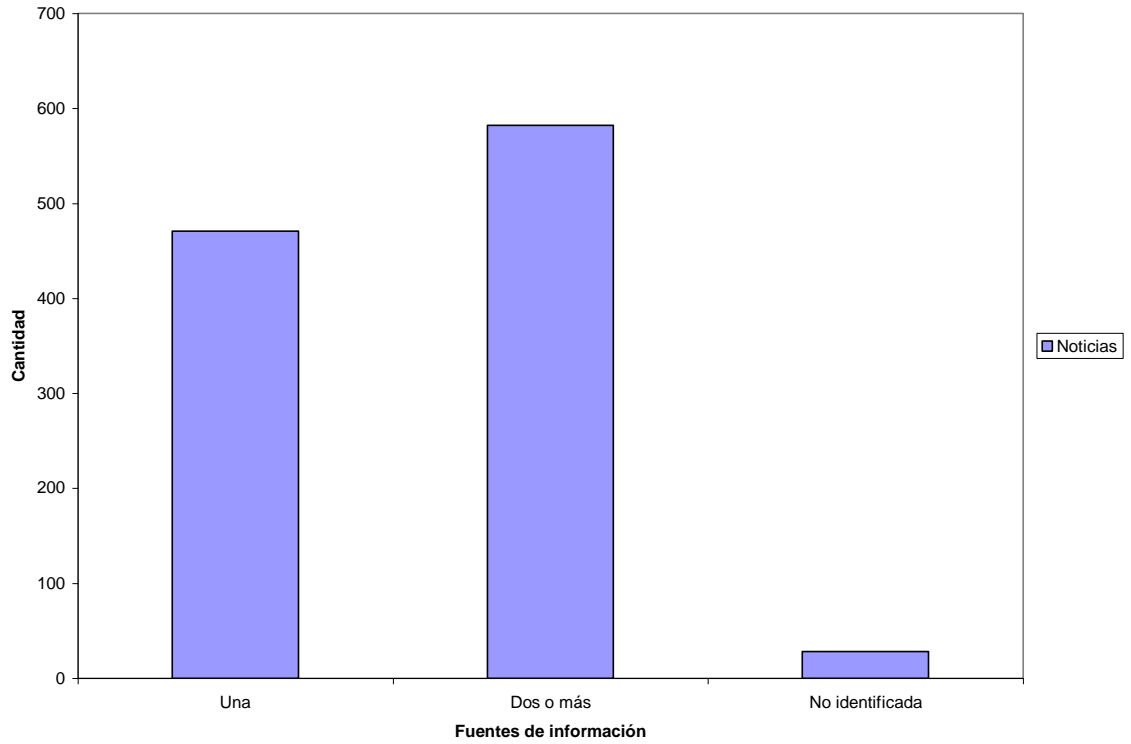


Figura 8. Distribución de las fuentes de información en las noticias ambientales publicadas en *El Nuevo Día*, *El Vocero* y *Primera Hora* del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008 ($n=1,081$).

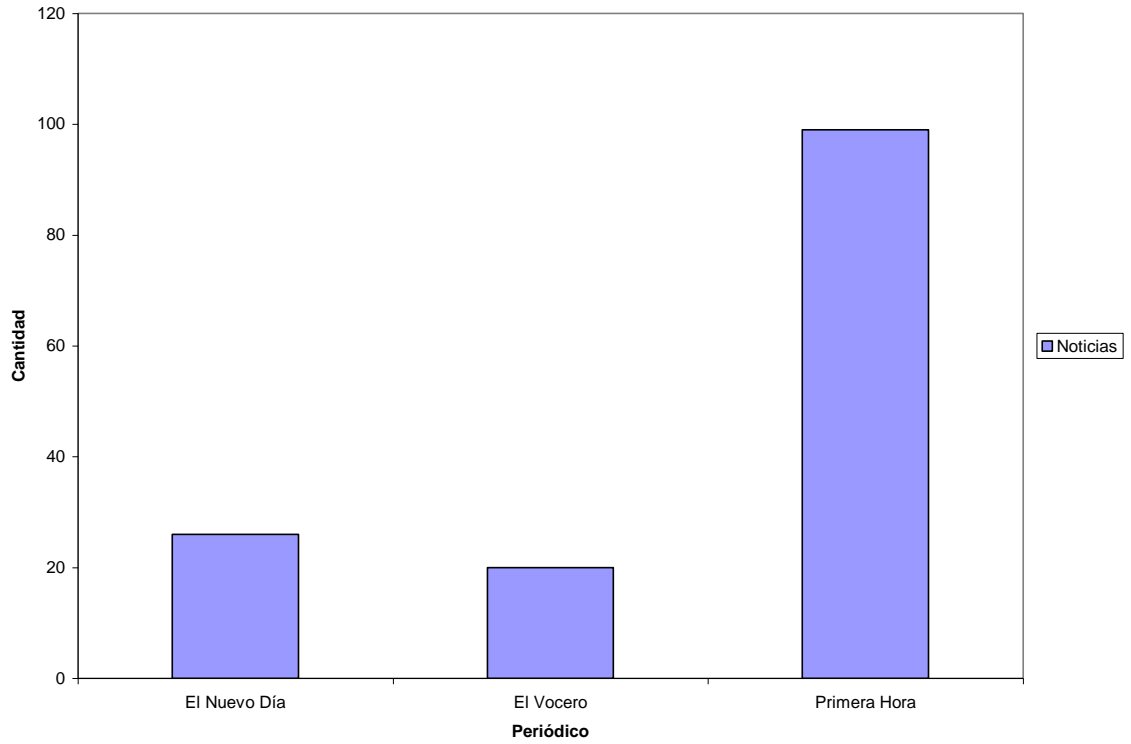


Figura 9. Distribución por periódico de las noticias breves ambientales publicadas del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008 ($n=145$).

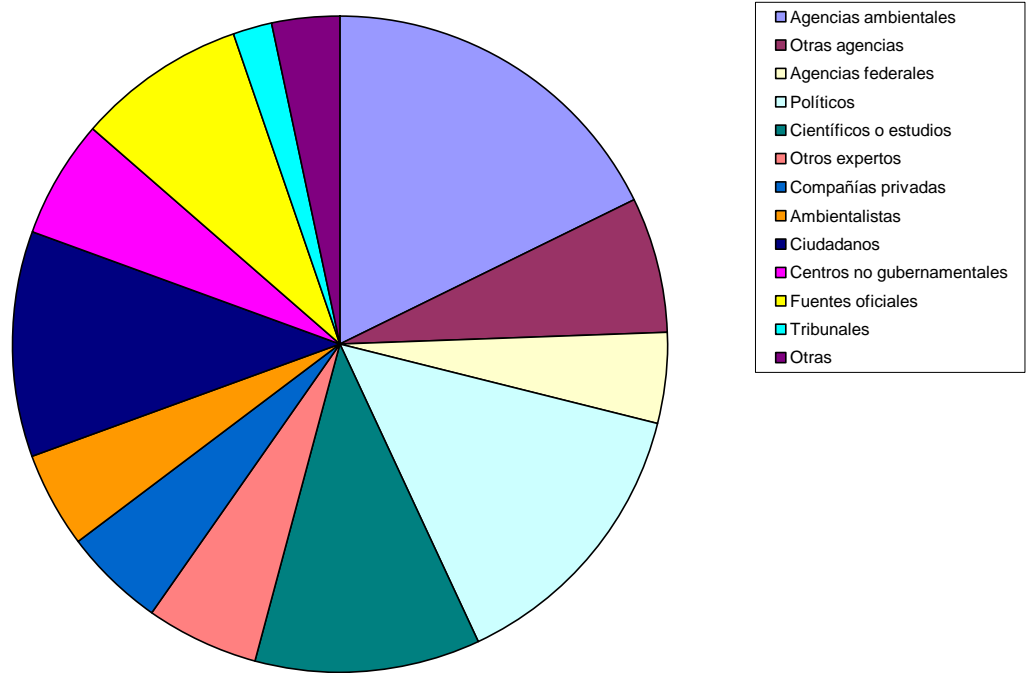


Figura 10. Distribución del uso de fuentes de información en las noticias ambientales publicadas en *El Nuevo Día*, *El Vocero* y *Primera Hora* del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008 ($n=1,617$).

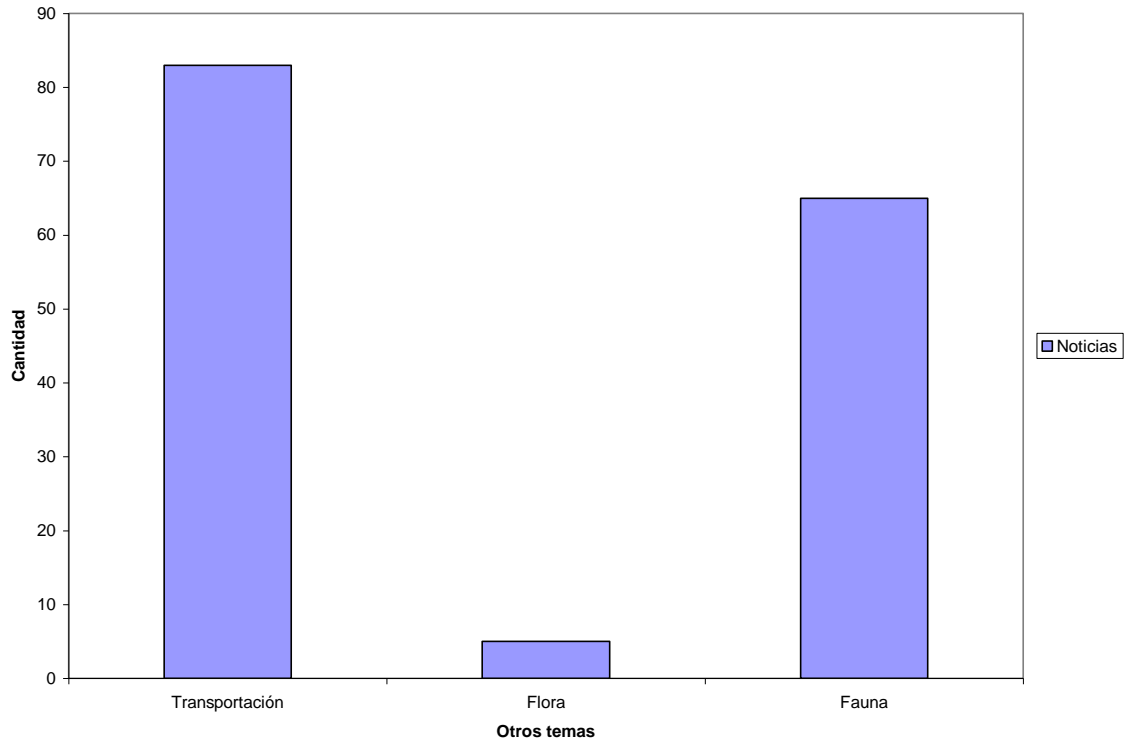


Figura 11. Noticias ambientales de otros temas publicadas en *El Nuevo Día*, *El Vocero* y *Primera Hora* del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008 ($n=153$).

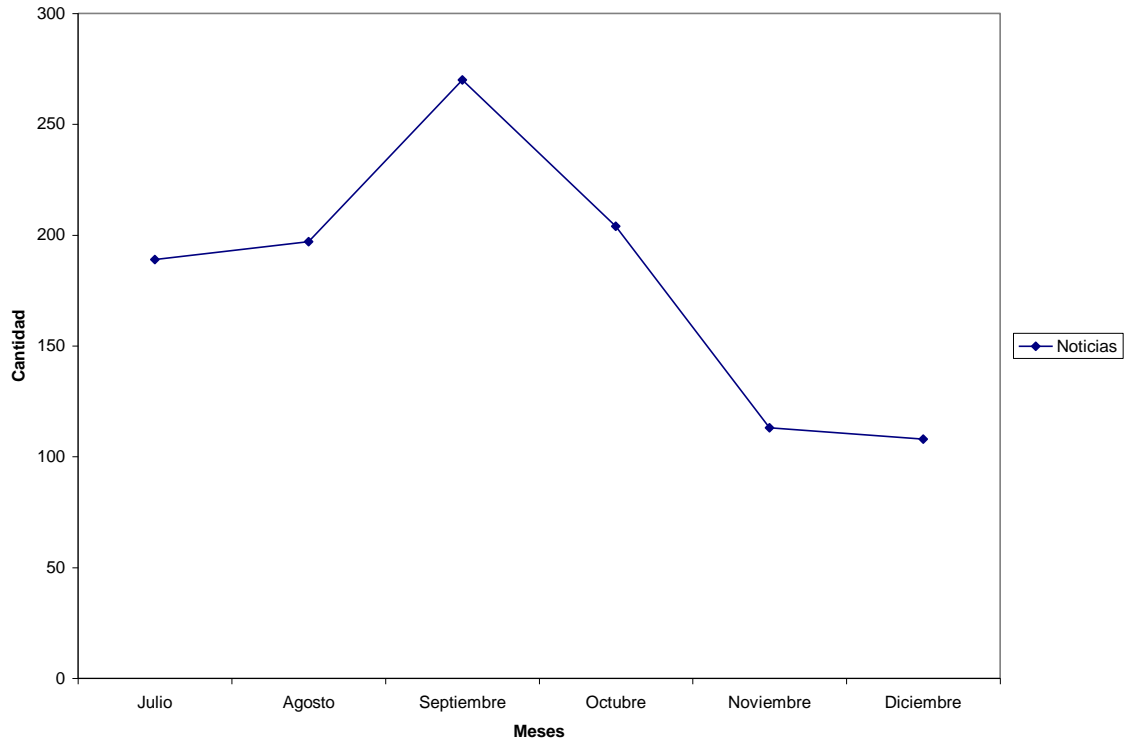


Figura 12. Distribución por mes de las noticias ambientales publicadas en *El Nuevo Día*, *El Vocero* y *Primera Hora* del 1 de julio al 31 de diciembre de 2008 ($n=1,081$).

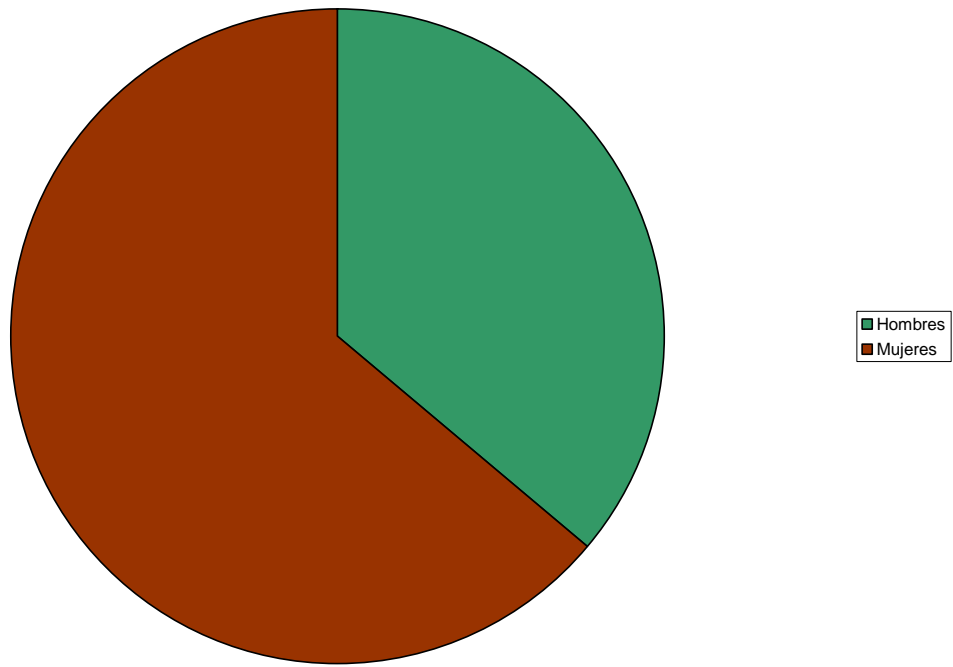


Figura 13. Distribución por género de la muestra de investigación ($n=100$).

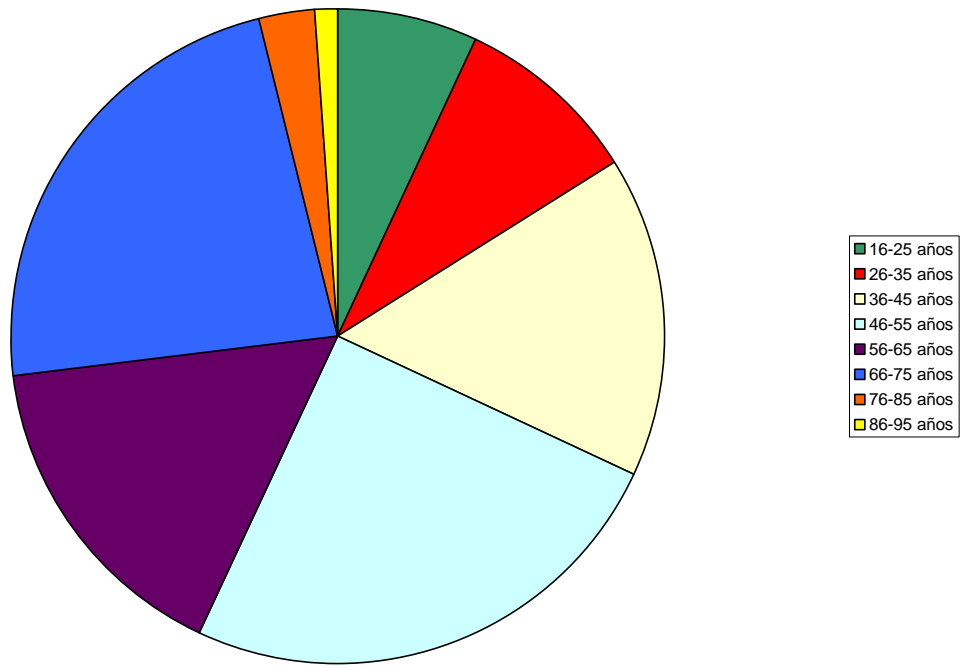


Figura 13. Distribución por edad de la muestra de investigación ($n=100$).

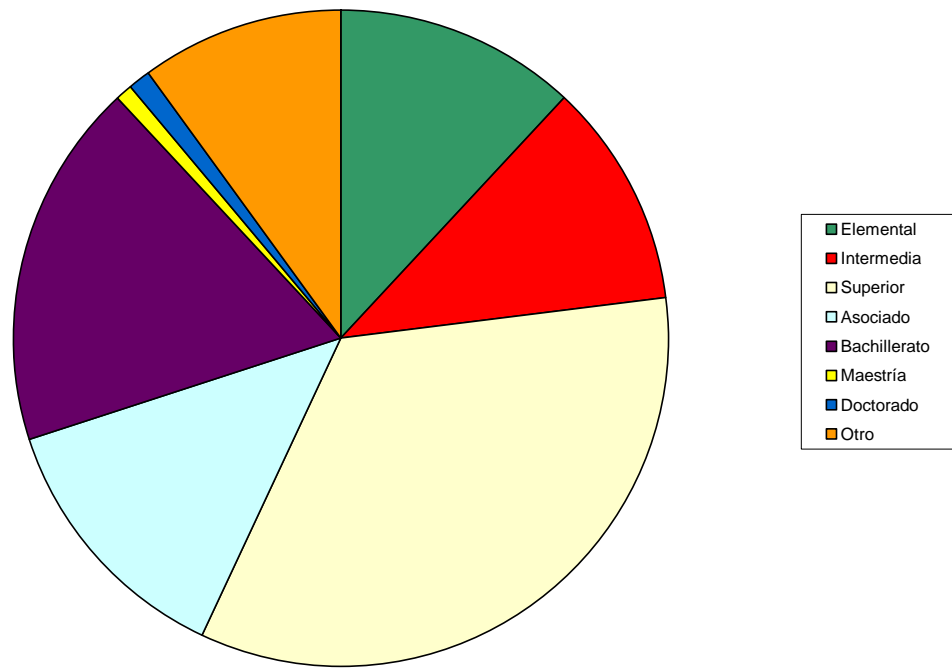


Figura 15. Nivel de escolaridad de la muestra de investigación ($n=100$).

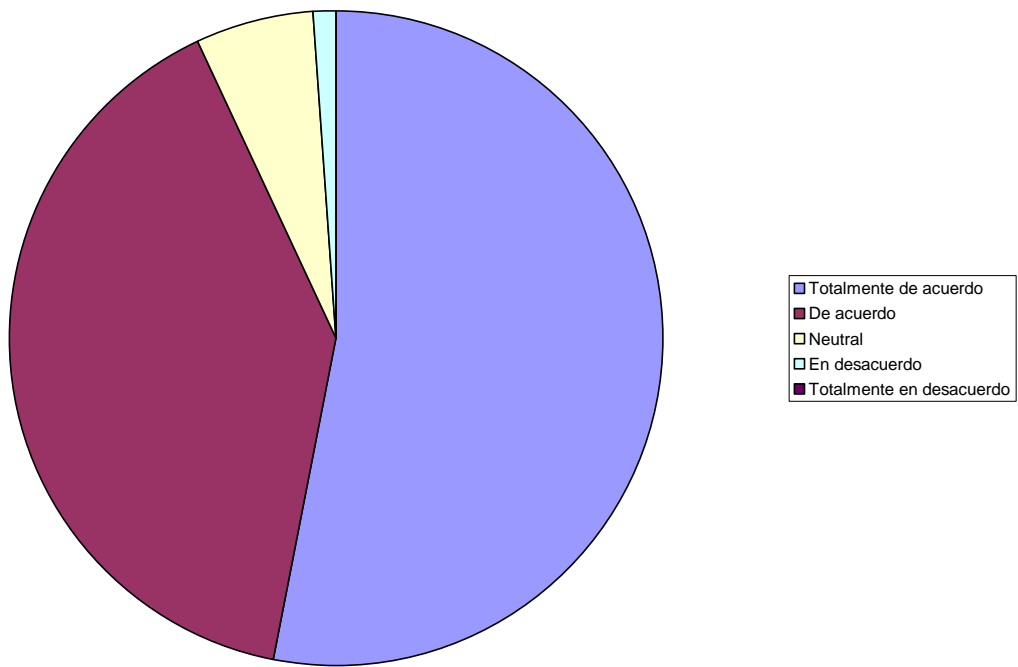


Figura 16. Respuestas a la afirmación #3 del cuestionario: Me interesa estar informado sobre la situación ambiental actual en Puerto Rico. (n=100)

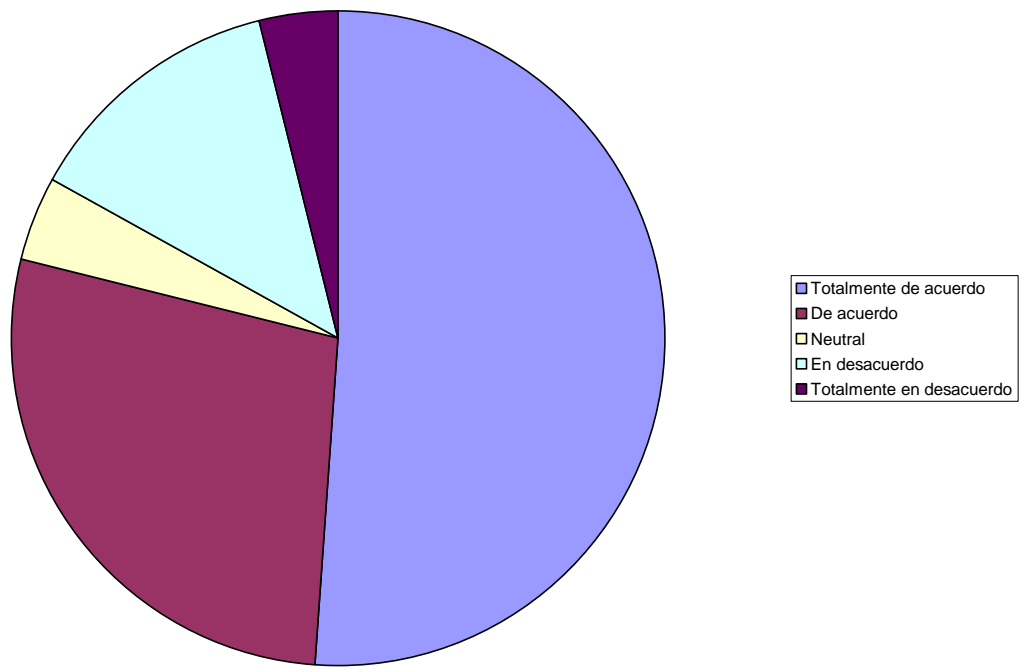


Figura 17. Respuestas a la afirmación #9 del cuestionario: Puedo identificar problemas ambientales en mi comunidad. (n=100)

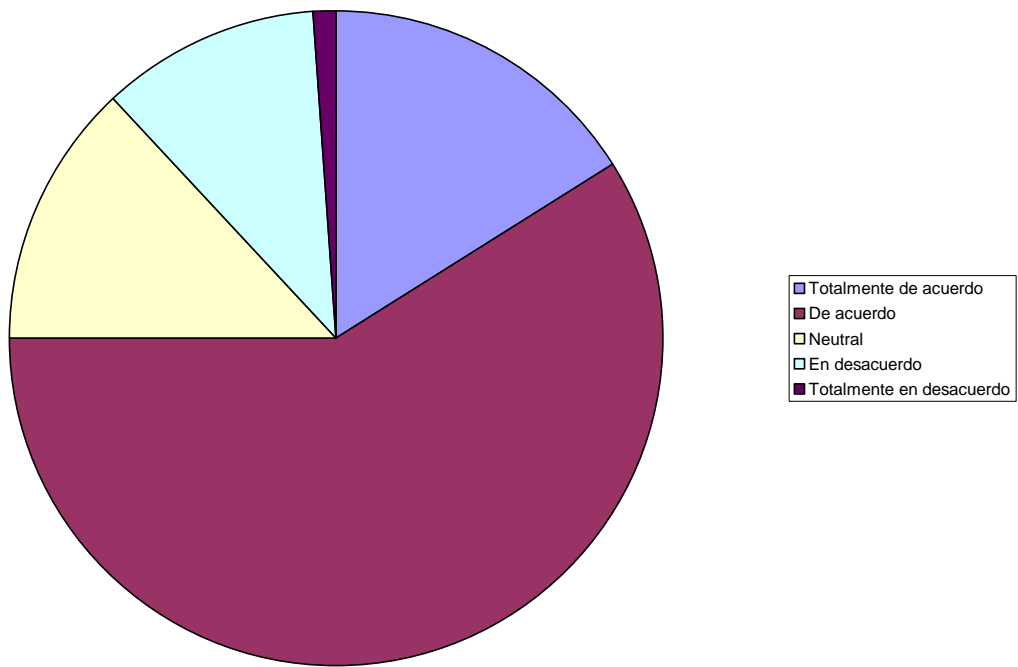


Figura 18. Respuestas a la afirmación #14 del cuestionario: Las acciones ambientales forman parte de mi estilo de vida. ($n=100$)

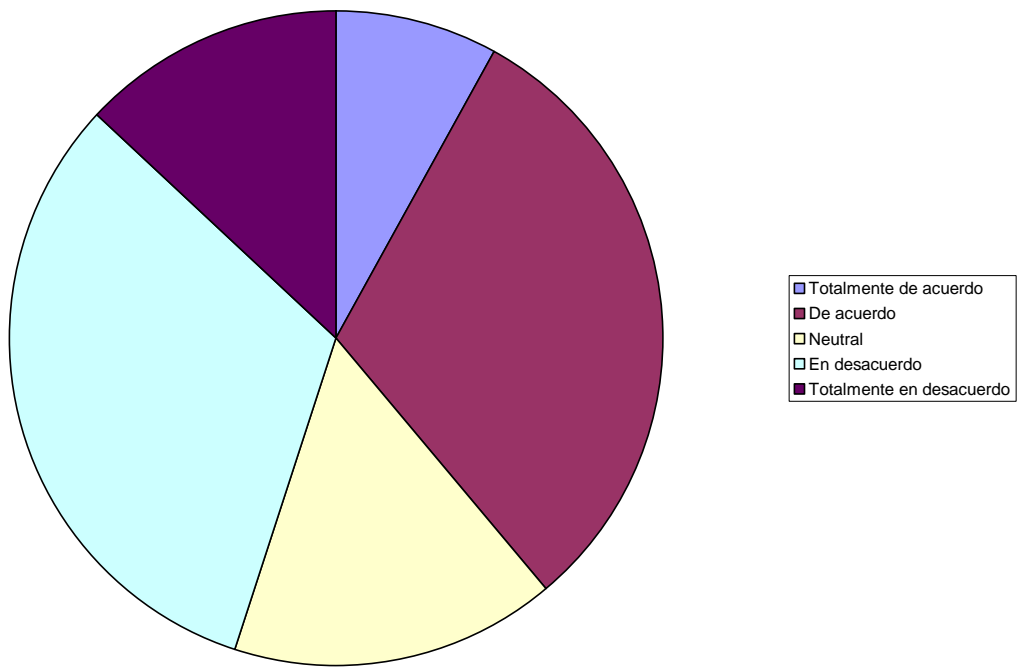


Figura 19. Respuestas a la afirmación #16 del cuestionario: El contenido ambiental de la prensa escrita motiva mis acciones ambientales. (n=100)

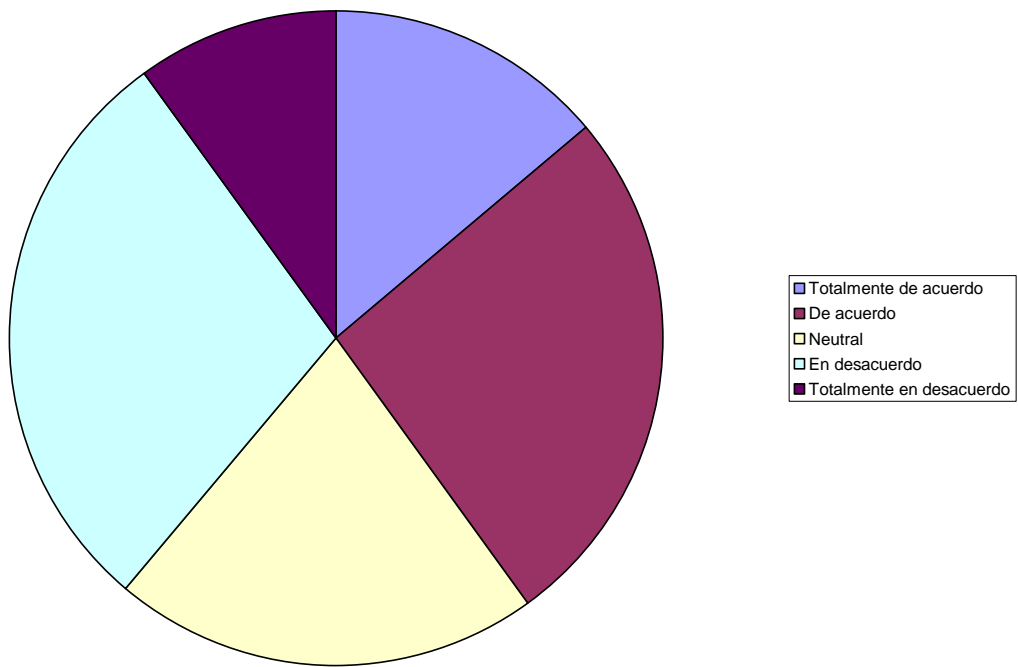


Figura 20. Respuestas a la afirmación #17 del cuestionario: Busco información relacionada al contenido ambiental que sale en los periódicos. (n=100)

APÉNDICES

APÉNDICE 1
CARTA DE AUTORIZACIÓN DEL AGMUS IRB



SISTEMA UNIVERSITARIO ANA G MÉNDEZ
Vicepresidencia de Planificación y Asuntos Académicos
Vicepresidencia Asociada de Recursos Externos
Oficina de Cumplimiento

Junta para la Protección de Seres Humanos en la Investigación (IRB)

Fecha : **15 de diciembre de 2008**

Investigador principal : **Gerardo Enrique Alvarado León**

Título protocolo : **La prensa escrita como constructora de percepción ambiental**

Número de protocolo : **01-206-08**

Tipo de solicitud : **Protocolo Inicial**

Institución/Escuela : **UMET-Cupey/ Escuela de Ambiental**

Tipo de revisión : **Expedito**

Acción tomada : **Aprobado**

Fecha de revisión : **11 de diciembre de 2008**

Certificamos que la propuesta/protocolo de referencia recibida en la Oficina de Cumplimiento fue revisada por la *Junta para la Protección de Seres Humanos en la Investigación (IRB)* en diciembre 11 de 2008. La misma fue evaluada a través de una revisión Expedita bajo 45 CFR 46.110; 21 CFR 56.110.

Los siguientes documentos fueron revisados:

| | |
|--|--|
| <input checked="" type="checkbox"/> Protocolo | <input checked="" type="checkbox"/> Carta de autorización |
| <input type="checkbox"/> Asentimiento Informado en español e inglés | <input checked="" type="checkbox"/> Hoja Informativa |
| <input checked="" type="checkbox"/> Consentimiento Informado en español | <input checked="" type="checkbox"/> Curriculum Vitae (Mentor y PI) |
| <input type="checkbox"/> Carta de Enmienda | <input checked="" type="checkbox"/> Certificado de HIPAA |
| <input checked="" type="checkbox"/> Instrumento | <input type="checkbox"/> Formulario FDA 1572 |
| <input type="checkbox"/> Anuncio | (Administración Federal de |
| <input checked="" type="checkbox"/> Certificado de Protección para Participantes Humanos | Alimentos y Drogas |
| <input type="checkbox"/> Derecho de autor | <input type="checkbox"/> "Package Insert" |
| <input type="checkbox"/> Evidencia/ Recibo de compra del instrumento | <input type="checkbox"/> "Investigator Brochure" |
| | <input checked="" type="checkbox"/> Otras: Propuesta de Investigación. Preguntas Grupo Focal |

Favor de tener presente los siguientes puntos:

- La hoja de consentimiento es un documento que asegura que los sujetos o participantes entienden su participación en un estudio, además de ser un seguro de protección para los

- mismos después de ser firmado. De acuerdo con las Regulaciones Federales se requiere que los participantes reciban copia del consentimiento después de ser firmado.
- De realizarse algún cambio en los documentos anejados con este estudio deben ser sometidos nuevamente al IRB para su debida revisión y aprobación utilizando la forma de IRB solicitud para Cambios/ Enmiendas.
 - Todo evento adverso o no esperado debe ser informado al IRB utilizando la forma de IRB de Eventos Adversos.
 - Todos los documentos relacionados con la investigación deben ser guardados hasta un término de cinco (5) años. Pasado este término los mismos deben ser eliminados/ triturados, no quemados.
 - De no realizar su investigación en el término aprobado deberá someter una solicitud de Revisión Continua llenando la forma IRB asignada para estos propósitos antes de vencerse el mismo.
 - Al finalizar su investigación debe someter una solicitud de cierre utilizando la forma de IRB Solicitud para Cierre de Protocolo aprobado por el IRB.

Usted podrá llevar a cabo este estudio durante el término de un año venciendo en diciembre 11 de 2009. Para más información, aclarar dudas, notificar algún evento adverso o no anticipado favor de dirigirse a:

Oficina de Cumplimiento
Vicepresidencia Asociada de Recursos Externos
Vicepresidencia de Planificación y Asuntos Académicos
Sistema Universitario Ana G. Méndez
P.O. Box 21345
San Juan, PR 00928-1345
Tel. 787 751-0178 exts.7195-7197; Fax 787 751-9517

En la Universidad Metropolitana la Srta. Carmen Crespo al (787)766-1717 ext. 6366; Universidad del Turabo la Prof. Josefina Melgar al (787)743-7979 ext.4126; y en la Universidad del Este la Dra. Rebecca Cherry al (787)257-7373 Ext. 6396.

Atentamente,


Ana V. Pérez O'Neill
Miembro IRB

APÉNDICE 2
HOJA DE ANÁLISIS DE CONTENIDO NOTICIOSO

HOJA DE ANÁLISIS DE CONTENIDO NOTICIOSO

Título del estudio: La prensa escrita como constructora de percepción ambiental

Para analizar el contenido ambiental de *El Nuevo Día*, *El Vocero* y *Primera Hora*.

| Categorías | Episodios | Prácticas | Estilos de vida | Otros |
|-----------------------|---------------------|------------------------|------------------------|-------|
| Ejes temáticos | | | | |
| Agua | Contaminación | Abastecimiento | Recuperación | |
| Reciclaje | Programas | Métodos | Doméstico e industrial | |
| Capa de ozono | Contaminación | Ciencia y tecnología | Protección | |
| Accidentes | Naturales | Provocados | Acción ambientalista | |
| Energía | Distribución | Abastos | Alternativa | |
| Desarrollo | Agencias | Empresarismo y civismo | Sustentable | |
| Legislación | Disputas y acciones | Nacional | Internacional | |
| Clima | Desastres | Preparación | Calentamiento global | |

**APÉNDICE 3
CUESTIONARIO**

CUESTIONARIO

Título del estudio: La prensa escrita como constructora de percepción ambiental

Esta investigación, requerida como parte de la maestría en Educación Ambiental de la Universidad Metropolitana en Cupey, persigue demostrar si la información ambiental reseñada en los tres periódicos de tirada nacional influencia la percepción que los vecinos de la comunidad Parada 27, en San Juan, tienen sobre su entorno natural.

Su participación es confidencial, voluntaria y no debe tomarle más de 30 minutos completar las preguntas. Por favor, haga una marca de cotejo (✓) en su contestación.

* Femenino: _____ Masculino: _____ * Edad: _____
 * Tiempo de residencia en Parada 27: _____
 * Grado máximo alcanzado: _____ Escuela Elemental _____ Escuela Intermedia
 _____ Escuela Superior _____ Grado Asociado _____ Bachillerato
 _____ Maestría _____ Doctorado _____ Otro: _____

1. El medio ambiente es la interacción de elementos naturales y sociales.

- _____ Totalmente de acuerdo
- _____ De acuerdo
- _____ Neutral
- _____ En desacuerdo
- _____ Totalmente en desacuerdo

2. Con sus acciones, el ser humano puede alterar el ambiente positiva o negativamente.

- _____ Totalmente de acuerdo
- _____ De acuerdo
- _____ Neutral
- _____ En desacuerdo
- _____ Totalmente en desacuerdo

3. Me interesa estar informado sobre la situación ambiental actual en Puerto Rico.

- _____ Totalmente de acuerdo
- _____ De acuerdo
- _____ Neutral
- _____ En desacuerdo
- _____ Totalmente en desacuerdo



Ana G. Mendez University System
Institutional Review Board (IRB)

Protocol No. 01-206-08
 Approval Date December 11, 2008
 Expiration Date December 11, 2009
 Signature AUSA

4. Prefiero recibir información ambiental a través de la radio y la televisión.

- Totalmente de acuerdo
- De acuerdo
- Neutral
- En desacuerdo
- Totalmente en desacuerdo

5. Prefiero recibir información ambiental a través de la prensa escrita (periódicos).

- Totalmente de acuerdo
- De acuerdo
- Neutral
- En desacuerdo
- Totalmente en desacuerdo

6. El Nuevo Día es el periódico que mejor cubre la temática ambiental.

- Totalmente de acuerdo
- De acuerdo
- Neutral
- En desacuerdo
- Totalmente en desacuerdo

7. El Vocero es el periódico que mejor cubre la temática ambiental.

- Totalmente de acuerdo
- De acuerdo
- Neutral
- En desacuerdo
- Totalmente en desacuerdo

8. Primera Hora es el periódico que mejor cubre la temática ambiental.

- Totalmente de acuerdo
- De acuerdo
- Neutral
- En desacuerdo
- Totalmente en desacuerdo



Ana G. Mendez University System
Institutional Review Board (IRB)

Protocol No. 01-206-08

Approval Date December 11, 2008

Expiration Date December 11, 2009

Signature *AUM*

9. Puedo identificar problemas ambientales en mi comunidad.

- Totalmente de acuerdo
- De acuerdo
- Neutral
- En desacuerdo
- Totalmente en desacuerdo

Especifique: _____

10. Puedo ser multado y/o cumplir cárcel si intento dañar o daño el medio ambiente.

- Totalmente de acuerdo
- De acuerdo
- Neutral
- En desacuerdo
- Totalmente en desacuerdo

11. La gestión ambiental del Gobierno en esta comunidad ha sido satisfactoria.

- Totalmente de acuerdo
- De acuerdo
- Neutral
- En desacuerdo
- Totalmente en desacuerdo

12. Conozco las agencias gubernamentales encargadas de proteger el ambiente.

- Totalmente de acuerdo
- De acuerdo
- Neutral
- En desacuerdo
- Totalmente en desacuerdo



Ana G. Mendez University System
Institutional Review Board (IRB)

Protocol No. 01-206-08
Approval Date December 11, 2008
Expiration Date December 11, 2009
Signature AMM

13. Puedo identificar las campañas publicitarias del Gobierno a favor del ambiente.

- Totalmente de acuerdo
- De acuerdo
- Neutral
- En desacuerdo
- Totalmente en desacuerdo

Especifique cuáles y a través de qué medios: _____

14. Las acciones a favor del ambiente son parte de mi estilo de vida.

- Totalmente de acuerdo
- De acuerdo
- Neutral
- En desacuerdo
- Totalmente en desacuerdo

Brinde ejemplos: _____

15. Me involucro en acciones ambientales a favor de mi comunidad.

- Totalmente de acuerdo
- De acuerdo
- Neutral
- En desacuerdo
- Totalmente en desacuerdo

Brinde ejemplos: _____

16. El contenido ambiental de la prensa escrita motiva mis acciones ambientales.

- Totalmente de acuerdo
- De acuerdo
- Neutral
- En desacuerdo
- Totalmente en desacuerdo

17. Busco información relacionada al contenido ambiental que sale en los periódicos.

- Totalmente de acuerdo
- De acuerdo
- Neutral
- En desacuerdo
- Totalmente en desacuerdo



Ana G. Mendez University System
Institutional Review Board (IRB)

Protocol No. 01-206-08

Approval Date December 11, 2008

Expiration Date December 11, 2009

Signature ALLM

18. El deterioro ambiental es inevitable como consecuencia de acciones humanas.

- Totalmente de acuerdo
- De acuerdo
- Neutral
- En desacuerdo
- Totalmente en desacuerdo

19. El deterioro ambiental es el resultado de errores y mala administración de recursos.

- Totalmente de acuerdo
- De acuerdo
- Neutral
- En desacuerdo
- Totalmente en desacuerdo

20. Los problemas ambientales se solucionarían con un nuevo modelo económico.

- Totalmente de acuerdo
- De acuerdo
- Neutral
- En desacuerdo
- Totalmente en desacuerdo



Ana G. Mendez University System
Institutional Review Board (IRB)

Protocol No. 01-206-08

Approval Date December 11, 2008

Expiration Date December 11, 2009

Signature AUM

APÉNDICE 4
HOJA DE CONSENTIMIENTO PARA EL CUESTIONARIO

**Sistema Universitario Ana G. Méndez
Universidad Metropolitana
Recinto Principal - Cupey
Escuela de Asuntos Ambientales**

Participantes: Comunidad Parada 27

Consentimiento Informado

Título: La prensa escrita como constructora de percepción ambiental

Nombre del Investigador: Gerardo Enrique Alvarado León

Nombre del Mentor: Dra. Evelyn García

Esta hoja de consentimiento puede contener palabras que usted no entienda. Por favor, pregunte al investigador encargado o cualquier personal del estudio para que le explique cualquier palabra o información que usted no entienda claramente. Usted puede llevarse a su casa una copia de este consentimiento para decidir si participará o para consultar con su familia o amigos antes de tomar su decisión.

I. Introducción

Usted ha sido invitado a participar en un estudio de investigación. Antes de que decida participar en el estudio, por favor, lea este consentimiento cuidadosamente. Haga todas las preguntas que tenga, para asegurarse de que entiende los procedimientos del estudio, incluyendo sus riesgos y beneficios.

II. Propósito del Estudio

Evaluar si los temas ambientales forman parte de la agenda diaria de los periódicos nacionales. Determinar si la percepción ambiental está influenciada por el contenido de la prensa escrita. Y corroborar si la información ambiental motiva las acciones amigables con el ambiente.

III. Participantes del Estudio

Vecinos de la comunidad Parada 27, en San Juan, aledaña al caño Martín Peña.

IV. Procedimientos

Usted deberá ser mayor de 21 años para completar el cuestionario de 20 preguntas, abiertas y cerradas. Haga una marca de cotejo (✓) al lado de su contestación, expresando así su opinión sobre varias afirmaciones relacionadas al medio ambiente. Además, deber ser la cabeza o jefe de su familia y tener un tiempo de residencia en Parada 27 de no menos de cuatro años.



**Ana G. Mendez University System
Institutional Review Board (IRB)**

Protocol No. 01-206-08
Approval Date December 11, 2008
Expiration Date December 11, 2009
Signature [Handwritten Signature]

V. Riesgo o Incomodidad

El riesgo para usted es moderado ya que estará emitiendo su opinión sobre el medio ambiente, ejercicio que va más allá de la observación del investigador. Aún así, la incomodidad debe ser poca o nula puesto que no se indagará en situaciones personales, ni será expuesto a preguntas que puedan alterar su salud física o mental.

VI. Beneficios del Estudio

Finalizada la tesis, usted podrá saber de qué manera los periódicos nacionales tratan la información ambiental. Además, tendrá una visión más clara sobre su percepción ambiental y de qué manera se ve influenciada por los medios de comunicación. También, pasará juicio sobre si las acciones amigables con el ambiente forman parte de su estilo de vida.

VII. Incentivo al Participante

Usted no recibirá incentivos económicos o materiales por participar en el estudio.

VIII. Privacidad y Confidencialidad

Su identidad será protegida completamente. Toda información o datos que pueda identificarle serán manejados confidencialmente según establecido por la ley (HIPAA). Para esto se tomarán las siguientes medidas de seguridad : su participación es voluntaria, en la tesis no aparecerán sus datos personales, puede abstenerse de contestar las preguntas sin penalidad alguna y también obtener una copia de este documento. Solamente el Investigador y su Mentor de tesis serán las personas que tendrán acceso a los datos. La hoja de consentimiento podrá ser una manera de identificar al participante. Sin embargo, estos datos serán almacenados bajo llave en la residencia principal del investigador por un periodo de cinco años una vez concluya este estudio. Luego serán destuidos en una trituradora.

Los resultados de esta investigación pueden ser publicados en revistas científicas o ser presentados en las reuniones médicas, pero la identidad suya no será divulgada. La información puede ser revisada por la Junta para la protección de Seres Humanos en la Investigación (IRB siglas en inglés) del Sistema Universitario Ana G. Méndez. El IRB del SUAGM es un grupo de personas quienes realizarán la revisión independiente de la investigación según los requisitos de las regulaciones. Su información será mantenida tan confidencial como sea posible bajo la ley. Esta autorización servirá hasta el final del estudio, a menos que usted la cancele antes. Usted puede cancelar esta autorización en cualquier momento.

IX. Compensación por Daños

- En el caso de lesión física como resultado de su participación en este estudio de investigación, usted recibirá tratamiento médico, libre de costo, en el Hospital designado para cada Institución Primaria:



Ana G. Mendez University System
Institutional Review Board (IRB)

Protocol No. 01-206-08

Approval Date December 11, 2008

Expiration Date December 11, 2009

Signature [Signature]

- 1- Universidad Metropolitana y sus Centros Universitarios-Sala de Emergencia del Centro Médico de Río Piedras
- 2- Universidad del Este y sus Centros Universitarios-Hospital de la Universidad de Puerto Rico de Carolina
- 3- Universidad del Turabo y sus Centros Universitarios-Hospital HIMA de Caguas

- En caso de sufrir alguna lesión mental como resultado de su participación en esta investigación, tendrán disponible una evaluación inicial en su Institución Universitaria correspondiente. De ser necesario, será referido a su médico primario para tratamiento.
- El Sistema Universitario Ana G. Méndez no provee alternativa de pago u otra forma de compensación por posibles daños relacionados con participación en la investigación. Por ejemplo salarios no devengados, pérdida de tiempo invertido o sufrimiento. Ninguna forma de remuneración económica será otorgada directamente a usted. Sin embargo, al firmar esta forma de consentimiento no renuncia a sus derechos legales.

X. Participación Voluntaria

Su participación en este estudio es voluntaria. Usted puede decidir no participar sin penalidad alguna. De usted decidir participar, puede retirarse del estudio en cualquier momento sin ninguna penalidad ni pérdida de beneficios. Durante su participación en este estudio, el IP o su representante pueden solicitar que se retire del mismo.

XI. Persona Contacto para Información

Si tiene alguna pregunta adicional sobre este estudio o sobre su participación en el mismo, o si entiende que ha sufrido alguna lesión por su participación en el estudio, usted puede comunicarse con:

Investigador Principal: Gerardo Enrique Alvarado León Tel. (939) 639-2000
Email: galvaradoleon@yahoo.com

Mentor: Dra. Evelyn García Tél. (787) 390-5604 Email: evgarcia@suagm.edu

Si usted tiene alguna pregunta sobre sus derechos como participante del estudio, puede contactar a la:

Oficina de Protección de los Seres Humanos en Investigación
Teléfono (787) 751-0178 ext. 7196
E-mail: cumplimiento@suagm.edu

XII. Consentimiento

He leído la información de esta hoja de consentimiento, o se me ha leído de manera adecuada. El contenido del estudio me ha sido explicado y todas las preguntas sobre el mismo han sido aclaradas.

Al firmar esta hoja acepto participar en el estudio y certifico que mi participación es voluntaria e informada.



Ana G. Mendez University System
Institutional Review Board (IRB)

Protocol No. 01-206-08
Approval Date December 11, 2008
Expiration Date December 11, 2009
Signature Alvarado

Nombre del Participante
(Letra de Molde)

Firma del Participante

Fecha

Nombre del Investigador
(Letra de Molde)

Firma del Investigador

Fecha

Si el participante del estudio es menor de 18 años, firma de ambos padre es requerida.

Nombre del Padre
(Letra de molde)

Firma del Padre

Fecha

Nombre del Madre
(Letra de molde)

Firma del Madre

Fecha



Ana G. Mendez University System
Institutional Review Board (IRB)

Protocol No. 01-206-08

Approval Date December 11, 2008

Expiration Date December 11, 2009

Signature AUM

APÉNDICE 5
PREGUNTAS GUÍA PARA EL GRUPO FOCAL

Título del estudio: La prensa escrita como constructora de percepción ambiental

PREGUNTAS GUÍAS PARA EL GRUPO FOCAL

1. ¿Qué es ambiente para ustedes? ¿Cómo lo definirían desde el punto de vista de líderes comunitarios que son?
2. ¿En qué momento de su vida se interesaron por el ambiente? ¿Por qué?
3. ¿Es el deterioro del medio ambiente uno de los problemas principales de sus comunidades? ¿De Puerto Rico? ¿Del mundo? A parte de los problemas ambientales, ¿qué otros problemas ustedes identifican en su comunidad?
4. ¿Cómo ustedes definen acciones amigables con el ambiente? Brinden ejemplos.
5. ¿Qué características o valores poseen los vecinos de las comunidades aledañas al caño que los hacen destacarse por su autogestión y ambientalismo? ¿Quién y dónde se inculcan esos valores? ¿Se encargan ustedes de pasarlos a las futuras generaciones? ¿De qué forma?
6. ¿Cómo se mantienen informados de lo que ocurre ambientalmente en sus comunidades? ¿En Puerto Rico? ¿En el mundo?
7. ¿Son los medios de comunicación instrumentos a través de los cuales aprenden y adquieren conciencia ambiental? ¿Cuáles medios específicamente?
8. ¿Recurren a los medios de comunicación para obtener cobertura sobre sus gestiones ambientales o es la prensa la que acude a ustedes? ¿Cuáles medios específicamente?
9. ¿Cuál es su opinión sobre la gestión gubernamental hacia el medio ambiente?
10. ¿Conocen las agencias encargadas de la protección del medio ambiente? ¿Saben a dónde acudir si necesitan ayuda u orientación? ¿Conocen las multas y penalidades a las que se exponen quienes alteren el entorno natural?



Ana G. Mendez University System
Institutional Review Board (IRB)

Protocol No. 01-206-08
Approval Date December 11, 2008
Expiration Date December 11, 2009
Signature Alma

APÉNDICE 6
HOJA DE CONSENTIMIENTO PARA EL GRUPO FOCAL

**Sistema Universitario Ana G. Méndez
Universidad Metropolitana
Recinto Principal - Cupey
Escuela de Asuntos Ambientales**

Grupo Focal

Consentimiento Informado

Título: La prensa escrita como constructora de percepción ambiental

Nombre del Investigador: Gerardo Enrique Alvarado León

Nombre del Mentor: Dra. Evelyn García

Esta hoja de consentimiento puede contener palabras que usted no entienda. Por favor, pregunte al investigador encargado o cualquier personal del estudio para que le explique cualquier palabra o información que usted no entienda claramente. Usted puede llevarse a su casa una copia de este consentimiento para decidir si participará o para consultar con su familia o amigos antes de tomar su decisión.

I. Introducción

Usted ha sido invitado a participar en un estudio de investigación. Antes de que decida participar en el estudio, por favor, lea este consentimiento cuidadosamente. Haga todas las preguntas que tenga, para asegurarse de que entiende los procedimientos del estudio, incluyendo sus riesgos y beneficios.

II. Propósito del Estudio

Evaluar si los temas ambientales forman parte de la agenda diaria de los periódicos nacionales. Determinar si la percepción ambiental está influenciada por el contenido de la prensa escrita. Y corroborar si la información ambiental motiva las acciones amigables con el ambiente.

III. Participantes del Estudio

Líderes ambientales de la comunidades Parada 27, en San Juan, aldeaña al caño Martín Peña.

IV. Procedimientos

Usted integrará un grupo focal con el propósito de profundizar cualitativamente en el tema de cómo la percepción ambiental se ve influenciada por el contenido de la prensa escrita. Participará voluntariamente de una charla que se extenderá por una o dos horas, que se registrará por una lista de 10 preguntas guías. Su conversación será grabada con una grabadora digital y, además, tomaremos notas con sus citas textuales y su dinámica con los demás participantes.



**Ana G. Mendez University System
Institutional Review Board (IRB)**

Protocol No. 01-206-08

Approval Date December 11, 2008

Expiration Date December 11, 2009

Signature AUG

V. Riesgo o Incomodidad

El riesgo para usted es moderado ya que estará emitiendo su opinión sobre el medio ambiente, ejercicio que va más allá de la observación del investigador. Aún así, la incomodidad debe ser poca o nula puesto que no se indagará en situaciones personales, ni será expuesto a preguntas que puedan alterar su salud física o mental.

VI. Beneficios del Estudio

Finalizada la tesis, usted sabrá de qué manera los periódicos nacionales tratan la información ambiental. Además, tendrá una visión más clara sobre su percepción ambiental y de qué manera se ve influenciada por los medios de comunicación. También, pasará juicio sobre si las acciones amigables con el ambiente forman parte de su estilo de vida.

VII. Incentivo al Participante

Usted no recibirá incentivos económicos o materiales por participar en el estudio.

VIII. Privacidad y Confidencialidad

Su identidad será protegida completamente. Toda información o datos que pueda identificarle serán manejados confidencialmente según establecido por la ley (HIPAA). Para esto se tomarán las siguientes medidas de seguridad su participación es voluntaria, en la tesis no aparecerán sus datos personales, puede abstenerse de contestar las preguntas sin penalidad alguna y también obtener una copia de este documento. Solamente el Investigador y su Mentor serán las personas que tendrán acceso a los datos. La hoja de consentimiento podrá ser una manera de identificar al participante. Sin embargo, estos datos serán almacenados bajo llave en la residencia principal del investigador por un periodo de cinco años una vez concluya este estudio. Las grabaciones serán borradas de la memoria de la grabadora digital una vez se transcriban y las notas en papel serán destruidas con una trituradora .

Los resultados de esta investigación pueden ser publicados en revistas científicas o ser presentados en las reuniones médicas, pero la identidad suya no será divulgada. La información puede ser revisada por la Junta para la protección de Seres Humanos en la Investigación (IRB siglas en inglés) del Sistema Universitario Ana G. Méndez. El IRB del SUAGM es un grupo de personas quienes realizarán la revisión independiente de la investigación según los requisitos de las regulaciones. Su información será mantenida tan confidencial como sea posible bajo la ley. Esta autorización servirá hasta el final del estudio, a menos que usted la cancele antes. Usted puede cancelar esta autorización en cualquier momento.

IX. Compensación por Daños

- En el caso de lesión física como resultado de su participación en este estudio de investigación, usted recibirá tratamiento médico, libre de costo, en el Hospital designado para cada Institución Primaria:



Ana G. Mendez University System
Institutional Review Board (IRB)

Protocol No. 01-206-08
Approval Date December 11, 2008
Expiration Date December 11, 2009
Signature AM

- 1- Universidad Metropolitana y sus Centros Universitarios-Sala de Emergencia del Centro Médico de Río Piedras
- 2- Universidad del Este y sus Centros Universitarios-Hospital de la Universidad de Puerto Rico de Carolina
- 3- Universidad del Turabo y sus Centros Universitarios-Hospital HIMA de Caguas

- En caso de sufrir alguna lesión mental como resultado de su participación en esta investigación, tendrán disponible una evaluación inicial en su Institución Universitaria correspondiente. De ser necesario, será referido a su médico primario para tratamiento.
- El Sistema Universitario Ana G. Méndez no provee alternativa de pago u otra forma de compensación por posibles daños relacionados con participación en la investigación. Por ejemplo salarios no devengados, pérdida de tiempo invertido o sufrimiento. Ninguna forma de remuneración económica será otorgada directamente a usted. Sin embargo, al firmar esta forma de consentimiento no renuncia a sus derechos legales.

X. Participación Voluntaria

Su participación en este estudio es voluntaria. Usted puede decidir no participar sin penalidad alguna. De usted decidir participar, puede retirarse del estudio en cualquier momento sin ninguna penalidad ni pérdida de beneficios. Durante su participación en este estudio, el IP o su representante pueden solicitar que se retire del mismo.

XI. Persona Contacto para Información

Si tiene alguna pregunta adicional sobre este estudio o sobre su participación en el mismo, o si entiende que ha sufrido alguna lesión por su participación en el estudio, usted puede comunicarse con:

Investigador Principal: Gerardo Enrique Alvarado León Tél. (939) 639-2000
Email: galvaradoleon@yahoo.com

Mentor: Dra. Evelyn García Tél. (787) 390-5604 Email: evgarcia@suagm.edu

Si usted tiene alguna pregunta sobre sus derechos como participante del estudio, puede contactar a la:

Oficina de Protección de los Seres Humanos en Investigación
Teléfono (787) 751-0178 ext. 7196
E-mail: cumplimiento@suagm.edu

XII. Consentimiento

He leído la información de esta hoja de consentimiento, o se me ha leído de manera adecuada. El contenido del estudio me ha sido explicado y todas las preguntas sobre el mismo han sido aclaradas.

Al firmar esta hoja acepto participar en el estudio y certifico que mi participación es voluntaria e informada.



Ana G. Mendez University System
Institutional Review Board (IRB)

Protocol No. 01-206-08
Approval Date December 11, 2008
Expiration Date December 11, 2009
Signature [Handwritten Signature]

Nombre del Participante
(Letra de Molde)

Firma del Participante

Fecha

Nombre del Investigador
(Letra de Molde)

Firma del Investigador

Fecha

Si el participante del estudio es menor de 18 años, firma de ambos padre es requerida.

Nombre del Padre
(Letra de molde)

Firma del Padre

Fecha

Nombre del Madre
(Letra de molde)

Firma del Madre

Fecha



Ana G. Mendez University System
Institutional Review Board (IRB)

Protocol No. 01-206-08

Approval Date December 11, 2008

Expiration Date December 11, 2009

Signature *[Handwritten Signature]*